



OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

190



**Evaluación Temática Regional:
Trabajo Infantil en la Segregación y
Gestión de Residuos Sólidos Urbanos en
América Latina y el Caribe**

**OFICINA REGIONAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
PROGRAMA INTERNACIONAL PARA LA ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL - IPEC**

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2004
Primera edición 2004

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual, en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción deben formularse las correspondientes solicitudes a la Oficina de Publicaciones (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, solicitudes que serán bien acogidas.

PRICE MASALÍAS, Jorge; CASTRO NUREÑA, Cecilia
Evaluación Temática Regional: Trabajo Infantil en la Segregación y Gestión de Residuos Sólidos Urbanos en América Latina y el Caribe
Lima: OIT / IPEC Sudamérica, 2004. 100 pp. (Serie: Documento de Trabajo, 190)

Trabajo de menores, reciclaje de desperdicios, eliminación de basura, residuos sólidos, zona urbana, pobreza, niños, condiciones de vida, condiciones de trabajo, América Latina. 13.11.6

ISBN: 92-2-316684-5 (Versión impresa)
ISBN: 92-2-316685-3 (Versión web: pdf)
ISSN: 1020-3974

Datos de catalogación de la OIT

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras. La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas, procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas, procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las oficinas locales de la OIT en muchos países, o pidiéndolas a: Las Flores 275, San Isidro, Lima 27-Perú, Apartado Postal 14-124, Lima, Perú.

Vea nuestro sitio en la red: www.oit.org.pe/ipec

Impreso en el Perú

ADVERTENCIA

El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de la OIT. Sin embargo, su utilización en nuestra lengua plantea soluciones muy distintas, sobre las que los lingüistas aún no han conseguido acuerdo.

En tal sentido y con el fin de evitar sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos, hemos optado por utilizar el clásico masculino genérico, en el entendido que todas las menciones en tal género representan siempre a todos/as, hombres y mujeres, abarcando claramente ambos sexos.

Este informe ha sido encargado por la Organización Internacional del Trabajo a través de su Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (OIT/IPEC), como parte de una evaluación temática de alcance global sobre trabajo infantil en la segregación y gestión de residuos sólidos. Los contenidos del informe y las opiniones que en él se incluyen son las de sus autores, y no reflejan necesariamente las líneas de política y los criterios generales de OIT/IPEC.

Los recursos financieros para esta evaluación temática han sido aportados por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos. Este informe no refleja necesariamente las opiniones o políticas del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos y la mención de nombres o productos comerciales y organizaciones no implica apoyo alguno por parte del Gobierno de los Estados Unidos.

PRÓLOGO

A pesar de los esfuerzos realizados desde hace una década por gobiernos, organizaciones de desarrollo, organizaciones no gubernamentales y algunos gobiernos locales en países en desarrollo, se verifica que aún persiste el trabajo de miles de niños, niñas y adolescentes en la segregación o selección informal de residuos en las calles y vertederos a pesar de encontrarse catalogada esta actividad como una de las peores formas de trabajo infantil por el Convenio núm. 182 de la Organización Internacional del Trabajo-OIT.

A mediados del 2004, el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil -IPEC, de la OIT, encargó a la organización IPES, Promoción del Desarrollo Sostenible una evaluación temática de experiencias y proyectos realizados en países de América Latina orientados a la erradicación del trabajo infantil vinculado al manejo de residuos. Esta evaluación, que se desarrolló en 14 ciudades de 8 países de la región, tuvo como propósito proveer a la OIT de una guía sobre la mejor manera de combatir la explotación infantil en este sector, a partir de las lecciones aprendidas en las experiencias y proyectos implementados en esta región con niños, niñas adolescentes y familias de segregadores.

En forma didáctica e ilustrativa, este documento presenta los resultados de esa evaluación y los distintos acercamientos y métodos utilizados para enfrentar el problema, adoptados por las organizaciones que realizaron los proyectos. Así mismo, se presentan las lecciones aprendidas que pueden aportar al desarrollo de nuevas intervenciones orientadas a enfrentar el trabajo infantil en esta área.

La evaluación ha sido realizada con la valiosa colaboración y los aportes de muchas personas e instituciones dedicadas desde hace años a cambiar las condiciones de vida y trabajo de adultos y niños vinculados a la recuperación y segregado de residuos en las ciudades de América Latina y el Caribe. A todos ellos van nuestros agradecimientos.

Esperamos que este documento pueda contribuir a la discusión global y servir a políticos, técnicos, tomadores de decisiones y organizaciones que, desde distintos ámbitos, se encuentran interesados en diseñar políticas e intervenciones específicas orientadas a combatir esta peor forma de trabajo infantil.

*Daniel Martínez Fernández
Director Regional ad interim para las Américas*

Lima, noviembre 2004

AGRADECIMIENTOS

Este documento ha sido elaborado contando con la valiosa colaboración y aportes de muchas personas que hacen parte de instituciones y organizaciones dedicadas desde hace muchos años a cambiar las condiciones de vida y trabajo de adultos y niños desarrollando actividades de recuperación y manejo de residuos en las ciudades de América Latina. A todos ellos van nuestros agradecimientos por la información que nos han proporcionado para la realización de este documento.

En particular, queremos agradecer por el gran apoyo recibido en esta investigación a Livia Lie (Agua e Vida/Lixo e Cidadanía), Solange López (UNICEF-Brasil), Darío Castro (ANR), Armando Montoya (Recuperar), Günther Wehenphol (GTZ), María Angélica Mallmann y Geraldo Reichert (DMLU), Elisabet Crettatz (Intendencia de Rosario), Elizabeth Grimberg (Instituto Polis) y Caspar Merkle (OIT/IPEC).

Finalmente queremos también agradecer a Florencio Gudiño y Susan Gunn (OIT/IPEC), y Alain Santandreu (Intendencia de Montevideo) por sus valiosos comentarios al reporte preliminar y al reporte final.

RESUMEN EJECUTIVO

La segregación de residuos sólidos realizada por adultos y niños en la región de América Latina y el Caribe, es una actividad informal realizada en calles, vertederos, botaderos e incluso en las casas donde habitan los segregadores. Las condiciones en la cual se realiza esta actividad son deplorables, con altos riesgos para la salud y seguridad de quienes la practican. Un hecho agravante es la situación de miles de niños, hijos de estos segregadores, quienes desde pequeños se ven involucrados en actividades de segregado, dado que son considerados por sus padres como mano de obra que puede y debe contribuir en la generación de ingresos familiares para la subsistencia.

Varias iniciativas han sido desarrolladas en los países de ALC para abordar el complejo problema de la segregación informal. Dichas intervenciones se enfocan hacia los segregadores, jefes de familia (y tácitamente hacia sus familias) y el mejoramiento de sus condiciones de trabajo y vida, o son enfocados a niños y menores de edad (con un enfoque explícito orientado a generar empleo para los padres) con el objetivo de erradicar el trabajo infantil en los vertederos. Algunas iniciativas corresponden a proyectos o programas estructurados desde el gobierno local o la sociedad civil y otros son acciones puntuales desarrolladas por uno o más actores locales. Si bien las estrategias implementadas y resultados alcanzados son distintos, se pueden identificar aportes y lecciones de todas ellas, que pueden ser útiles para actores interesados en enfrentar el problema de la segregación informal que involucra a adultos y niños.

Este documento es el reporte de la evaluación temática de segregación y trabajo infantil vinculado al manejo de residuos sólidos en la región de América Latina y el Caribe (ALC), realizada por IPES a solicitud del programa IPEC/OIT. La evaluación fue realizada en 14 ciudades de 8 países de la región ALC.

El capítulo 1 o Introducción contiene una breve reseña de la situación de manejo de residuos sólidos, y actividades de segregación en ALC, los dilemas y preguntas que guiaron esta investigación y la descripción de la metodología utilizada. El capítulo 2 presenta una síntesis de la situación general en la Región del manejo de los residuos sólidos y sus vínculos con la pobreza en las ciudades y se describen algunos aspectos de la pobreza, el empleo y los vínculos de éstos con la calidad de vida y ambiente en las ciudades. Además se hace una caracterización de los segregadores adultos y niños en ALC. El capítulo 3 describe en síntesis las experiencias consideradas en la evaluación y el capítulo 4 analiza los enfoques y estrategias utilizados en ellas, respondiendo a las preguntas de la investigación. El capítulo 5 contiene un análisis de las principales lecciones aprendidas desde el análisis de las experiencias y entrevistas realizadas a informantes clave en las ciudades investigadas. El capítulo 6 incluye recomendaciones operativas y que podrían considerar distintos actores públicos y privados para el desarrollo de futuras intervenciones orientadas a cambiar la situación de los segregadores, sus familias y niños segregadores.

CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	12
LISTA DE SIGLAS	13
1. INTRODUCCIÓN	15
1.1. El segregado informal de residuos en la región ALC	15
1.2. Dilemas y preguntas de la investigación	16
1.3. Metodología de investigación	17
2. POBREZA Y RESIDUOS SÓLIDOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	20
2.1. Pobreza y ambiente en la región ALC	20
2.1.1. Pobreza urbana	20
2.1.2. Calidad de vida y ambiente	21
2.2. Gestión de los residuos sólidos urbanos en la región ALC	22
2.2.1. Generación	22
2.2.2. Recolección y disposición	22
2.2.3. Privatización de servicios de manejo de residuos	24
2.2.4. Segregación de residuos	25
2.3. Los segregadores en la región ALC	25
2.3.1. Características y situación de los segregadores	25
2.3.2. Los niños segregadores	28
3. EXPERIENCIAS IDENTIFICADAS EN LA REGIÓN ALC	31
3.1. Argentina	31
3.1.1. Rosario	31
3.1.2. Buenos Aires	32
3.2. Brasil	33
3.2.1. Sao Bernardo do Campo	33
3.2.2. Belo Horizonte: ASMARE	34
3.2.3. Sao Paulo: COOPAMARE	35
3.2.4. Porto Alegre	35
3.2.5. Campaña Nacional Lixo e Cidadania	36
3.3. Colombia	38
3.3.1. Asociación Nacional de Recicladores (ANR)	38
3.3.2. Medellín: Cooperativa Recuperar	39
3.4. Ecuador	40
3.4.1. Santo Domingo de los Colorados	40

3.5.	El Salvador	40
3.5.1.	Santa Ana	40
3.6.	México	41
3.6.1.	Zona Metropolitana del valle de México	41
3.7.	Nicaragua	42
3.7.1.	Managua	42
3.8.	Perú	43
3.8.1.	Lima	43
3.9.	Uruguay	44
3.9.1.	Organización San Vicente, Montevideo	44
4.	ENFOQUES, ACTORES Y ESTRATEGIAS EN LAS EXPERIENCIAS	46
4.1.	Enfoques de las experiencias en ALC	46
4.1.1.	Cronología de las experiencias	46
4.1.2.	Razones motivadoras y enfoques adoptados	46
4.2.	Los actores y sus roles	49
4.2.1.	Promotores o iniciadores	49
4.2.2.	Roles y responsabilidades	50
4.2.3.	Conclusiones: los actores y sus roles	54
4.3.	Estrategias implementadas	56
4.3.1.	Dignificación del trabajo	58
4.3.2.	Sensibilización a la ciudadanía	60
4.3.3.	Articulación de segregadores a sistemas formales de manejo de residuos	61
4.3.4.	Educación formal y no formal	64
4.3.5.	Salud, compensaciones sociales y nutrición	66
4.3.6.	Ingresos y empleo alternativos	67
4.3.7.	Articulación al sector privado	68
4.3.8.	Institucionalización y formalización de las experiencias	69
4.3.9.	Articulación a políticas públicas y acceso a fondos	70
4.3.10.	Conclusiones sobre las estrategias identificadas	71
5.	LECCIONES APRENDIDAS	72
5.1.	El enfoque de las experiencias: ¿hacia los adultos o los niños?	72
5.2.	El diagnóstico: instrumento de análisis, sensibilización y toma de decisiones	73
5.3.	El gobierno nacional y el gobierno local como actores clave para el respaldo de los procesos	74
5.4.	Desarrollo de intervenciones multi-actorales	75
5.5.	Desarrollo de sistemas integrales e incluyentes de gestión de residuos sólidos	76
5.6.	El cierre de vertederos y realojo de familias	77
5.7.	Formación de grupos organizados de segregadores	77
5.8.	Definir la generación de ingreso familiar como estrategia central en una intervención	79
5.9.	Educación y capacitación para niños y adultos segregadores	80
5.10.	Articulación a estrategias gubernamentales de salud y nutrición	81
5.11.	Identificación de fondos locales y nacionales para implementar las acciones	82
5.12.	Sensibilización a la ciudadanía	83

6.	RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN FUTURA	85
6.1.	Sensibilización inicial con enfoque de niñas, niños y jóvenes segregadores	85
6.2.	Identificación de socios, formación de equipos y formalización de acuerdos	86
6.3.	Organización de grupos de segregadores que trabajan en el vertedero	87
6.4.	Elaboración participativa de diagnósticos y Planes de Acción con enfoque de niñas, niños y jóvenes segregadores	88
6.5.	Formación de redes locales de apoyo inter institucional al trabajo con niñas, niños y jóvenes segregadores	89
6.6.	Identificación de acciones específicas para las niñas, niños, jóvenes y adultos segregadores	90
6.7.	Articulación con otras acciones, proyectos, programas, políticas y estrategias locales/nacionales de mejora de la gestión ambiental urbana, combate a la pobreza y trabajo con segregadores	90
6.8.	Formalización de espacios multi actorales e inter institucionales de encuentro y concertación	91
6.9.	Realización de actividades de difusión masiva en medios	92
	Anexo 1:	
	BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	95
	Anexo 2:	
	CONTACTOS PARA LAS EXPERIENCIAS EN ALC	97

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Casos de experiencias seleccionadas para la investigación	18
Tabla 2: Metodología utilizada en la evaluación temática	19
Tabla 3: Composición de los residuos municipales (% en peso) en algunos países de ALC	23
Tabla 4: Coberturas nacionales de aseo urbano en algunos países de la región ALC	24
Tabla 5: Denominaciones de los recolectores-segregadores informales en ALC	26
Tabla 6: Experiencias de erradicación del trabajo infantil en el manejo de residuos en ALC	30
Tabla 7: Cronología de implementación de las experiencias	47
Tabla 8: Grupos meta y ejes priorizados en las experiencias identificadas en ALC	48
Tabla 9: Promotores de las experiencias en ALC	50
Tabla 10: Actores y roles identificados	51
Tabla 11: Estrategias identificadas en las experiencias de ALC	56

LISTA DE SIGLAS

ALC	América Latina y el Caribe
ANR	Asociación Nacional de Recicladores
ASMARE	Asociación de recicladores de papel, cartón y materiales reutilizables
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
COOPAMARE	Asociación de recicladores de papel, Sao Paulo
DALY	Años de vida ajustada por incapacidad
GRSU	Gestión de residuos sólidos urbanos
GTZ	Agencia de cooperación técnica alemana
IPEC	Programa de eliminación del trabajo infantil
ME	Micro empresa
MYPE	Micro y pequeña empresa
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización no gubernamental
OPS	Organización Panamericana de la Salud
OSV	Organización San Vicente
PETI	Programa de Erradicación del Trabajo Infantil
PIB	Producto bruto interno
PNUD	Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo
SLU	Superintendencia de Limpieza Urbana
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Niñez

1. INTRODUCCIÓN

1.1. El segregado informal de residuos en la región ALC

La recolección y segregación informal de residuos (en las calles y vertederos) realizada en precarias e incluso insalubres condiciones, es una realidad innegable en casi toda la ciudad de América Latina y El Caribe realizada por adultos, hombres y mujeres, niños, adolescentes e incluso ancianos. Diversos motivos llevan a esta situación. Entre los principales están el aumento en los niveles de pobreza y desempleo derivados del estancamiento y crisis económica por los que atraviesan la mayoría de países de la Región; los altos costos que implica la creación de nuevos puestos de trabajo en el mercado formal; y el crecimiento urbano y la segregación espacial de la pobreza en las periferias urbanas.

Las deficiencias de los sistemas de gestión de residuos (en la recolección, disposición final y control) y el valor que tienen los materiales reciclables en el mercado (comprados por intermediarios quienes los venden luego a empresas recicladoras) motivan a los pobres, con escasas posibilidades de obtener trabajo, a desarrollar actividades temporales o permanentes de segregado informal.

Es difícil identificar el número de personas, adultos o niños dedicados en ALC a la segregación de residuos. No existen estadísticas que permitan conocer estos datos ni tampoco se identifican con facilidad investigaciones o diagnósticos

especializados en el tema. La falta de información sobre el número y las características de esta población, parece responder no sólo a la dificultad de identificar a los segregadores, sino también al poco interés de los gobiernos nacionales y locales por reconocer este problema y desarrollar estrategias que contribuyan a resolverlo.

Por otro lado, el trabajo infantil en este sector no es visible debido a la inexistencia de registros que revelen la situación de niños en vertederos, botaderos o recolectores callejeros y porque muchos niños y adolescentes recolectan residuos junto a sus padres por las calles o segregan en sus hogares. Básicamente para las familias de segregadores el denominado “trabajo infantil” constituye una contribución decisiva para mejorar el escaso ingreso familiar.

En pocos países de América Latina se han efectuado iniciativas para cambiar la situación de trabajo infantil vinculada al manejo de residuos. Sin embargo existen varias experiencias desarrolladas para ordenar las actividades y cambiar las condiciones de trabajo y/o vida de segregadores informales y, en consecuencia, sus familias. Lamentablemente, no se ha identificado en ninguna de ellas un monitoreo que haya cuantificado el impacto de los cambios introducidos y la mejora de ingreso y condiciones de trabajo, sobre el trabajo infantil y situación de los hijos de los segregadores. Según informantes clave y testimonios de algunos segregadores, se conoce que existen impactos positivos derivados del au-

mento del ingreso familiar, que al mejorar las condiciones de vida de la familia, lleva a los padres a fomentar la asistencia de sus hijos a la escuela y a poder brindarles, en algunos casos, servicios de salud.

Las experiencias identificadas con segregadores y sus familias han sido desarrolladas a iniciativa de gobiernos locales —pocas veces han sido promovidas desde el gobierno nacional—, por organizaciones no gubernamentales, organismos internacionales, e incluso los propios segregadores con apoyo de instituciones de la sociedad civil (ONGs e iglesias). En algunos casos, las experiencias han sido proyectos con una temporalidad definida (algunos meses o años), mientras que en otros se trata de experiencias y no proyectos de intervención, construidas por iniciativas desarrolladas por de los propios actores a lo largo de muchos años, sin una sistematización de las mismas.

En distintos países, los segregadores han buscado organizarse bajo distintas formas asociativas (asociaciones formales, cooperativas, pre-cooperativas, grupos de trabajo para convenios asociativo-laborales, asociaciones locales o nacionales etc.). Las experiencias han alcanzado distintos niveles en la mejora de las condiciones de vida y trabajo de los clasificadores y sus familias y su inserción en sistemas formales de gestión de residuos u otras actividades. Algunas han aportado sustantivamente al desarrollo de políticas municipales de manejo de residuos que valoran el trabajo de los segregadores, los apoyan y reconocen como ciudadanos plenos y sujetos de derechos, buscando su inclusión social. Otras se enfocan en rescatar a niños y niñas de los vertederos, les garantizan educación y salud, sensibilizan a la sociedad sobre el tema y brindan apoyo a los padres segregadores para mejorar sus ingresos en actividades productivas vinculadas o no a la recuperación de residuos y erradicar el trabajo infantil.

Las experiencias identificadas en la región han aportado en conjunto con elementos, estrategias

y lecciones que podrían ser utilizados para el desarrollo de intervenciones futuras orientadas a mejorar las condiciones de vida y trabajo de los miles de personas dedicadas al segregado: adultos y niños en familias de segregadores.

1.2. Dilemas y preguntas de la investigación

A partir de la revisión de varias experiencias en ALC, se identificaron algunos dilemas que enfrentan las instituciones que diseñan intervenciones hacia el sector de segregadores y la erradicación del trabajo infantil:

- Las intervenciones deben estar dirigidas exclusivamente a erradicar el trabajo infantil o deben ser parte de una estrategia mayor de gestión de residuos sólidos, erradicación de la pobreza y/o construcción de ciudadanía de los segregadores en una ciudad o en un país.
- La institucionalización de intervenciones debe apuntar a la formalización y mejora de las condiciones de trabajo o hacer un abordaje integral que además prevea el acceso de los segregadores y sus familias a la ciudadanía plena.
- Las intervenciones deben responder a una lógica de linealidad (paso 1: formalizarlos, paso 2: organizar el trabajo operativo, etc.) y con temas específicos o pueden abordar distintos componentes, temas y niveles en forma simultánea.
- Las iniciativas deben provenir exclusivamente de un ámbito específico (el gobierno local, nacional, la sociedad civil) o es posible articular iniciativas diversas promovidas por distintos actores y ámbitos.

Para reflexionar sobre estos dilemas y extraer lecciones de las experiencias, en esta investigación se responde a las siguientes preguntas:

- (I) ¿Qué experiencias han sido implementadas para mejorar las condiciones de vida y trabajo de segregadores y sus familias

- (indirectamente sus hijos) dedicados a la segregación de residuos?
- (II) ¿Qué experiencias han sido desarrolladas para erradicar el trabajo infantil directo en la segregación de residuos?
- (III) ¿Qué organizaciones públicas y/o de la sociedad civil han participado en dichas experiencias?
- (IV) ¿Qué actores han sido clave en las intervenciones?
- (V) ¿Bajo qué formas institucionales se han realizados las intervenciones y qué estrategias han sido consideradas?
- (VI) ¿Qué vínculos se deben establecer entre las experiencias y el sistema formal de manejo de residuos?
- (VII) ¿Es importante desarrollar las intervenciones en el marco de una política pública?
- (VIII) ¿Se debe considerar a los niños y sus familias como actores o beneficiarios?
- (IX) ¿Ha sido relevante el desarrollo de actividades de sensibilización para el cambio de percepciones y conductas de la ciudadanía en relación al manejo de residuos, la imagen de los segregadores y la erradicación del trabajo infantil en vertederos?

1.3. Metodología de investigación

Como paso metodológico inicial, se realizó una evaluación rápida de experiencias de asociaciones de segregadores, de sistemas municipales de gestión de residuos sólidos que han considerado la recuperación y dignificación de segregadores de vertederos y calles, y de erradicación del trabajo infantil en vertederos. Dicha identificación se realizó a partir de la experiencia profesional de los investigadores y la experiencia institucional del IPES, así como a través de consultas a contactos clave en la gestión de residuos en la región ALC y la búsqueda especializada en Internet. Así mismo se consideraron algunos proyectos de IPEC para la erradicación del trabajo infantil en vertederos llevados a cabo en algunas ciudades de la región ALC.

Después de revisar la información disponible y de realizar algunas consultas a técnicos en las ciudades pre-identificadas, se seleccionó para la evaluación técnica, 15 casos localizados en 9 países de la Región. Los casos seleccionados aparecen en la tabla 1.

Los casos seleccionados responden a los siguientes criterios:

- Son experiencias reconocidas como positivas o exitosas por los gobiernos de las ciudades en donde se desarrollan y por expertos en manejo de residuos.
- Se orientan directamente a segregadores y sus familias o a niños vinculados a tareas de segregado.
- Consideran varias estrategias de intervención para organizar y mejorar la situación de segregadores.
- Están sistematizadas o descritas en algún documento.
- Tienen una antigüedad de por menos 2 años.
- Se pueden identificar a informantes clave de las experiencias que apoyen a la realización de la investigación.

Las experiencias poseen características heterogéneas: responden a distintas causas y utilizan diferentes orientaciones, estrategias e instrumentos. Por tanto, contribuyen con elementos múltiples a la elaboración de lecciones aprendidas y a identificar respuestas a las preguntas de investigación.

Para relevar la información de las experiencias se realizó una revisión bibliográfica de documentos disponibles. Se consultaron diversas fuentes de información incluyendo materiales impresos, archivos enviados por personas clave vinculadas a las experiencias y materiales obtenidos partir de una búsqueda especializada en Internet. Se incluyeron informes hechos por las propias entidades promotoras, evaluaciones de proyectos (cuando fue posible obtenerlos), informes elaborados por instituciones, documentos de sistematización y capitalización y artículos de prensa.

Tabla 1: Casos de experiencias seleccionadas para la investigación

País	Ciudad	Nombre de la experiencia
Argentina (2)	1. Rosario 2. Buenos Aires	Programa Separe y cooperativas de cirujas Programa de Recuperadores Urbanos y Reciclado de Residuos Sólidos (PRU)
Brasil (5)	3. Sao Bernardo do Campo 4. Belo Horizonte 5. Sao Paulo 6. Porto Alegre 7. Nacional	Promoción social de los segregadores del botadero de Alvarenga ASMARE Asociación de segregadores de papel COOPAMARE Asociación de recicladores del vertedero norte de Porto Alegre Campaña nacional "Lixo e cidadania"
Colombia (2)	8. Medellín 9. Nacional	Cooperativa Recuperar Asociación Nacional de Recicladores (ANR)
Ecuador (1)	10. Sto. Domingo de los Colorados	Erradicación de trabajo infantil en el botadero de Santo Domingo de los Colorados
El Salvador (1)	11. Santa Ana	Erradicación del trabajo infantil en el botadero de Camones
México (1)	12. México DF	Plantas de selección y aprovechamiento de residuos en la zona metropolitana del valle de México
Nicaragua (1)	13. Managua	Erradicación de trabajo infantil en La Chureca/Acahualinca
Perú (1)	14. Lima	Cooperativas de segregadores en el vertedero El Zapallal
Uruguay (1)	15. Montevideo	Convenios educativos laborales y microempresas de manejo de residuos de la Organización San Vicente

sa. Una limitación encontrada fue que no se pudieron identificar para todos los casos documentos de evaluación debido a que la mayoría de las intervenciones no responden a proyectos diseñados e implementados en un tiempo y por un actor determinado (un proyecto con metas definidas, indicadores de monitoreo, seguimiento, presupuesto), sino que son acciones que generan experiencias construidas y modificadas en el tiempo y en las cuales confluyeron diversos recursos, de distintas fuentes y que, generalmente, no han sido sistematizadas.

Se elaboraron fichas de sistematización de la información de cada experiencia. La ficha permitió identificar elementos generales, los problemas a los cuales respondieron, estrategias im-

plementadas, actores y roles, resultados alcanzados, impactos en relación al trabajo infantil y de los propios segregadores, limitaciones y lecciones aprendidas. Las dimensiones de análisis fueron discutidas con el equipo IPEC/OIT. Las fichas fueron trabajadas por los investigadores en base a la información bibliográfica, y revisadas y ajustadas vía correo-electrónico y teléfono con informantes clave.

La información recopilada fue procesada en una matriz de comparación y análisis, que facilitó su valoración. Se elaboró un primer texto analítico respondiendo a las preguntas de la investigación y se identificaron los elementos ausentes (o vacíos). Para completar esta información se desarrollaron 10 entrevistas con informantes clave

Tabla 2: Metodología utilizada en la evaluación temática

Etapa	Actividad	Instrumento	Resultado
1. Identificación y valoración de experiencias	Revisión de experiencias conocidas Identificación de nuevas experiencias	Conocimiento de los investigadores Búsqueda especializada en internet Revisión bibliográfica Proyectos existentes (IPEC)	Listado de criterios de selección de experiencias Listado con experiencias seleccionadas
2. Establecimiento de contactos con las experiencias	Identificación de las personas de contacto y establecimiento de los contacto Envío de las fichas a los contactos	Fichas de sistematización Llamadas telefónicas	Contactos identificados Fichas enviadas
3. Sistematización y valoración de la información	Sistematizar y valorar la información disponible Realización de entrevistas a 8 informantes clave	Matriz de comparación y análisis 8 Entrevistas (3 personales, 5 por e-mail)	Fichas e información valorada y sistematizada Informe preliminar de evaluación temática

previamente identificados de Belo Horizonte, Lixo e Cidadania, San Bernardo del Campo, Porto Alegre, Medellín, ANR, Montevideo, Rosario, México y Lima (ver contactos en el anexo 1). En tres casos se concertaron entrevistas personales y en siete se hicieron entrevistas telefónicas y/o por correo-electrónico. Se elaboró una guía para cada entrevista la cual fue enviada pre-

viamente al informante clave para preparar con anticipación la entrevista. Un resumen de la metodología utilizada aparece en la tabla 2.

El presente, es el informe final de la investigación, el cual incorpora los comentarios hechos al informe preliminar revisado y comentado por el equipo de IPEC/OIT a inicios de julio del 2004.

2. POBREZA Y RESIDUOS SÓLIDOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

2.1. Pobreza y ambiente en la región ALC

La pobreza en América Latina es un fenómeno en constante crecimiento, a pesar de los augurios de los organismos especializados y los esfuerzos de los gobiernos nacionales para alcanzar las Metas del Milenio. Además, el proceso de urbanización acelerada en la Región ha ocasionado una serie de problemas ambientales en las ciudades que afectan seriamente la calidad de vida de sus habitantes más pobres.

2.1.1. Pobreza urbana

La región de América Latina y el Caribe, cuenta con una población de 502 millones de habitantes, de los cuales cerca del 44% se encuentra en situación de pobreza (221 millones de personas no cuentan con ingresos suficientes para cubrir sus necesidades básicas). Entre 1990 y el 2001, el número de pobres creció en 10 millones, alejándose de manera dramática de la meta de la llamada Declaración del Milenio de la ONU, que anticipaba una reducción media de 50% de pobreza hacia el 2015. Y, seis de los siete millones de pobres que se sumaron en el 2002 tienen la calidad de indigentes, es decir, son incapaces de solventar la canasta mínima de alimentos (CEPAL 2003).

En general, los avances observados en América Latina en materia de pobreza pueden asociarse a un aumento sostenido de recursos públicos destinados al gasto social (de un 10.1% del produc-

to interno bruto en 1990-1991 al 12.5% en 1996-1997), y a mejoras en la focalización, eficacia y eficiencia de algunos programas sociales. Sin embargo, se ha experimentado un reemplazo, sobre todo en las áreas urbanas, bastante avanzado de pobreza estructural (que combina carencia material con bajos ingresos) por otra forma de pobreza más nítidamente expresada en ingresos laborales insuficientes.

La región de América Latina y el Caribe (ALC) presenta un acelerado proceso de urbanización. Mientras que en el año 1997 el 74% de su población era urbana (366 millones de un total de 493 millones de personas), se calcula que en el año 2005 el 80% de la población total de la región ALC (624 millones de personas) vivirá en las urbes. En virtud de lo anterior, la región ALC es la más urbanizada del mundo en desarrollo.

La pobreza en América Latina y el Caribe (ALC) se ha convertido cada vez más en un fenómeno urbano. La mayoría de los hogares de los países de la región son pobres y extremadamente pobres, y las ciudades son el principal escenario de esta pobreza. Una parte cada vez más significativa de la pobreza en la región de ALC se traslada a los centros urbanos: de acuerdo con la medición de la línea de pobreza de la CEPAL, a fines de los años noventa, 6 de cada 10 pobres latinoamericanos habitan en zonas urbanas, situación que convierte a ALC en la región en desarrollo que mejor ejemplifica el proceso mundial de “urbanización de la pobreza”. Para el año 2000 más de la mitad

de las personas que vivían en la pobreza absoluta residían en las ciudades.

Buena parte de las personas que viven en zonas urbanas cuentan con escasos recursos y en su mayor parte viven en asentamientos informales y trabajan en el sector no estructurado. Hay, en América Latina, un conjunto de unidades económicas de pequeña escala (con 1 a 20 trabajadores) que, en su mayoría, han nacido por la necesidad de sobrevivencia de sus propietarios: la población pobre y desempleada.

Se calcula que cerca de 77.5 millones de personas laboran en unidades económicas de hasta 20 trabajadores. Las microempresas y el autoempleo aportan el 83% del empleo dentro de este conjunto, con un total de 64.3 millones de ocupados, de los cuales 30% (19.3 millones) laboran en microempresas y el 70% restante (45.3 millones) como auto empleados.

Si bien no hay información estadística sobre el tipo de actividades que realizan los auto empleados, la segregación de residuos es una de ellas.

2.1.2. Calidad de vida y ambiente

Según el PNUD, la pobreza no se manifiesta sólo en la falta de empleo y de ingresos; ni en los altos déficit de provisión de servicios básicos: educación, salud, vivienda, seguridad ciudadana, agua potable y servicios sanitarios, la eliminación y tratamiento de los residuos; si no por la falta de lo que es necesario para el bienestar material: la denegación de oportunidades y opciones básicas para el desarrollo humano, para tener una vida larga, sana, creativa, y disfrutar de un nivel decente de vida, libertad, dignidad, respeto por sí mismo y por los demás (PNUD 1997).

El proceso de urbanización acelerada en la Región ha ocasionado una serie de problemas ambientales en las ciudades: contaminación aérea, de cursos de agua, de tierras, problemas en la

salud en especial de los más pobres, una creciente producción de residuos sólidos, líquidos y tóxicos, que en general se resumen en una progresiva y vertiginosa degradación del ambiente de las ciudades y su entorno.

En una primera aproximación se puede decir que los problemas ambientales inciden negativamente en la calidad de vida del conjunto de la población; sin embargo esta afirmación sólo es parcialmente cierta, pues ni los efectos del deterioro ambiental repercuten de manera uniforme en el conjunto de los habitantes, ni toda la población de la ciudad acusa necesariamente una merma en sus condiciones de existencia material y espiritual.

Los desafíos pendientes en materia de ampliación de la cobertura de servicios básicos sigue siendo crítica, a pesar del considerable esfuerzo realizado; el acceso a agua segura en áreas urbanas es por lo general mejor (70-90%, con excepción de Haití, donde esta cifra es de sólo el 37%) que en las áreas rurales. Son los pobladores pobres los que enfrentan cotidianamente la carencia o los obstáculos para acceder al agua potable. Las carencias en materia de sistemas de eliminación de excretas son sustancialmente mayores. Si bien también se observan importantes esfuerzos, los costos de las tecnologías utilizadas y las mayores dificultades técnicas, no han logrado revertir la precariedad que presentan los asentamientos en esta materia.

El tratamiento de las aguas servidas es aún más deficitario. A medida que aumenta el consumo de agua y se expande en algún grado la recolección de aguas servidas, la escasa capacidad instalada para el tratamiento se ve sobrepasada, contaminándose los ríos, lagos, playas y áreas costeras y mares en los cuales descargan los efluentes. En América Latina y el Caribe sólo un 2% de las aguas residuales son tratadas en ciudades tales como Santiago y San Salvador, y las zonas atmosféricas de muchas de las principales ciudades en la región no cumplen con las

normas de la Organización Mundial de la Salud (OMS), por lo que ocasionan efectos substanciales y duraderos en la salud de la población urbana.

Por otro lado, persiste el déficit de cobertura en el servicio de recolección de residuos sólidos en detrimento de los sectores pobres y hay un retraso considerable con relación a la disposición final de los residuos sólidos, pese a que éstos han aumentado significativamente a la par del crecimiento económico. Sólo los municipios más grandes, que son los que tiene mayores problemas, están asignando más importancia al diseño y aplicación de diversas formas de rellenos sanitarios, que eviten la tradicional contaminación de cursos de agua y mares. Hay progresos en la gestión de los sistemas, mediante esquemas abiertos a la participación de empresas privadas. También debe destacarse el esfuerzo por desarrollar pequeñas empresas de recolección y selección entre los sectores más pobres de las ciudades, y por reciclar residuos sólidos a través de su clasificación en el origen. Como parte de ello, quienes se dedican a la segregación de los residuos sólidos urbanos “habitan” en condiciones absolutamente insalubres y sin atención pública.

En mayor o menor medida, la corrección de los principales problemas ambientales urbanos de la región de ALC que se encuentran vinculados a temas sociales, como es el caso del manejo de residuos, requieren no sólo de buenas políticas e instrumentos eficaces, sino además de la creación de amplios consensos sociales que permitan involucrar a la sociedad civil.

2.2. Gestión de los residuos sólidos urbanos en la región ALC

En general, los países de la región ALC presentan problemas en todas las etapas del flujo de residuos sólidos (generación, recolección, disposición y reciclaje) persistiendo precarias for-

mas de disposición, como vertederos a cielo abierto y basureros ilegales y un extenso número de personas dedicadas a la recuperación informal e insalubre de residuos.

2.2.1. Generación

El crecimiento acelerado de la población en los últimos años, así como el proceso de industrialización han aumentado la generación de residuos. Hace 30 años, la generación de residuos por persona era de unos 200 a 500 gr/hab/día, mientras que hoy se estima entre 500 y 1.000 gr/hab/día, alcanzando en 1995 una producción diaria de 275 mil toneladas.

Para el año 2004 se estima que la generación de residuos sólidos urbanos en la región de ALC será de aproximadamente 600.000 toneladas, para lo cual se debió al menos cuadruplicar la capacidad operacional de los sistemas de manejo de residuos y aumentar los recursos económicos, institucionales y personal. Lamentablemente, no se han realizado las inversiones necesarias para poder acompañar el crecimiento poblacional y, por ende, de la generación y disposición final de residuos sólidos urbanos. El incremento del comercio ambulatorio y la ocupación informal de los espacios públicos, que se agudiza en algunas grandes ciudades del continente, tienden a hacer más críticos los problemas de la limpieza pública.

El problema no radica solamente en la cantidad sino también en la calidad o composición que pasó de ser densa y casi completamente orgánica a ser voluminosa, parcialmente no biodegradable y con porcentajes crecientes de materiales tóxicos. La composición de los residuos en los países de ALC aparece en la tabla 3.

2.2.2. Recolección y disposición

A lo largo de la historia, el primer problema de los residuos sólidos ha sido su eliminación, pues

Tabla 3: Composición de los residuos municipales (% en peso) en algunos países de ALC

País	H ₂ O	Cartón y papel	Metales	Vidrio	Textiles	Plásticos	Orgánicos	Otros e inerte
Brasil (96)	—	25.0	4.0	3.0	—	3.0	—	65.0
México	45	20.0	3.2	8.2	4.2	6.1	43.0	27.1
Costa Rica	50	19.0	—	2.0	—	11.0	58.0	10.0
El Salvador	—	18.0	0.8	0.8	4.2	6.1	43.0	27.1
Perú	50	10.0	2.1	1.3	1.4	3.2	50.0	32.0
Chile (92)	50	18.8	2.3	1.6	4.3	10.3	49.3	13.4
Guatemala	61	13.9	1.8	3.2	3.6	8.1	63.3	6.1
Colombia	—	18.3	1.6	4.6	3.8	14.2	52.3	5.2
Uruguay	—	8.0	7.0	4.0	—	13.0	56.0	12.0
Bolivia (94)	—	6.2	2.3	3.5	3.4	4.3	59.5	20.8
Ecuador	—	10.5	1.6	2.2	—	4.5	71.4	9.8
Paraguay	—	10.2	1.3	3.5	1.2	4.2	56.6	23.0
Argentina	50	20.3	3.9	8.1	5.5	8.2	53.2	0.8
Trin & Tob	—	20.0	10.0	10.0	7.0	20.0	27.0	6.0

Fuente: El Manejo de Residuos Sólidos en América Latina y el Caribe, OPS -1995; Estudios Sectoriales de Residuos Sólidos, OPS - 1996; Ministerio de Salud, Chile - 1995; Manejo de los Desechos Sólidos en el Ecuador, Fundación Natura - 1994; Sistema de Monitoreo de Residuos Urbanos, SIMRU-OPS - 1996; Informes expertos locales para el presente diagnóstico, OPS/BID, 1996.

su presencia es más evidente que otro tipo de residuos y su proximidad resulta molesta. La sociedad solucionó este problema quitándolo de la vista, arrojándolo a las afueras de las ciudades, cauces de los ríos o en el mar, u ocultándolo mediante enterramiento.

Se estima que sólo 70% de los residuos sólidos generados en los centros urbanos de la región de ALC son recolectados. La recolección se realiza utilizando diversos vehículos: compactadores, camiones, triciclos, carretones de madera tirados por tractores, etc. En la mayoría de casos son realizados por servicios de limpieza de gobiernos locales y en otros por empresas contratadas con este fin. Por lo general, las áreas no cubiertas por los servicios de limpieza pública

corresponden a centros poblados conformados por personas pobres e indigentes. Algunos datos de cobertura de servicios de recolección y de disposición final en la Región, manejados por la OPS, aparecen en la tabla 4.

Del total recolectado sólo 30% se dispone en rellenos sanitarios; predominando los botaderos a cielo abierto con quema indiscriminada de desechos y sin tratamiento de lixiviados, situados muchas veces en áreas densamente pobladas (Acurio, Rossin et al. 1998).

Son pocas todavía las ciudades en ALC que han implementado experiencias de recolección selectiva y promoción del reciclaje de los residuos desde los gobiernos locales. Los mayores avan-

Tabla 4: Coberturas nacionales de aseo urbano en algunos países de la región ALC

País	Población (millones)	Recolección ¹ (%)		Relleno sanitario ² o controlado (u otro método)
		Total	Urb.	(%)
Chile (94)	13.8	11.8	99	83
Brasil (96)	155	120	71	28
Cuba (91)	10.9	8.3	95	90
Costa Rica (96)	3.7	1.8	66	68
Trinidad (93)	1.3	0.8	95	70
Bolivia (96)	7.4	4.5	68	50
Haití (96)	7.2	4.9	30	20
Honduras (96)	5.7	2.5	20	0
Paraguay (96)	5.0	2.6	35	5
Perú (96)	23.5	17.2	84	5
Uruguay (96)	3.2	2.9	71	0
Antigua (95)	0.07	0.03	85	—
Dominica (95)	0.07	0.03	50	—
Granada (95)	0.09	0.06	50	—
Venezuela (95)	21.8	20.3	75	85
Perú (95)	23.5	17.2	60	0
México (96)	91.1	70.5	70	17

¹ Cobertura de recolección calculada sobre población urbana.

² Cobertura de rellenos, calculada sobre la cantidad recolectada.

Fuente: Serie Ambiental N° 15 - OPS, 1995; Informes de expertos locales para el presente diagnóstico, OPS/BID, 1996.

ces se han realizado en dos países de la región: Colombia y Brasil.

2.2.3. Privatización de servicios de manejo de residuos

Al contrario de lo que sucede con otros servicios de saneamiento básico, como el del agua potable, el manejo de los residuos sólidos ha permanecido en la mayoría de ciudades de ALC en manos de los municipios. Por esto, los proce-

sos de descentralización y municipalización no los han afectado tanto. Por otro lado, la mano de obra calificada en el aseo urbano es 10% comparada con los servicios de agua y alcantarillado, lo que se traduce en serias deficiencias en el campo técnico y gerencial.

Una característica relevante de las nuevas formas de gestión de los servicios urbanos ha sido la mayor articulación entre los sectores público y privado. Las diversas fórmulas que se han en-

sayado implican diferentes relaciones entre actores estatales, empresas privadas, consumidores o usuarios y actores sociales o populares. Especialmente en los últimos cinco años, el impacto más espectacular que ha tenido el servicio de residuos sólidos, ha sido el proceso de privatización o concesión de la operación de los mismos en grandes ciudades, como parte de un proceso más amplio que está ocurriendo en todos los países de la Región.

En muchos casos la privatización no ha resuelto la incorporación de la población de bajos recursos a los servicios, ocasionando considerables problemas y reticencias políticas. Adicionalmente, los procesos de privatización han incrementado la exclusión de los segregadores (al impedirles el ingreso a los lugares de disposición final) sin buscar necesariamente mecanismos alternativos para la generación de ingresos.

2.2.4. Segregación de residuos

Según la OPS (Acurio, Rossin et al. 1998) el segregado de residuos es un fenómeno desarrollado principalmente en América Latina. Si bien no se conoce el grado de reciclaje que existe en los países, se calcula que no es muy alto en peso comparado con la cantidad de residuos generados, sin embargo constituye para decenas de miles de familias su único modo de sobrevivencia (ver 2.2.).

El reciclaje se logra de dos maneras, la primera es mediante la separación y acopio en las industrias, comercios y grandes generadores y productores de materiales reciclables homogéneos (papel, cartón, botellas, plásticos y metales ferrosos y no ferrosos) para venderlos a recolectores privados especializados. La segunda es el practicado directamente en la basura y generalmente consta de tres posibles tipos de intervención, la primera por los segregadores callejeros en las bolsas o recipientes colocados para su recolección; la segunda en el camión recolector por los trabajadores del servicio; y la tercera en el relle-

no por los segregadores informales. La recolección y segregado de residuos en ALC son realizadas de manera informal a nivel individual o familiar, o de manera más organizada y algunas veces formal por medio de grupos asociados de segregadores: cooperativas, asociaciones o micro-empresas (Arroyo, Lardinois et al. 1997).

Según la OPS, en el Caribe no es frecuente la recuperación de residuos sólidos, debido principalmente a que no existen plantas recicladoras en las islas por la falta o la existencia de un mercado en las islas, debido al gran consumo de artículos importados. Esto origina que se haga la disposición final de los residuos sólidos y embalajes en el país, con posibilidades mínimas de recuperación. Sin embargo, se menciona que en Trinidad y Tobago existe una fábrica de vidrio que recicla 4.400tn anuales del total de desechos de vidrio recolectados y que allí se recuperan miles de toneladas de papel que son luego comercializadas en Venezuela (Acurio, Rossin et al. 1998).

2.3. Los segregadores en la región ALC

2.3.1. Características y situación de los segregadores

La pobreza, la falta de empleo y la baja capacitación o educación, así como las deficiencias de los sistemas municipales de manejo de residuos sólidos en las ciudades de ALC son los factores que conducen a miles de familias —en particular en las grandes y medianas ciudades— a recoger residuos en las calles o recuperarlos en verederos, con el fin de clasificarlos, venderlos y generar algún ingreso que les permita sobrevivir (Acurio, Rossin et al. 1998; Vergani y Demenech 2003)

Las personas que realizan la recolección y segregación de residuos de manera informal reciben distintas denominaciones, algunas de ellas

Tabla 5: Denominaciones de los recolectores-segregadores informales en ALC

País	Denominación
Argentina	Cirujas, cartoneros, excavador
Brasil	Catador, chapeiro
Chile	Cartonero, cachurero
Colombia	Basuriego, costalero, zorrego, botellero, reciclador
Costa Rica	Buzo
Cuba	Buzo
Ecuador	Minador, chambero
El Salvador	Pepenadores
Guatemala	Guajero, pepenador
Guyana	Scavenger
Honduras	Buzo
México	Pepenador
Nicaragua	Churequero, pepenador
Panamá	Metalero, pepenador
Paraguay	Ganchero, pepenador
Perú	Segregador, cochinerero
República Dominicana	Buzo
Uruguay	Hurgador, clasificador
Venezuela	Excavador, zamuro

Fuente: Elaborado a partir de (Paraguassú de Sá y Acurio 1998).

recogidas en la tabla 5, y que varían entre país y país de la región.

Los segregadores (término que usaremos de aquí en adelante), se dedican a la recuperación y segregado de distintos materiales reciclables: papel, cartón, vidrios, chatarra y materiales ferrosos, plásticos que venden a comerciantes intermediarios quienes a su vez los venden a otros intermediarios hasta que son comercializados a las empresas recicladoras. Otras veces, los segregadores recuperan zapatos, ropa, artefactos o

cualquier otra cosa que pueden reutilizar o reparar para comercializar en ferias callejeras. Pero estas actividades no se limitan a identificar materiales reciclables; muchas veces, buscan también restos de comida entre los residuos para alimentación de sus animales (cerdos, caballos, perros) o más aún para su propia subsistencia.

Existen distintas maneras de realizar la segregación informal. Una es realizada en las puertas de los domicilios por segregadores itinerantes; otra realizada por segregadores que recolectan resi-

duos con sus propios vehículos en las calles y que segregan parte de los materiales en la calle y otra parte en su casa, con sus familiares; una tercera modalidad es la realizada por los trabajadores de vehículos recolectores durante la realización de sus labores y en el camino hacia los lugares de disposición final; y una cuarta es la realizada en botaderos o rellenos sanitarios (Jaramillo 1995; Acurio, Rossin et al. 1998; Carranza, Zelaya et al. 2002; García y Duque 2002).

La segregación informal es una actividad que va de la mano al aumento de los índices de pobreza y la falta de oportunidades laborales para los pobres en las ciudades. La situación de los segregadores no es un problema desconocido pero es la mayoría de las veces ignorado por los gobiernos nacionales y locales en el momento de desarrollar políticas focalizadas de intervención en pobreza.

Si bien no existen estadísticas ni datos concretos que den cuenta de la situación del número de segregadores en las ciudades y países de la Región, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que, existen cientos de miles de personas vinculadas a estas actividades, entre adultos, jóvenes y niños. Sólo en Colombia, por una comunicación directa con la Asociación Nacional de Recicladores (ANR) de Colombia, sabemos que existen al menos 120,000 recicladores (70,000 más que los estimados en 1995). Así mismo, por una investigación realizada por UNICEF en Brasil en 1998 se identificaron casi 200,000 segregadores o catadores en 3,500 de los 5,795 municipios brasileños (UNICEF 1998) y por comunicaciones con la coordinación del Foro Nacional “Lixo e Cidadanía” se conoce que esta cifra no ha disminuido a pesar de los esfuerzos realizados para disminuir la situación informal de segregado.

Los segregadores y sus familias viven en áreas periféricas o en áreas marginales de la ciudad, en viviendas precarias y sin acceso a servicios públicos como agua, saneamiento y recolección

de residuos. Debido a su contacto permanente con los residuos y la segregación o almacenaje realizados en sus domicilios, es común identificar en la parte posterior a sus viviendas o en quebradas o cursos de agua aledaños, botaderos de residuos sólidos. Muchos viven alrededor o muy cerca de a los vertederos (García y Duque 2002) o botaderos o incluso dentro de los mismos (IBGE 2004). Los segregadores parecen contar con períodos más cortos de vida que el promedio de la población en sus respectivos países debido al impacto de la pobreza sobre ellos.

En sus ciudades, los segregadores han tenido que enfrentar prejuicios y el estigma derivado de su trabajo y condiciones de vida. Muchas veces son considerados parte de la basura y tratados como marginales (Rodríguez de León y Peralta Chapetón 2003; Vergani y Demenech 2003). Por ejemplo, la ANR indica que a inicios de los años 80 algunos segregadores fueron asesinados en la ciudad colombiana de Cartagena para extraer sus órganos y traficarlos ilegalmente. Otros han sufrido incluso represiones de los gobiernos locales para no realizar sus labores de recuperación en la ciudad, como en Belo Horizonte a fines de los años 80 (Dias 1999).

A pesar de ser trabajadores anónimos de la primera etapa de un proceso de reciclaje, los segregadores informales no han contado con derechos ciudadanos plenos y reconocidos por la sociedad (Vergani y Demenech 2003). No son beneficiarios de servicios de salud, no tienen acceso a servicios urbanos ni a la educación, no son sujetos de crédito, ni poseen viviendas adecuadas.

El Estado no reconoce su actividad laboral como una categoría de trabajo en la mayoría de países, a excepción de Colombia y Brasil en donde las asociaciones de segregadores han obtenido desde el 2001 ciertas conquistas, como el reconocimiento de su ocupación como una categoría laboral y la valorización explícita de sus actividades (Ministerio del Medio Ambiente de Colombia 2001; Ministerio de Trabajo y Empleo de Brasil 2002).

Sin embargo, a pesar de las limitaciones y de los grandes problemas que enfrentan miles de segregadores informales, existen también experiencias de asociación de segregadores que han logrado formalizar sus actividades, mejorar sus condiciones de vida (Acurio, Rossin et al. 1998). En estos casos, los segregadores han logrado reivindicaciones laborales y mejora en sus condiciones de trabajo (en las calles y/o con establecimientos de segregado o galpones de reciclaje), han aumentado sus ingresos, acceden a servicios de salud, se han alfabetizado e incluso educado en distintos niveles, algunos de ellos tienen acceso a compensaciones sociales y programas de vivienda.

En estas experiencias se han logrado un reconocimiento de los gobiernos locales de la importancia del trabajo de los segregadores, y, en algunos casos, lo han hecho también los propios gobiernos nacionales (Colombia y Brasil).

Resulta significativa la constatación realizada en un reciente informe sobre las políticas sociales para combatir a la pobreza desarrollado en la ciudad de Montevideo (Santandreu 2003) que construyó con grupos de segregadores (clasificadores) el concepto de pobreza y una auto definición con relación a su trabajo y perspectivas de superación, que demuestra que los clasificadores se auto definen como personas con derechos que deben ser promovidos y respetados. Asimismo se identificó que los segregadores identifican y utilizan los distintos servicios públicos como policlínicas barriales, educación, merenderos, etc. y demuestran voluntad para incorporarse a programas de capacitación laboral como estrategia para la mejorar su calidad de vida e ingresos.

Varias de estas experiencias desarrolladas en la Región han sido consideradas para esta evaluación a pesar de no corresponder a experiencias de erradicación de trabajo infantil en vertederos debido a los cambios que han introducido no sólo en la concepción de sistemas de manejo de resi-

duos (desde una perspectiva social), pero también de mejoramiento de las condiciones de vida de familias que incluyen un gran número de niños que se encontraban en situación de riesgo por el segregado informal realizado por sus padres.

2.3.2. Los niños segregadores

Junto a los adultos segregadores se encuentran varios miles de niños apoyándolos en las tareas de recuperación de residuos. Los niños son considerados parte de la “mano de obra familiar” y por tanto, deben colaborar con sus padres en las tareas de segregado desde muy temprana edad. En las familias de segregadores se verifica una fuerte dependencia de los padres de contar con trabajo infantil como ingreso complementario o principal para la subsistencia del núcleo familiar (Barreto Carreño y Calixto 2001; Carranza, Zelaya et al. 2002; Rodríguez de León y Peralta Chapetón 2003).

La presencia de niños en la segregación de basura en vertederos es una de las peores formas de trabajo infantil identificadas por la OIT. Los niños que la realizan están expuestos a una gran cantidad de riesgos y problemas físicos y mentales. Además no cuentan con un reconocimiento pleno de sus derechos, son altamente vulnerables frente a los adultos y tienen menores oportunidades de acceso a servicios asociados al cumplimiento de sus derechos (a la salud, educación, nutrición, etc.) La basura se convierte muchas veces para ellos en su salón de clase, su parque de diversiones, su alimento y su fuente de renta. Viven en condiciones de pobreza absoluta y realizan un trabajo cruel (Forum Lixo e Ciudadania 2001).

Algunos niños recorren las calles junto a sus padres en carros de tracción manual o tirados por animales (i.e. Brasil, Colombia). Si bien la recolección de residuos en las calles es hecha por adultos, se verifica que estos adultos son acompañados varias veces por sus hijos adolescentes o incluso niños pequeños. En Montevi-

deo, a través de un recorrido hecho en la ciudad se verificó que niños y adolescentes que acompañan a sus padres ingresan en los contenedores metálicos de residuos con el fin de sacar de ellos las bolsas de residuos. Los niños se mantienen sucios por muchas horas, con poca ropa, y en algunos casos descalzos. En otros casos los residuos recolectados son llevados a la casa de los segregadores, donde las mujeres, los niños y adolescentes segregan los materiales reciclables.

Por otro lado, existe un gran número de familias que recuperan residuos en vertederos e involucran desde pequeños a los niños en la identificación de materiales recuperables entre los residuos que traen los camiones municipales o de empresas contratadas. Algunos niños son contratados por intermediarios (comercializadores de reciclables) para limpiar materiales en sus almacenes: quitar tapas, etiquetas. Otras veces, recolectores callejeros pagan algún dinero a los niños para que se sumerjan en pocos minutos en grandes cantidades de residuos y separen cierto tipo de materiales de su interés (Barreto Carreño y Calixto 2001).

Muchos pequeños, en los vertederos son expuestos a los peligros de los movimientos de camiones y máquinas, al fuego, a las polvaredas, a gases, a objetos cortantes y contaminados, a alimentos putrefactos. Los niños ayudan a sus padres no sólo a separar materiales, pero también a cargar pesados fardos de materiales y a alimentar a cerdos (Barreto Carreño y Calixto 2001; García y Duque 2002). Muchos se encuentran desnutridos y enfermos. Sufren de neumonía, anemia, enfermedades, diarreas, dengue, leptopirosis y algunos también plomo y mercurio en la sangre. Además de no recibir atención médica preventiva o recibirla tardíamente, los padres no le dan medicinas adecuadamente y por tanto están enfermos por mucho tiempo (Pastoral Penitenciaria 2001).

Gran parte de los niños en edad escolar nunca han ido a la escuela y si asisten a ellas, tienen

problemas de aprendizaje además de ser inicialmente rechazados por sus compañeros de aula e incluso sus propios maestros. Un problema adicional es que sus padres no cuentan con medios suficientes para comprarles los materiales educativos que precisan en la escuela (Forum Lixo e Cidadania 2001).

Los niños se ven obligados a vivir en lugares con condiciones inseguras, muchas veces dentro de un ambiente familiar de violencia y con riesgo de ser golpeados por adultos, con violencia en sus barrios o en los vertederos e incluso corren riesgos de ser involucrados tempranamente en el consumo de alcohol y drogas (Pastoral Penitenciaria 2001).

Un estudio comparativo de salud de los niños segregadores en La Chureca, Nicaragua, identificó que muchos presentan trastornos emocionales: problemas paterno-filiales, problemas de comunicación con agentes externos de apoyo, enuresis nocturna, hiperactividad con déficit de atención, encopresis, sonambulismo, trastornos por estrés post-traumático y dificultades de aprendizaje (Pastoral Penitenciaria 2001). Este tipo de trastornos se ven acentuados sobre todo en los niños que además tienen una alta cantidad de plomo en la sangre.

En los vertederos están expuestos también a otros problemas, como el abuso sexual, el embarazo precoz y el uso de drogas. Los niños, se convierten rápidamente en adolescentes y jóvenes. Los adolescentes son frecuentemente padres de uno o dos niños. Al convertirse en padres, generalmente reproducen los mismos patrones de vida y crianza con sus hijos. Emocionalmente inmaduros pero forjados adultos antes de hora, son inestables, ariscos y muchas veces violentos (Forum Lixo e Cidadania 2001).

Existen experiencias en algunos países de la Región ALC orientadas a erradicar, específicamente, el trabajo infantil vinculado al manejo de residuos. Los lugares y ciudades en donde se

realizan y las instituciones que los promueven aparecen en la tabla 6.

Las acciones y proyectos son realizados por gobiernos locales e instituciones de la sociedad civil (ONGs y otros) y algunas instancias de los gobiernos nacionales, con el fin de rescatar de esta situación a los niños segregadores.

La mayoría de estas experiencias han sido consideradas en esta evaluación temática. Las dos experiencias no consideradas (ciudad de Guatemala y Carabayllo) corresponden a intervenciones cuyos impactos no han logrado trascender el ámbito localizado de la intervención y cuentan con una limitada movilización de actores locales (i.e. las municipalidades) y recursos.

Tabla 6: Experiencias de erradicación del trabajo infantil en el manejo de residuos en ALC

País	Ciudades y lugares	Promotores
Guatemala	Vertedero de la zona 3, ciudad de Guatemala	Varios: IPEC, Corazón del Servidor, la Casa del Alfarero, Luz Estrella y Verdad, Camino Seguro, Junkabal, etc.
El Salvador	Botadero Camones en Santa Ana	IPEC, ASAPROSAR
Nicaragua	La Chureca/Acahualinca en Managua	IPEC, Alcaldía de Managua, PETI, Pastoral Penitenciaria, IPES, AVANJUNIC
Perú	Carabayllo, Lima	Centro Progreso Social y otros
Brasil	San Bernardo do Campo Olinda Natal Belém Varios	Municipalidad, UNICEF, Polis. Municipalidad, UNICEF, otros Municipalidad, UNICEF, otros Municipalidad, UNICEF, otros Dentro de la campaña Lixo e Cidadania.
Ecuador	Santo Domingo de los Colorados	INNFA, IPEC

Fuente: Elaboración propia, con base a reportes listados en la Bibliografía.

3. EXPERIENCIAS IDENTIFICADAS EN LA REGIÓN ALC

En este capítulo se describen en forma breve las experiencias que fueron relevadas para esta evaluación temática en los países de la región ALC.

3.1. Argentina

3.1.1. Rosario

Rosario, capital de la provincia de Santa Fe, se ubica sobre las márgenes del Río Paraná. Su población de 909,397 habitantes (INDEC 2001) alberga a alrededor de 8,000 segregadores de residuos.

En el año 2000, la Intendencia Municipal de Rosario con colaboración con la GTZ de Alemania empieza a implementar un programa de separación domiciliar de residuos y recolección selectiva (Programa Separe) como parte del Programa Residuos realizado por ambas instituciones con el objetivo de mejorar el manejo de residuos de la ciudad. Dentro del Programa se realizaron campañas educativas a la ciudadanía para incentivar la separación en la fuente e implementó la recolección selectiva en algunos barrios residenciales de la ciudad.

Buscando retirar a las familias de segregadores (cirujas) del vertedero municipal de la ciudad, vincularlos al programa de recolección selectiva y cerrar el vertedero para construir un nuevo relleno sanitario, se constituyeron 5 cooperativas de cirujas para recibir y procesar los materiales reciclables recogidos.

Los miembros de las cooperativas fueron reubicados en una planta de segregado aledaña al vertedero y que pertenece a la Intendencia Municipal. Los materiales separados en el origen son recogidos semanalmente por unos camiones contratados por la Intendencia, quienes trasladan todo al establecimiento de las cooperativas. En estos lugares se acondicionan y enfardan los materiales que luego son comercializados. En el 2002 la Intendencia construyó una planta de reciclado a pequeña escala que es manejada por una cooperativa.

Actualmente las cooperativas agrupan alrededor de 70 personas (todos adultos). Si bien sus hijos dejaron de trabajar en el vertedero, y no desarrollan labores de segregado actualmente, los más pequeños permanecen junto a sus padres en el local de la cooperativa.

Desde este año, la Intendencia ha ampliado el trabajo con los segregadores cuyo número aumentó significativamente en la ciudad a partir de la crisis económica. Ha organizado grupos de segregadores que operan en el nuevo relleno sanitario (2 grupos de 50 personas), y promueve y apoya la organización de los segregadores callejeros (cartoneros). Por otro lado, está desarrollando mecanismos legales que permitan controlar y garantizar la provisión de cantidades adecuadas de materiales reciclables a las cooperativas de segregadores.

Inicialmente, las cooperativas y la recolección selectiva fueron estrategias concebidas por la

Intendencia y la GTZ para hacer frente a varios objetivos: una mayor recuperación de materiales reciclables de la ciudad, reducir los volúmenes que van a la disposición final, fomentar el reaprovechamiento productivo de materiales reciclables, reubicar a los segregadores y proveerles de materiales de mayor calidad para mejorar sus condiciones de trabajo y vida y erradicar los grandes basurales alrededor del vertedero municipal.

Aunque el programa no consideró como un componente la erradicación del trabajo infantil, desde el 2003 la Intendencia desarrolla charlas de sensibilización a los padres-segregadores, para limitar y evitar el ingreso de menores de edad a los lugares de segregado (local de las cooperativas y relleno sanitario, respectivamente) y ha iniciado en el 2004 coordinaciones de secretarías municipales para promover la inserción escolar de los hijos de segregadores y que los más pequeños asistan a guarderías que cuentan con apoyo municipal. Como el programa de cooperación con GTZ finaliza a fines del 2004 Y aún no se han logrado resultados concretos y existen pocos recursos en el presupuesto municipal, están buscando financiamiento externo para apoyar este trabajo desde la Intendencia.

3.1.2. Buenos Aires

La ciudad de Buenos Aires, capital de Argentina tiene una población de 2'776,138 habitantes (INDEC 2001) y alberga una población estimada por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en por lo menos 40,000 segregadores de residuos. A partir de la crisis económica de Argentina y la grave situación de los segregadores informales, desde agosto del 2002 el Gobierno de la Ciudad inició el Programa de Recuperadores Urbanos y Recicladores de Residuos Sólidos (<http://www.buenosaires.gov.ar/>) cuyos objetivos son: 1) crear las bases de una política pública orientada a consolidar la recuperación y reciclado en la ciudad, 2) mejorar las condiciones y

medios de trabajo de los segregadores urbanos, 3) fortalecerlos como actores sociales y agentes económicos, 4) favorecer la práctica de separación domiciliaria y 5) fortalecer los circuitos de reciclado de la ciudad favoreciendo la limpieza y aseo urbano.

Fue establecida una Mesa de Diálogo entre segregadores (dedicados a la recuperación de papel y cartón o “cartoneros”) y distintos órganos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. La Mesa es un mecanismo que busca la planificación participativa, capacitación de los segregadores y ser un canal para el establecimiento de medidas prácticas de apoyo a los segregadores (adultos, jóvenes y adolescentes).

La Mesa está constituida por segregadores independientes, cooperativas, asociaciones de mutuales e instancias gubernamentales locales y nacionales (Secretarías Municipales de descentralización y participación ciudadana, salud, comunicación social, seguridad, higiene urbana, la Dirección General de micro-emprendimientos, la Dirección General de estadística y censo y el Consejo de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes de la ciudad). También participan algunas organizaciones invitadas, como la empresa recicladora Tetrapack y la Fundación Campos del Psicoanálisis.

Según el registro de segregadores de la ciudad, a fines del 2002 se identificaron 7,200 segregadores (adultos y menores, entre 14-18 años), a quienes se les entregaron credenciales de trabajo, materiales de seguridad vial y se les aplicó vacunas (antitetánica, antidiftérica). Así mismo se está implementando un Programa permanente de capacitación en circulación vial y se les brinda asesoramiento legal sobre los deberes y derechos como segregadores. La empresa de Ferrocarriles del Estado destinó un tren especial (denominado el “tren blanco”) para movilizar a los segregadores de la ciudad hacia la periferia y apoyarlos en el recojo de papel y cartón segregado, principalmente en el micro-centro de la

ciudad (<http://www.rionegro.com.ar/arch200406/13/i13s78a.php>).

Un hecho interesante, que está obligando al Gobierno de la Ciudad a preocuparse por la situación del trabajo de los menores de edad en el manejo de residuos fue un pronunciamiento oficial de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, con base en un fallo judicial emitido en junio de 2004 que lo obliga a otorgar a los segregadores entre 14-17 años —que cuentan con acreditación municipal para esta actividad— una beca escolar para que los apoye a continuar sus estudios. El decreto de la Defensoría y el detalle del caso se puede encontrar en sitio www.defensoria.org.ar/doc/r3321-04.doc

En paralelo, en la ciudad se han venido implementando proyectos orientados a mejorar las condiciones de trabajo de jóvenes y adolescentes segregadores y garantizarles un trabajo digno (recolectando materiales separados en el origen) y educación. Dichos proyectos han sido desarrollados por organizaciones no gubernamentales de la ciudad (i.e. Cooperativa el Ceibo, Fundación Felices los Niños, Alma Mater Indo-América, Hogar de Día Sagrada Familia).

3.2. Brasil

3.2.1. Sao Bernardo do Campo

Sao Bernardo do Campo es una ciudad de la región ABC del Estado de Sao Paulo y cuenta con una población total de 745,161 (IBGE 2000). UNICEF identificó en 1998 la existencia de 176 niños segregadores en el botadero de Alvarenga. Ese año la Prefeitura Municipal de la ciudad y dos socios (el Instituto Polis y la UNICEF) decidieron implementar un programa denominado “Lixo e Cidadania” orientado a construir un sistema de gestión socio-ambiental de residuos sólidos promotor de inclusión social para la ciudad. La experiencia ha sido

desarrollada como parte de la campaña nacional promovida por Unicef denominada “Lixo e Cidadania” (ver 3.2.5).

Los objetivos centrales de la intervención fueron: 1) cerrar el basural a cielo abierto de Alvarenga (40 ha) que operaba por más de 30 años y cuyas emisiones contaminaban directamente la represa Billings, uno de las mayores fuentes de agua de la Región Metropolitana de Sao Paulo, 2) reubicar a las 92 familias de segregadores (catadores) con 176 niños, niñas y adolescentes de este vertedero y generarles opciones de vida y trabajo digno, y 3) rescatar a 160 segregadores de las calles y darles un empleo digno.

En el primero año se realizaron varias actividades: 1) se elaboró un Plan Global Estratégico que identificó las acciones necesarias para la implementación del Programa; 2) se formaron y capacitaron gestores municipales (empleados y técnicos) para atender las diferentes exigencias del programa y 3) se brindó atención a las necesidades inmediatas de las familias que vivían en y del vertedero, y se implementaron acciones específicas para mejorar su sobre vivencia (canastas básicas, salario mínimo inicial, etc.).

Se dio asistencia de niños y niñas hijos de segregadores y se buscó su inserción en jardines maternales y escuelas (con becas escolares y proveyéndoles materiales). También se alfabetizó y brindó capacitación profesional a los padres segregadores. Se brindaron cursos profesionales a jóvenes y adultos sobre costura, manicura, pintura en tejidos y otros. En todos los casos se les apoyó en regularizar su situación y obtener documentos personales.

En el segundo año se inicia la capacitación en temas de asociativismo y se formaron dos asociaciones de segregadores, una formada con 27 antiguos segregadores de la calle y la otra con 26 segregadores que dejaron el vertedero de Alvarenga. Se desarrollaron talleres y visitas a otras asociaciones de recicladores. Los miembros de

las Asociaciones reciben inicialmente como apoyo de la Municipalidad una cesta básica y refuerzo alimentario, así como uniformes y atención de salud para ellos y sus familias.

Desde el 2000 se implementa un sistema de recolección selectiva y se instalan eco-puntos de entrega voluntaria de materiales reciclables, recojiéndose un promedio de 7tn/día. En el 2001 se cierra el botadero y se empiezan a operar dos Centros de Ecología y Ciudadanía (centros de segregado y reciclaje) gestionados por las Asociaciones. Allí se empaquetan y/o trituran los materiales reciclables. La propiedad de los equipos y de la infraestructura es de la Municipalidad. En la medida que se extienda la recolección selectiva y aumenten los volúmenes de materiales, con los actuales Centros se podría generar empleo hasta 160 trabajadores.

Hasta el 2003, se logró que 53 niños (de 6 años) y 209 niños y adolescentes (7-14 años) se integraran a las escuelas públicas y accedan en horarios fuera de los de la escuela a apoyo educativo complementario. Así mismo se brindan a jóvenes segregadores (16-21 años) talleres de reciclaje de papel y talleres sobre educación sexual y prevención de uso de drogas.

3.2.2. Belo Horizonte: ASMARE

Belo Horizonte, ciudad capital del Estado de Minas Gerais es una ciudad con 2'238,526 habitantes (IBGE 2000) con una población estimada de 1,200 segregadores (IBGE 2004). En 1990, por iniciativa de la Pastoral da Rua (una ONG de la iglesia católica) y un grupo de segregadores de la calle con quienes se relacionaban desde 1988, se formó la Associação dos Catadores de Papel, Papelão e Materiais Reaproveitáveis (ASMARE). La asociación tuvo como objetivo dar a los segregadores el derecho de recoger materiales reciclables en la ciudad y contar con un lugar adecuado para la segregación y almacenaje de materiales recuperados.

En 1993, la Prefeitura Municipal, a través de la Superintendencia de Limpieza Urbana (SLU), decidió establecer un sistema de manipulación y recolección selectiva de residuos sólidos para la ciudad y vincularla al trabajo de los segregadores de la ASMARE. Se establece que la entrega de los materiales recogidos en la recolección selectiva sea hecha a ASMARE y la Prefeitura le provee espacios e infraestructura para apoyarlos en la segregación y almacenaje. La SLU incentiva la incorporación de otros segregadores a ASMARE para realizar la recolección selectiva de reciclables de oficinas, establecimientos comerciales y de los contenedores de reciclaje municipales. Entre 1993 y 1996 se registró un incremento de 31 a 235 miembros de la asociación y del volumen de materiales recuperados (de 15 a 500 tn/mes). Actualmente la Asociación cuenta con 383 miembros.

Se inició un proceso de alfabetización de los asociados y se les impartió cursos de calificación (seguridad vial, reciclaje, relaciones humanas). Se realizan talleres sobre reciclaje de papel y elaboración de materiales, reparación de muebles de madera para la venta y de carritos de recolección de los segregadores, confección de ropa a partir de residuos textiles, elaboración de instrumentos musicales para el carnaval y artesanías diversas con latas.

Se eliminó el trabajo infantil de los hijos de los segregadores al incentivarles a los adultos a mantener a los niños en la escuela con el pago de 1 salario mínimo (extra) por mes efectuado por la Secretaría Municipal de Desarrollo Social.

Desde hace varios años, con el fin de promover y valorar entre la ciudadanía el trabajo de la Asociación, se realizan visitas programadas de niños de escuela a los centros de segregado y reciclaje de ASMARE en donde reciben charlas de los propios segregadores. Así mismo, la Asociación ha asesorado a 22 gobiernos locales en Minas Gerais para la formación de cooperativas de

segregadores y el establecimiento de sistemas de recolección selectiva.

3.2.3. Sao Paulo: COOPAMARE

Sao Paulo, ciudad capital del Estado del mismo nombre alberga una población de 10,434,252 habitantes y es una de las ciudades más grandes de la región ALC (IBGE 2000). La ONG Cempre estima que en la ciudad existen más de 20 mil segregadores, de los cuales 1,200 están organizados en 70 grupos y 2 cooperativas. Una de ellas es COOPAMARE, que es la cooperativa de segregadores más antigua de Brasil y una de las más antiguas de ALC.

COOPAMARE, Associação de catadores de papel, fue creada en 1986 por iniciativa de un grupo de segregadores del barrio Glitério con el objetivo de mejorar las acciones de los recicladores y la calidad de los materiales recogidos, y obtener precios de mercado más altos. Es constituida con el apoyo de la Organización de Auxilio Fraternal quien les brinda asesoría técnica.

Sus miembros (socios y asociados) recogen el papel y vidrio con carros manuales en las calles, los segregan, almacenan en un galpón, desde donde organizan la venta a los grandes intermediarios. La recolección es hecha en las calles y en algunos casos bajo convenios establecidos con empresas privadas (Rede Globo, Cata Vidro), colegios, centros de salud y universidades.

La cooperativa ofrece a sus miembros cursos de capacitación y les garantiza condiciones sanitarias adecuadas en el lugar de trabajo, les provee de uniformes y les da lugares para guardar carros manuales de recolección. Así mismo se controla que el trabajo sea realizado sólo por adultos, y que los niños no participen en tareas de recolección de materiales. Los hijos de segregadores fueron alfabetizados y se promovió su inserción escolar.

La cooperativa brinda, bajo solicitud de las escuelas, charlas a niños y jóvenes sobre temas de reciclaje. Así mismo se organizan visitas guiadas en la cooperativa para sensibilizar a los menores sobre su trabajo. Actualmente alberga a 342 asociados y 81 cooperativistas y además involucra indirectamente a 80 segregadores de la calle que venden latas a la Cooperativa.

3.2.4. Porto Alegre

Porto Alegre, capital del Estado de Rio Grande del Sur, alberga a una población de 1,360,490 habitantes (IBGE 2000). De ellos, se estima que la ciudad cuenta con una población de casi 1,200 segregadores. En 1990, la grave situación del manejo de los residuos sólidos, llevó a la Municipalidad a declarar la ciudad en estado de emergencia sanitaria y empezar a implementar acciones orientadas a realizar una gestión de residuos sólidos con perspectiva social. Un eje priorizado fue el cierre del vertedero de la zona norte de la ciudad que recibía el 80% de residuos de la ciudad y en donde trabajaban alrededor de 300 familias de segregadores (entre adultos, niños, adolescentes y jóvenes) y el generar alternativas de empleo para estos segregadores. Durante los tres primeros años (90-93), la Municipalidad a través del Departamento Municipal de Limpieza Urbana (DMLU) realiza en forma paralela un trabajo social con los segregadores y un trabajo técnico para remediar la situación del vertedero municipal y prepararlo para su cierre.

En relación a los segregadores, y con un equipo de trabajadores sociales se buscó generar confianza y establecer condiciones para facilitar su asociación y trabajo conjunto. Se identificaron —en forma participativa con la población del vertedero— los principales problemas de los segregadores y sus sistemas de venta. Se les brindó soporte y asesoría directa, así como talleres para mejorar su autoestima. Para sensibilizarlos y convencerlos en asociarse, se formó una Co-

misión de Catadores (constituida por líderes de influencia entre los segregadores) para hacer visitas a empresas recicladoras y capacitarse en la práctica sobre el funcionamiento de los sistemas de comercialización de materiales reciclables. De esta forma se les mostró las ventajas que tendrían al asociarse, tener materiales limpios y vender directamente a grandes compradores de materiales, evitando a los pequeños intermediarios.

En paralelo y hasta 1991, los segregadores no dejaron de trabajar en el vertedero, pero se limitó el ingreso sólo a segregadores identificados y sólo en un área restringida del vertedero. Se limitó drásticamente el número de horas de entrada de niños al vertedero y se demandó su asistencia a la escuela para que los padres no perdieran su credencial de acceso. En 1992, se formula un proyecto para la educación de los hijos de los segregadores el cual fue presentado a Unicef-Brasil, sin lograr respuesta positiva de esta institución. Sin embargo, se buscaron mecanismos para atraer progresivamente a los jóvenes y adolescentes, recibir capacitación sobre prevención de enfermedades y accidentes de trabajo, así como dolencias sexuales. Los adultos miembros de la Asociación fueron alfabetizados.

En 1993 se construyó y empezó a funcionar el primer galpón de reciclaje de la ciudad para la Asociación de ex segregadores del vertedero norte. El galpón cuenta con facilidades para el trabajo y aseo de los asociados y allí se reciben materiales recogidos por la recolección selectiva municipal. La Asociación alberga actualmente a 80 segregadores cuyas condiciones de vida, salud y educación han mejorado sustantivamente al igual que la de sus familias. Además de esta asociación, fueron formadas otras 7 asociaciones en la ciudad, con otros segregadores que no son del vertedero norte) quienes también reciben materiales de la recolección selectiva municipal. Actualmente la recolección selectiva es brindada al 100% de la ciudad con una recolección diaria de 95tn de materiales reciclables.

3.2.5. Campaña Nacional Lixo e Cidadania

El programa Nacional Lixo e Cidadania (Basura y Ciudadanía) fue creado en 1998 por Unicef quien en 1999 lanza la Campaña Nacional “Criança no lixo nunca mais” (Niños en la basura nunca más) en coordinación con otras 18 instituciones brasileñas, públicas y de la sociedad civil. En 1998 a través de una encuesta desarrollada por UNICEF a las Prefeituras Municipales, se identificó más de 100,00 personas dedicadas a la segregación de residuos, y alrededor de 55,000 niños y adolescentes (en 3,500 municipios brasileños) vinculados a esta actividad (Forum Lixo e Cidadania 2001).

Los resultados de dicha investigación fueron presentados a la opinión pública, destacando la existencia de miles de personas, niños y adolescentes en vertederos de basura, enfrentados a riesgos de salud y vida. Se hizo una gran campaña de difusión a través de los medios de comunicación, destacando la situación de los niños, indicando sus privaciones y falta de acceso a la educación, salud, esparcimiento, vivienda y afecto y su convivencia con la violencia sexual, la marginalidad, prostitución, consumo de alcohol y drogas.

Con la campaña se buscó sensibilizar a la sociedad brasileña y la autoridades locales y nacionales sobre la problemática de la niñez en la basura, y se convocó a las Prefeituras a promover alternativas sociales de manejo de residuos, para que ningún niño sobreviva con la recuperación de la basura y en el caso de los adultos, que puedan hacerlo de forma digna bajo otras condiciones de trabajo (generación de empleo). Además, buscó promover acciones para ofrecer nuevas perspectivas para la disposición final de residuos.

Una estrategia para lograr sus objetivos fue proponer la formación de foros locales compuesta por actores públicos y privados en cada ciudad.

Al interior de cada foro se promovió la discusión y acuerdo de acciones y la elaboración de un Plan de Acción incluyendo acciones de emergencia, mediano y largo plazo, considerando responsabilidades en la implementación y monitoreo de los resultados alcanzados. El Plan de Acción en cada ciudad considera varios frentes de actuación o programas destinados a los niños y acciones de mejora de la calidad de vida de las familias (especialmente acciones de generación de empleo y renta) integradas o no a acciones de implementación de nuevos modelos de manejo de residuos y reemplazo de los botaderos.

Se realizaron varias experiencias en diversas ciudades brasileñas en el ámbito de esta campaña, que contaron con el soporte económico de UNICEF. Entre estas ciudades se encuentran Natal, Olinda, Fortaleza, Teresina, Salvador, Ilha do Marajó, Manaus, San Bernardo do Campo, entre otras. Con el programa implementado en estas ciudades, se crearon puestos de trabajo en las Municipalidades (para la recolección y segregado), se forman cooperativas de segregadores y se generan Programas de Garantía de Renta Mínima, acciones educativas y provisión de canastas de alimentos, buscando ofrecer un mínimo de calidad de vida para apartar a los niños del segregado.

Se utilizaron varias estrategias concurrentes, usando un enfoque inter-sectorial que vinculó a distintos órganos de las municipalidades (limpieza pública, educación, salud, etc.) y fueron implementadas por grupos inter-disciplinarios e inter-institucionales (formados además de las Municipalidades, por consejos, entidades, universidades, organizaciones religiosas, ONGs y voluntarios). Así mismo se logró involucrar a los medios de comunicación y formadores de opinión para apoyar la formación de foros locales de participación y discusión ciudadana sobre el tema.

La mayor parte de las acciones desarrolladas como parte de la campaña por los gobiernos locales fueron implementadas con fondos públicos nacionales aplicados en la campaña. La principal fuente de recursos que apoyó a la campaña fue “Bolsa-escola” del Programa de Erradicación de Trabajo Infantil (PETI) de la Secretaría de Acción Social de Ministerio de la Previsión que fue complementada con el programa de becas escolares de la ONG Missão Criança. Con fondos del Ministerio del Ambiente y del Ministerio de las Ciudades se promovió la construcción de rellenos sanitarios y el desarrollo de sistemas de gestión de residuos que utilizaran como principios los objetivos del Programa Lixo e Cidadania.

A noviembre del 2002 se habían adherido 2,504 municipios (de 5,561 en el país) a la Campaña y de ellos se conoce que 688 accedieron a fondos públicos (alrededor de 100 millones de dólares del presupuesto nacional) para desarrollar e implementar sus planes en manejo de residuos sólidos. Además del Foro Nacional y los Foros Locales, se formaron 23 foros estaduais.

Para el 2002 se estimó que 46,742 niños y adolescentes salieron de botaderos y las calles y empezaron a estudiar. Sin embargo, el Foro Nacional reconoce que aún falta mucho por hacer, pues aunque el número de niños sobrepasa el identificado al inicio del Programa (45,000), en los últimos 6 años, varios nuevos miles de niños ingresaron al trabajo del segregado informal debido al aumento de la pobreza del país. Una limitación reconocida por la coordinación del Foro y que se espera superar en el corto plazo es el monitoreo de los actores, recursos movilizados e impactos de la campaña en las condiciones de vida de los niños y los segregadores, que no han sido posible hasta el momento por la falta de previsión en el monitoreo para hacer una evaluación del impacto real sobre los niños y los segregadores de las acciones implementadas.

3.3. Colombia

3.3.1. Asociación Nacional de Recicladores (ANR)

Colombia, es un país que cuenta con una población total de más de 33 millones de habitantes (DANE 1993). De ellos, la ANR estima que al menos 60,000 personas se dedican a actividades de segregado y recuperación de residuos sólidos.

En 1986 la Fundación Social (una ONG de jesuitas) empezó a brindar apoyo a grupos de segregadores en ciudades colombianas y organizarlos en asociaciones locales. En 1990, 40 de los grupos organizados decidieron formar la Asociación Nacional de Recicladores (ANR), organización de carácter nacional que reúne y agrupa a organizaciones locales de segregadores, agrupadas en regionales. La Asociación es un órgano administrativo, organizativo, ejecutivo y de toma de decisiones gremiales y de carácter político de los segregadores. La ANR fue formada con el objetivo de tener capacidad de interlocución y concertación de los segregadores —recicladores— en los diferentes espacios de la vida nacional e impulsar iniciativas que los beneficiaran tanto a ellos como a sus familias. La ANR es reconocida en Colombia como la organización interlocutora de los segregadores.

El número de grupos adheridos a la ANR aumentó progresivamente y siempre contando con el apoyo de la Fundación Social. Se formaron líderes, se ayudó a los segregadores a construir almacenes de materiales, a mejorar sus equipos de trabajo e implementar sistemas de control de calidad de los materiales recuperados. Las asociaciones de segregadores en cada ciudad cuentan con lugares apropiados para la segregación, acondicionamiento y almacenaje de materiales. En conjunto recuperan aproximadamente 1.100 toneladas de materiales reciclables por día, 33.334 por mes y 300.000 por año. Los segregadores han incrementado notablemente sus ingresos (al menos un 30%).

Además, a través de campañas de sensibilización de los segregadores se promovió que permitieran educar a sus hijos y reducir el tiempo que dedicaban a actividades de segregado. En las principales ciudades del país existen Casas de Recicladores en donde se brinda educación a los hijos de clasificadores, capacitación y también se realiza alfabetización a adultos. Estas casas son también lugares de reunión y recreo. Asimismo, se promovió y logró que los miembros de las cooperativas y asociaciones tengan acceso al sistema de seguridad social (asistencia médica y pensiones) para ellos y sus hijos.

Desde la ANR se formulan proyectos diversos para acceder a fondos nacionales disponibles para mejorar sus condiciones de vida, educación y trabajo. Actualmente desarrolla un programa para apoyar a los segregadores a acceder a viviendas (Proyecto Casas Blancas) a través del ahorro de los miembros de la ANR y el acceso a fondos gubernamentales de vivienda social.

En diciembre de 1999, después de 8 años de lobby, lograron que el gobierno nacional promulgase una ley que reconoce y respalda las actividades de los segregadores y prevé mejorar sus condiciones de vida. La ley considera 5 puntos: 1) Celebración anual del día del reciclaje el 1 de Marzo, 2) establecimiento de un instituto educativo para recicladores miembros de la ANR y recolectores callejeros, 3) programa nacional de vivienda para sus miembros y familias, 4) programa de salud dirigido a madres y niños y 5) campañas de sensibilización ciudadana en el tema del reciclaje.

Así mismo las asociaciones locales con el respaldo de la ANR han desarrollado convenios para la gestión compartida de residuos con Gobiernos locales de 15 ciudades de Colombia. Con apoyo de la ANR los segregadores formaron dos empresas asociativas para la prestación de servicios de aseo urbano (recolección diferenciada) y una dirigida a entidades hospitalarias y privadas: ECOPIJOS y ECOASEO.

3.3.2. Medellín: Cooperativa Recuperar

La ciudad de Medellín, capital del Departamento de Antioquia, es una ciudad con una población total estimada de 2'123,500 (Municipalidad de Medellín, 2002) y con una población estimada de 6,000 segregadores.

En 1983, ante la necesidad de la Alcaldía de Medellín de cerrar el botadero de Moravia para dar paso a la construcción del relleno sanitario Punta de Rodas se presenta la necesidad de reubicar y generar trabajo a los 320 segregadores (entre adultos, jóvenes y niños) que vivían y trabajaban allí. En este sentido, la Alcaldía, Empresas Varias de Medellín, la ONG Micro empresas de Antioquia y 30 segregadores del botadero de Moravia deciden formar la pre-cooperativa Recuperar. Fue formada con el objetivo de involucrar progresivamente a los segregadores del botadero y desarrollar una iniciativa asociativa sostenible. En 1985, todos los segregadores de Moravia se encontraban asociados, incluyendo a jóvenes y adolescentes. En 1989 este grupo cumple con las exigencias demandadas por la Ley de cooperativas y se convierte en Cooperativa de Trabajo Asociado.

Inicialmente la Cooperativa se dedicó sólo a la recuperación y segregado de materiales reciclables, pero paulatinamente y desde 1995 diversificó sus actividades. Actualmente prestan servicios de aseo a empresas e industrias, desarrollan procesos productivos para agregar valor a los materiales, comercializan subproductos, administran servicios sanitarios y de jardinería y suministran mano de obra para diversas actividades. Todas sus actividades se implementan con una visión empresarial realizada bajo una filosofía de trabajo cooperativo y servicio a los miembros.

Los cooperativistas reciben los siguientes servicios:

- acceso al sistema de seguridad social (para asociados y sus familias) y cajas de compensación familiar
- seguro de riesgos profesionales y accidentes de trabajo
- caja de pensiones para la vejez
- capacitación básica, profesional, en cooperativismo y oficios específicos (en el Centro de Formación Humana y Empresarial)
- programas de bienestar social como deportes, recreación y créditos
- auxilio estudiantil para los socios y sus hijos
- créditos para mejoras habitacionales
- respaldo para que puedan acceder a fondos de viviendas frente a instituciones de crédito
- bonificaciones a aquellos con menos de dos ingresos mínimos, como apoyo a sus gastos familiares

La mayoría de miembros (no existen registros en la Cooperativa) han sido alfabetizados y han recibido capacitación para calificar su trabajo, los maestros han sido financiados por la Caja de Compensaciones de Colombia. Muchos miembros (particularmente los jóvenes y adolescentes) concluyeron la educación primaria, otros la secundaria y algunos a la educación superior. La cooperativa calcula que cerca de 100 menores de edad, hijos de los segregadores, lograron estudiar gracias a presiones realizadas por la directiva de la Cooperativa sobre los asociados.

La cooperativa accedió inicialmente, con soporte de las Empresas Varias de Medellín (institución para-municipal), a créditos que le permitieron crecer y mejorar su infraestructura. Actualmente cuentan con un terreno y edificio propios (2,400m²), y en el 2003 reportó un patrimonio de USD 1'541,226, un capital de USD 964,629, con ingresos por USD 1'801,132 y una ganancia neta de USD 33,286. Actualmente la Cooperativa tiene 1,448 trabajadores, de los cuales 1,385 son asociados (Recuperar, 2004).

La cooperativa promueve anualmente un concurso de reciclaje en la ciudad y es reconocida como un actor importante en el manejo de los residuos sólidos. Es reconocida también como un referente colombiano y latinoamericano de asociación exitosa de segregadores.

3.4. Ecuador

3.4.1. Santo Domingo de los Colorados

Santo Domingo de los Colorados (215.000 habitantes) es una ciudad ubicada al norte de la Provincia de Pichincha. Es una ciudad que ha experimentado un crecimiento explosivo en los últimos años y es una de las más pobladas del Ecuador. Una de las poblaciones con mayor índice de pobreza, habita en los alrededores del vertedero municipal y trabaja en la segregación de residuos, enfrentando hacinamiento, y severos problemas sanitarios y ambientales (García Moreno 2003).

Procurados por esta situación, IPEC/OIT y el Instituto Nacional del Niño y la Familia (INNFA) institución gubernamental de carácter nacional, acordaron en 1998 desarrollar un proyecto con el propósito de erradicar el trabajo infantil en el vertedero de basura de la ciudad. El programa sufrió algunos retrasos y es reactivado en el año 2001, siendo implementado por la organización Centro Desarrollo y Autogestión con los fondos del IPEC y la colaboración del INNFA.

El proyecto buscó mejorar los ingresos familiares para sustituir el trabajo de los niños y niñas del vertedero; crear espacios no escolarizados de juego, aprendizaje y socialización con el fin de alejarlos del botadero, apoyarlos en su re inserción escolar; mejorar las condiciones de salud de las familias y generar una actitud en pro de la erradicación del trabajo infantil. Diversas organizaciones intervinieron en la implementación del proyecto, destacándose la Municipalidad de Santo Domingo de los Colorados, la Asoc-

ciación de Médicos Cristianos (ASME-CX), las asociaciones de segregadores y los medios de comunicación locales.

El programa generó una importante red de apoyo inter institucional que permitió suplir cambios en las políticas (por ej. en el ámbito municipal al trasladar el botadero) y facilitar la ejecución del proyecto. En los aspectos educativos se logró la escolarización de las niñas y niños involucrados; la creación de una ludoteca que funcionó como espacio de referencia; y la promoción de una cultura escolar de sensibilización contra el trabajo infantil. En el área de la salud toda la población involucrada (niñas, niños y sus familias) pasaron a recibir atención de salud, accediendo a servicios de salud a bajo costo. Desde el punto de vista económico, se viabilizó la ejecución de 31 pequeños proyectos productivos familiares y se constituyeron dos cooperativas de segregadores de residuos articuladas al sistema de gestión de residuos de la ciudad (García Moreno 2003).

Se implementó como eje transversal del programa un componente de sensibilización hacia el trabajo infantil con autoridades, padres de familia, docentes de escuelas y miembros de servicios de salud.

3.5. El Salvador

3.5.1. Santa Ana

El Municipio de Santa Ana se ubica a 60 km al oeste de San Salvador, capital del país. La Municipalidad de la ciudad indica en su sitio web que el municipio tiene una población de 202,337 habitantes. El botadero de Cutumay, Camones se ubica a 8km de la ciudad de Santa Ana, y allí el gobierno local deposita diariamente alrededor de 100 tn de residuos, en donde segregadores (incluidos niños) recuperan materiales reciclables (Carranza, Zelaya et al. 2002).

En mayo del 2000 y hasta fines del 2001, la Asociación Salvadoreña Pro Salud Rural /ASAPRO-SAR en colaboración con el programa IPEC/OIT implementó una intervención orientada a erradicar el trabajo infantil en el vertedero de Camones, localizado en este municipio. Después de elaborar en forma participativa un Plan de Acción local, con los segregadores identificados en el botadero, se brindaron servicios varios orientados a atender la situación de 130 niños y adolescentes y 40 grupos familiares (Hernández 2002).

Al final de la intervención se logró que todos los niños menores de 6 años (33 en total) sean retirados definitivamente del vertedero (acciones preventivas) y la asistencia a clases de los niños de 7-18 años en la escuela del área (110 niños). De éstos 69% dejaron definitivamente el basurero y el resto disminuyó considerablemente la cantidad de horas de trabajo en el botadero. A los niños que van a las escuelas se les brindó refuerzo alimentario diario (un refrigerio/día), atención médica, materiales escolares y talleres de capacitación en desarrollo humano y vocacional (Hernández 2002).

Los padres de los niños fueron sensibilizados sobre los riesgos de trabajo infantil y para ellos se creó un fondo de crédito para generar actividades productivas alternativas al segregado dirigido principalmente a las madres de los niños involucrados en el programa. Se otorgaron créditos a 16 grupos familiares, utilizados en montar micro-emprendimientos en las siguientes actividades: comedores, tortillería, tiendas, panaderías, venta de verduras, carpinterías, etc. Los padres involucrados fueron capacitados en gestión empresarial (Hernández 2002).

En el marco de este proyecto se construyó un Centro de Bienestar Infantil en Santa Ana para la asistencia a los niños segregadores y utilizados como guarderías para los niños menores de 6 años. En esta tarea contribuyeron con recursos organizaciones comunitarias de la zona y el Sindicato de Empleados del Servicio Eléctrico. Así

mismo se organizó una Red de 18 instituciones (que involucran a instituciones locales y nacionales de los ámbitos público y privado) para que ofrecieran sus servicios a la población del proyecto (niños segregadores y sus padres), y quienes han realizado acciones de sensibilización en contra la violencia infantil y en especial la explotación laboral (Hernández 2002).

3.6. México

3.6.1. Zona Metropolitana del valle de México

La Zona Metropolitana del Valle de México, conformada por México DF y otras ciudades del Estado, alberga una población de casi 17 millones de habitantes. Esta zona es la mayor generadora de residuos del país; sólo en ciudad de México se estima que son generados alrededor de 30,000 tn de residuos por día.

Tradicionalmente, grandes grupos de segregadores (pepenadores) informales han operado en botaderos a cielo abierto en esta zona. Dichos grupos han estado altamente partidarios y el trabajo de todos los segregadores ha sido coordinado por algunos líderes, representantes de una organización sindical, quienes son también concesionarios directos de los residuos recolectados y abastecedores de las industrias de reciclaje. En México, hay una ausencia de reglamentaciones para la “gestión” que realizan internamente estos grupos para poner limitaciones en su accionar.

A mediados de los años 90, el Gobierno del Estado de México decidió clausurar, sanear y reforestar los botaderos a cielo abierto de la zona metropolitana del valle de México ante el estado de degradación ambiental y saturación de los mismos. Con el apoyo de la GTZ de Alemania en 1987 se empezó a implementar un programa de apoyo técnico a la gestión de residuos del Estado de México que buscaba, entre

otros objetivos, considerar la reducción y el aprovechamiento de los residuos reciclables y la atención a aspectos sociales, como la situación de los segregadores en los vertederos municipales. La primera fase del programa concluyó en diciembre de 2002 y una segunda fase se está implementando y concluirá en diciembre de 2005.

Junto al cierre de los botaderos en la zona metropolitana, se construyeron tres plantas de selección de materiales (Bordo Poniente, San Juan de Aragón y Santa Catarina) para ser operadas por los grupos organizados de segregadores que se encontraban trabajando en los botaderos. Esta medida apunta a reducir el volumen de residuos que van a la disposición final y brindar facilidades a los segregadores para la separación de materiales y mejorar sus condiciones de trabajo.

Las plantas son operadas en conjunto por la Dirección de Servicios Urbanos del Gobierno del Estado de México (que hace parte de la Secretaría de Ecología del Estado) y los segregadores, utilizando una modalidad de concesión de trabajo de segregado en las plantas. La Dirección es responsable del mantenimiento y la coordinación general del trabajo en planta, y los segregadores son responsables de la separación y comercialización de los materiales recuperados.

Los residuos son colocados y separados en cintas transportadoras por los segregadores. Los residuos no seleccionados son transportados a la disposición final y los seleccionados son empacados y pesados. En las tres plantas se procesan alrededor de 1,500 tn de residuos por día y se recupera un promedio de 5.3% del total recibido. Los segregadores se organizan en grupos para las distintas tareas y trabajan en turnos diarios. Los líderes comercializan los materiales y se paga a cada grupo en función al volumen de materiales recuperados.

Pese a la intervención social que intentaron realizar la GTZ y el Gobierno Federal, no se logra-

ron mejorar significativamente las condiciones de vida y salud de los segregadores y sus familias. Tampoco ha sido posible formarlos como cooperativas o asociaciones. Así mismo, todavía se encuentra un gran número de menores de edad trabajando en tareas de segregado, a pesar de la existencia de controles gubernamentales al ingreso de menores a las Plantas.

Esto se debe a que las agrupaciones de segregadores son grandes y se trata de grupos sociales previamente establecidos y organizados bajo un sistema centralizado (donde los líderes deciden sobre el grupo), que no han permitido introducir cambios en su forma de asociación y relacionamiento. Particularmente, la intervención social fue frenada por los propios líderes de estas agrupaciones quienes se opusieron a los cambios, y quienes están fuertemente vinculados a grupos políticos y por tanto tienen mucho poder que limita las intervenciones técnicas.

3.7. Nicaragua

3.7.1. Managua

Managua, capital de Nicaragua, es una ciudad con 544 km². Posee una población de 1'374,025 habitantes (INEC 1995) mayoritariamente urbana (95,7%). Si bien la ciudad posee un gran potencial de fuerza de trabajo, la economía formal presenta serias dificultades para generar puestos de trabajo. Por este motivo, el sector informal de la economía, como las actividades de segregado, representan para grandes grupos de pobres de la ciudad una alternativa de empleo.

El vertedero de la ciudad, La Chureca, localizado en el barrio de Acahualinca alberga desde hace décadas a cientos de familias de segregadores, incluidos adolescentes y niños, quienes han trabajado desde siempre en condiciones riesgosas y totalmente privados de acceso a servicios de salud, educación. Los niños que allí trabajaban presentaban altos índices de malnu-

trición y graves problemas de salud (como la plumbemia). La Alcaldía de Managua, la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil y Protección del Adolescente Trabajador CNEPTI y el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC-OIT), iniciaron un proceso de intervención en enero del 2001 orientado a eliminar el trabajo infantil en La Chureca y que finalizó en junio del 2004 (IPEC 2003).

A través del Programa se realizó una amplia difusión a la sociedad civil y entidades públicas sobre la situación de los niños y niñas segregadores, los problemas de salud y sus condiciones de vida. De esta manera se logró sensibilizar y movilizar a varias instituciones de Managua para apoyar el desarrollo de las actividades del programa. Se realizaron charlas con los padres de los niños segregadores, orientadas a garantizar su participación en el programa, permitir que el mismo alcance a sus hijos y hacerlos concientes de los riesgos que significa para ellos y sus hijos el segregado en el vertedero (IPEC 2003).

Dos ONGs locales desarrollan acciones con fondos de IPEC: AVANJUNIC implementa estrategias de educación y sensibilización y la Pastoral Penitenciaria desarrolla una estrategia de atención a la salud de los niños y sus familiares. Como acciones alternativas para la generación de ingreso se previó la formación de micro empresas de gestión ambiental, soportadas por la Municipalidad y creadas con la asesoría técnica de la ONG peruana IPES.

Se dan apoyos económicos para facilitar la inserción escolar y como parte de la estrategia educativa se realizan trabajos conjuntos con maestros de escuelas aledañas al botadero. Los padres también tienen posibilidades de acceder a charlas de capacitación técnica. En la estrategia de salud se promueve la visita de los niños y adultos a centros de salud del barrio, se han realizado controles y estudios de salud, se brinda atención médica a los niños que tienen proble-

mas de salud y se realizan charlas preventivas de accidentes de trabajo (IPEC 2003).

A septiembre de 2003, el programa benefició a 2,977 niños y adolescentes, habiendo conseguido sacar del basurero a 609, de los cuales 91% fueron insertados en el sistema de educación formal. Con los otros niños se logró desarrollar actividades preventivas y de sensibilización. Así mismo, 70 adolescentes trabajadores en el vertedero, recibieron cursos de formación técnicas y/o alfabetización y se participó de diferentes actividades del proyecto. Otro resultado ha sido la implementación de un sistema de monitoreo de oficiales municipales y de vigilantes voluntarios comunitarios para controlar y evitar que los niños entren en el vertedero (IPEC 2003).

El programa se vincula a varias otras actividades promovidas por IPEC/OIT en Nicaragua orientadas a erradicar el trabajo infantil y a acciones desarrolladas por la Comisión Nacional Para la Erradicación del Trabajo infantil y Protección del Adolescente Trabajador - CNEPTI (IPEC 2003).

3.8. Perú

3.8.1. Lima

Lima, capital de Perú es una ciudad de casi 7 millones de habitantes. En 1995 se estimaba que cerca de 5.000 personas se encuentran involucradas en operaciones de segregación informal quienes recuperan diariamente al menos 290 t (7% del total generado en la ciudad), que son llevados a 350 depósitos minoristas y 28 depósitos mayoristas donde son comercializados a 1.500 empresas de reciclaje, en su mayoría pequeñas industrias informales (IPES 1995).

En 1989, la Municipalidad de Lima a través de la Empresa de Servicios Municipales de Lima y una ONG local (IPES, Promoción del Desarrollo Sostenible) deciden organizar de manera formal a se-

gregadores que proliferaban (trabajaban y vivían) en uno de los rellenos sanitarios de la ciudad, El Zapallal. De esta forma, se buscó también aumentar la cantidad de materiales recuperados.

Se organizaron tres cooperativas para la recuperación y segregado de desechos sólidos en El Zapallal: «Los segregadores», «Wiracocha» y «Antonio Raymondi». La Municipalidad les otorgó la concesión para la recuperación y el ingreso al relleno sanitario. Las cooperativas se formaron con un total de 68 integrantes y 82 segregadores empleados.

Cada cooperativa recupera 10 días al mes en el relleno, y los grupos se turnan en la segregación. También las cooperativas compran materiales a segregadores de la calle convirtiéndose en acopiadores. Los materiales recuperados son empaquetados y almacenados para ser posteriormente vendidos a intermediarios. Las cooperativas tienen el deber de cumplir con normas sanitarias y técnicas dentro del relleno y pagan un monto mensual a la Municipalidad por la concesión, definido en función a la cantidad de materiales recuperados y los precios obtenidos por los materiales comercializados.

Una limitación encontrada es que no se ha podido equipar la planta de segregado para facilitar el separado en cintas. Así mismo, debido a la poca vigilancia municipal no se ha logrado garantizar que el trabajo de los segregadores sea realizado en condiciones salubres. Por otro lado, las cooperativas tienen un bajo nivel de negociación con los intermediarios, quienes fijan los precios de materiales y además con el problema de la permanente fluctuación de precios. Esta situación ha generado problemas de planificación de ingresos y gastos al interior de la cooperativa.

Finalmente, con la organización de los segregadores en las cooperativas, se ha logrado limitar el ingreso de niños al relleno sanitario y por tanto limitar el trabajo infantil de segregado allí. Sin embargo, ante la ausencia de una interven-

ción sostenida de la ONG, y la falta de control municipal, actualmente se conoce que nuevos segregadores informales, incluidos niños y adolescentes, continúan operando informalmente en los alrededores del relleno.

3.9. Uruguay

3.9.1. Organización San Vicente, Montevideo

Montevideo, capital de la República Oriental del Uruguay, es una ciudad de 530 km² con una población de 1'382,768 habitantes (INE 2004). De acuerdo al último censo alberga las labores de alrededor de 6,500 segregadores (IMM, 2003) aunque se estima que el número real puede ser casi el doble y que tiende a crecer mucho más. Tradicionalmente, los segregadores (clasificadores) han recorrido la ciudad con carros tirados por caballos, carretas de tracción manual y bicicletas. Los materiales recolectados son separados en camino hacia sus casas, a veces en puntos de acopio intermedio (formales denominados “puntos verdes” o informales) y también en sus propios hogares, involucrando en la clasificación y acondicionamiento en a su familia (por ende sus hijos menores de edad).

En los asentamientos donde habitan los segregadores ha sido deficiente la prestación de servicios de recolección, y por ende han proliferado grandes basurales en los barrios y en las partes traseras de sus viviendas. Otras veces los residuos van a parar a márgenes de cursos de agua y quebradas. Con el fin de abordar este problema, en enero de 1999, la Organización San Vicente-OSV (Asociación civil sin fines de lucro para clasificadores) firma un convenio de carácter educativo-laboral con la Intendencia Municipal de Montevideo dirigido a los segregadores.

El primer convenio firmado apuntó a la recolección de residuos en asentamientos donde viven segregadores. Estos convenios (semestrales) han

sido renovados y ampliados ininterrumpidamente. Los convenios cubren actualmente los siguientes servicios: 1) recojo de volquetas de residuos en 27 Puntos Verdes establecidos por la IMM para el descarte de segregadores en la ciudad, 2) recolección diferenciada y regular con camiones en asentamientos de clasificadores, y 3) recolección y segregado de papel y cartón generado en la Intendencia. Cada mes recogen alrededor de 1,250 tn de residuos de descarte de los segregadores. Se generaron 26 puestos de trabajo y operan en 5 camiones que atienden asentamientos en 5 áreas de la ciudad.

La OSV organiza a los grupos laborales de segregadores, tiene ya formada una micro-empresa, y prevé organizar otras más en el 2004 (recolección selectiva en comercios y oficinas del centro histórico, planta de clasificado y comercialización de materiales reciclables).

Los segregadores reciben a través de un proyecto de la OSV con el BID, capacitación en varios temas que buscan formarlos como micro-empresarios. Se ha capacitado ya a 400 segregadores. En paralelo y como parte de otros proyectos, la OSV implementa también campañas de educa-

ción ambiental dirigida a los segregadores y sus familias, talleres de capacitación a adolescentes y jóvenes y se promueve la asistencia a la escuela de niños (entre ellos hijos de segregadores) y campañas de vacunación realizadas en coordinación con Centros Médicos comunitarios.

A través de la celebración de estos convenios, el gobierno municipal pone en evidencia su convencimiento de que a través de ONGs, como la OSV, es posible generar empleo digno para segregadores, prestando servicios de limpieza pública eficientes para segregadores a un costo significativamente menor al prestado por empresas particulares. Por otro lado, la organización en micro-empresas parece marcar un camino que en el mediano plazo significará la autonomía de grupos organizados de segregadores capacitados.

A pesar de este resultado que beneficia a un número limitado de segregadores, aún existen miles de familias trabajando en el segregado informal y que mantienen a sus hijos acompañándolos en estas tareas, en sus carros tirados por caballos, introduciéndose en los contenedores para sacar las bolsas de residuos o separando materiales reciclables en casa.

4. ENFOQUES, ACTORES Y ESTRATEGIAS EN LAS EXPERIENCIAS

En este capítulo se presenta el análisis de los enfoques adoptados en las experiencias investigadas, los actores que participaron en ellas y sus roles, y todas las estrategias identificadas en su implementación. Al final de cada sub-capítulo se mencionan algunas conclusiones generales de los aportes de las experiencias para el desarrollo de intervenciones con segregadores y de erradicación del trabajo infantil y que son consideradas y ampliadas en el capítulo 5 de recomendaciones.

4.1. Enfoques de las experiencias en ALC

4.1.1. Cronología de las experiencias

Las primeras experiencias identificadas para organizar y mejorar las condiciones de trabajo y vida de segregadores en América Latina se remontan a 1983 en Colombia y 1986 en Brasil. Durante los años 90, varias experiencias se implementan no sólo en dichos países sino también en Perú, México y Uruguay. A fines de los 90, el programa IPEC/OIT fomenta el desarrollo de proyectos orientados a erradicar el trabajo infantil en basureros, en América Latina, empezando en Ecuador. Por su parte, UNICEF desarrolla una gran campaña en Brasil con un objetivo similar. Desde el 2000, se desarrollan en Argentina experiencias para atender el problema creciente de los segregadores y el IPEC/OIT implementa nuevas experiencias para erradicar el

trabajo infantil, básicamente en países centro americanos.

4.1.2. Razones motivadoras y enfoques adoptados

Existen distintas razones que originaron la implementación de las experiencias identificadas. Básicamente corresponden a cuatro motivos principales que determinan sus enfoques de acción.

- 1) Rescatar a familias de segregadores de botaderos y brindarles alternativas dignas de trabajo vinculado a la recuperación y segregado.

Estas experiencias desarrollan estrategias que buscan mejorar las condiciones de trabajo y asociarlos. Priorizan la realización del segregado en instalaciones debidamente acondicionadas y articulan el trabajo de las organizaciones de segregadores a los sistemas municipales de gestión de residuos (i.e. recolección selectiva). Las experiencias identificadas con estos objetivos son las de Porto Alegre, Rosario y la Cooperativa Recuperar.

- 2) Articular y fortalecer segregadores de materiales reciclables como actores en la ciudad.

Estas experiencias son promovidas por segregadores quienes buscan para ello apoyo de ONGs y otras instituciones. Se busca mejo-

Tabla 7: Cronología de implementación de las experiencias

Ciudad	Nombre de la experiencia	Año
Medellín	Cooperativa Recuperar	1983 hasta hoy
Sao Paulo	Asociación de segregadores de papel COOPAMARE	1986 hasta hoy
Colombia	Asociación Nacional de Recicladores (ANR)	1986 hasta hoy
Belo Horizonte	ASMARE	1988 hasta hoy
Lima	Cooperativas de segregadores en el vertedero El Zapallal	1989-1993
Porto Alegre	Asociación de recicladores del vertedero norte de Porto Alegre	1991 hasta hoy
México DF	Plantas de selección y aprovechamiento de residuos en la zona metropolitana del valle de México	1997 hasta hoy
Sao Bernardo do Campo	Promoción social de los segregadores del botadero de Alvarenga	1998 hasta hoy
Brasil	Campaña nacional “Lixo e cidadanía”	1998 hasta hoy
Montevideo	Convenios educativos laborales y microempresas de manejo de residuos - Organización San Vicente	1999 hasta hoy
Rosario	Programa Separe y cooperativas de cirujas	2000 hasta hoy
Santa Ana	Erradicación del trabajo infantil en el botadero de Camones	2000 – 2001
Sto. Domingo de los Colorados	Erradicación de trabajo infantil en el botadero de Santo Domingo de los Colorados.	2001-2002
Managua	Erradicación de trabajo infantil en La Chureca/Acahualinca	2001-2004
Buenos Aires	Programa de Recuperadores Urbanos y Recicladores de Residuos Sólidos (PRU)	2002 hasta hoy

Fuente: Elaboración propia, en base a informaciones provistas por informantes clave y documentos de evaluación de las experiencias.

rar sus condiciones de trabajo y ganar representatividad y presencia para negociar con los gobiernos locales. Es el caso de la ANR, COOPAMARE y ASMARE. En el caso de la ANR, se busca además que la Asociación se convierta en un interlocutor de los segregadores organizados frente a actores públicos y privados a nivel nacional.

3) Preservar el aseo urbano y organizar el trabajo de los recicladores de modo que puedan ser articulados a la gestión formal de residuos.

Se busca una articulación de los segregadores a los sistemas existentes o nuevos sistemas formales de manejo de residuos (recolección y disposición final). Los casos identi-

ficados bajo este rubro son los de Buenos Aires, Montevideo, México DF y Lima. Estas experiencias a diferencia del ítem anterior, no consideran, o lo hacen de manera parcial, estrategias para mejorar directamente las condiciones de vida y trabajo de los segregadores organizados.

4) Erradicar el trabajo infantil vinculado al manejo de residuos sólidos.

En este sentido las experiencias se orientan en forma particular a los niños que viven y/o trabajan en los botaderos de las ciudades y/o son hijos de segregadores. Las experiencias que consideran abordajes a este problema son

la Campaña Lixo e Cidadania, Sao Bernardo do Campo, Santo Domingo de los Colorados, Santa Ana y La Chureca/Acahualinca. Las experiencias brasileñas, además de apoyar la salida a los niños y sus familias de vertederos, consideran también como objetivos principales complementarios, mejorar la situación de la disposición de residuos sólidos y dignificar el trabajo de los segregadores informales en la ciudad.

En la tabla 8 se hace una descripción de los grupos meta atendidos en las experiencias consideradas en esta evaluación y los ejes priorizados en las intervenciones.

Tabla 8: Grupos meta y ejes priorizados en las experiencias identificadas en ALC

Ciudades/experiencias	Grupo meta atendido	Ejes priorizados en las experiencias			
		Rescate de familias de botaderos	Articulac./ fortalecimiento de segregadores	Organización de segregadores y aseo urbano	Erradicación de trabajo infantil vinc. residuos
Buenos Aires	7.200 segregad.				
Rosario	245 segregadores				
Sao Bernardo do Campo	92 familias, 176 niños, 160 segregadores-calle				
B. Horizonte/ ASMARE,	383 segregadores				
Sao Paulo/COOPAMARE	Inicio: n.i. Actualmente 413 segregadores				
Porto Alegre	300 segregadores y sus familias				
Lixo e Cidadania, Brasil	Inicio: 45,000 niños Actualmente: 46,742 niños				
Medellín/Recuperar	Inicio: 320. Actualmente 1,412				
ANR, Colombia	Inicio: n.i. Actualmente 5,135 segregadores				
Santo Domingo de los C.	106 niños				
Santa Ana/Camones	99 niños y 16 familias				
México DF	n.i.				
Managua /La Chureca	2.977 (Sept. 2003)				
Lima	150 segregadores				
Montevideo, Uruguay	35 segregadores				

Fuente: Elaboración propia, en base a informaciones provistas por informantes clave y documentos de evaluación de las experiencias

Como puede apreciarse, aún son pocas las experiencias en América Latina desarrolladas para eliminar el trabajo infantil vinculado al manejo de residuos. Sin embargo varias de ellas han logrado generar abordajes integrales orientados hacia niños y adolescentes pero también hacia segregadores, sus padres y hermanos más pequeños. Articulan distintos ejes de intervención como la construcción de ciudadanía, la promoción de la inclusión social y económica, la mejora de la autoestima y la dignificación de las personas, la mejora en la cobertura de la salud, el acceso a la educación formal, la gestión de residuos sólidos de la ciudad, la organización de los segregadores y otros (ver las estrategias implementadas en 4.3).

La mayoría de las experiencias identificadas en la Región se centran en los propios segregadores (jefes de familia) y no, lamentablemente, en la situación de los niños o adolescentes. Estas experiencias buscan aportar a la mejora de sus condiciones de trabajo, sensibilizarlos para realizar un trabajo colectivo y cambiar sus actitudes individualistas y de trabajo insalubre, organizarlos, alfabetizarlos y articularlos —la mayoría de las veces— a los sistemas locales de manejo de residuos. Se ha buscado por un lado garantizar la inserción de los segregadores en el mercado laboral formal y por otro reducir la presencia de segregadores trabajando de manera informal en la ciudad.

Pocas de las experiencias consideran alguna estrategia enfocada, específicamente, en las familias de los segregadores, particularmente sus hijos menores de edad. En los casos en que sí sucedió se orientaron al acceso a servicios de salud o vacunación y en otros casos a promover la educación de los menores y limitar su trabajo de segregado junto a los adultos (ver detalles en las secciones 4.3.3 y 4.3.4). Sin embargo, y a pesar de no tener una orientación directa hacia los niños y adolescentes, parece que la mejora en los ingresos y las condiciones de trabajo de los segregadores (padres o madres de familia) en la mayoría de estas experiencias han beneficiando

en forma directa y positiva a sus hijos. Existen algunos documentos con testimonios de segregadores que confirman este punto, aunque no ha sido posible identificar estudios o informaciones sistematizadas que lo verifiquen.

4.2. Los actores y sus roles

4.2.1. Promotores o iniciadores

Los promotores —o actores que toman la iniciativa— de las experiencias investigadas son distintos, como puede apreciarse en la tabla 9.

Las iniciativas para mejorar las condiciones de los segregadores son impulsadas principalmente desde los gobiernos locales aunque generalmente en coordinación con otros actores urbanos como ONGs u organizaciones de cooperación técnica (IPES, GTZ). En el caso de Managua, Santa Ana y Santo Domingo de los Colorados, el programa IPEC/OIT se vincula al gobierno local y nacional así como ONGs locales para la implementación de los programas.

Algunas experiencias se generan por iniciativa de los propios segregadores, quienes cuentan con un limitado apoyo del gobierno local (como en el caso de México) o con un mayor soporte de ONGs y otras instituciones de la sociedad civil, incluida la iglesia (como fue en los casos de Coopamare, Asmare, ANR).

Sólo una experiencia se desarrolla como un programa nacional (Lixo e Cidadanía en Brasil). Esta es lanzada por un organismo internacional, UNICEF, en coordinación con algunas instancias del gobierno nacional y con diversas instituciones de la sociedad civil con el fin de atraer a gobiernos locales para la implementación de programas locales acordados con actores de la sociedad civil para erradicar el trabajo infantil, desarrollar sistemas de manejo de residuos con inclusión social de los segregadores y mejorar la situación de disposición final de residuos.

Tabla 9: Promotores de las experiencias en ALC						
	Gobierno nacional	Gobierno local	ONG, org. soc. civil org. coop. Técnica	Iglesia u organización religiosa	Organismo internacional	Segregadores
Buenos Aires						
Rosario						
Sao Bernardo do Campo						
ASMARE, B. Horizonte						
COOPAMARE, Sao Paulo						
Porto Alegre						
Lixo e Cidadania, Brasil						
Recuperar, Medellín						
ANR, Colombia						
Santo Domingo de los C.						
Santa Ana						
México DF						
La Chureca, Managua						
Lima						
Montevideo, Uruguay						

Fuente: Elaboración propia, en base a informaciones provistas por informantes clave y documentos de evaluación de las experiencias.

4.2.2. Roles y responsabilidades

En la medida que se implementan las experiencias y dependiendo de quiénes las promueven, se verifica que participan distintos actores quienes se desenvuelven roles diversos. Los principales roles identificados por cada grupo de actores, aparecen resumidos en la tabla 10.

El **gobierno local** no se vincula como un ente único y su participación se realiza a través de distintas secretarías o dependencias municipales. En todos los casos, son responsables de la gestión de residuos sólidos o el ambiente urbano e intervienen en la medida que los segregadores son un actor (aunque informal) en estos temas. En otros lo hacen para brindar apoyo y recursos a los segregadores, por ser parte de la masa de pobres urbanos de las ciudades y existir programas sociales dirigidos a los pobres urbanos.

En relación al manejo de residuos, las dependencias o secretarías municipales proveen a los segregadores de infraestructura básica para mudar sus condiciones de operación y apoyar el funcionamiento de nuevas estructuras: galpones de reciclaje, cintas transportadoras para el reciclaje, lugares de almacenaje, básculas y prensas. En algunos casos les suministran uniformes e implementos de seguridad para el ejercicio de sus labores.

También han provisto residuos sólidos a quienes realizan la recolección común o selectiva como parte de programas complementarios al trabajo de las cooperativas de segregadores. En los casos en que la Municipalidad no presta directamente el servicio de recolección, ha garantizado la provisión de materiales a los segregadores controlando la entrega desde las empresas contratadas para los servicios de recolección.

Tabla 10: Actores y roles identificados

Actor	Roles/responsabilidades asumidas
<p>Gobierno local: División o departamento responsable del manejo de residuos o temas ambientales.</p> <p>Otros departamentos: salud, educación, infancia-niñez, desarrollo económico</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Regulación y control del trabajo de los segregadores en la ciudad • Apoyo con equipamiento e infraestructura, uniformes, implementos de seguridad • Apoyo técnico a la organización y funcionamiento de agrupaciones • Implementación de programas de recolección selectiva • Capacitación/sensibilización para la separación en origen a la ciudadanía • Garante de la provisión de residuos sólidos a segregadores • Concesión del servicio de segregado en plantas de clasificado en rellenos sanitarios • Apoyo político de acciones de ONGs para la erradicación del trabajo infantil en vertederos • Control de ingreso de niños a vertederos <ul style="list-style-type: none"> • Apoyo con recursos técnicos y financieros a partir de programas sociales dirigidos a grupos carentes (educación, alimentos, salud). • Becas escolares y materiales educativos • Facilitar la inserción escolar en escuelas locales • Provisión de canastas alimenticias básicas o refrigerios en escuelas • Prestación de servicios de salud a segregadores y menores • Organización de campañas de vacunación para segregadores
<p>Gobierno nacional Ministerios: ambiente, ciudades, trabajo, educación, previsión social Organo nacional responsable de Programa de erradicación de trabajo infantil</p> <p>Presidencia de la República (Colombia)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Forman parte de plataformas multi-actorales para la erradicación del trabajo infantil relacionado al manejo de residuos (planeación y monitoreo de acciones) • Aporte de recursos del presupuesto nacional para implementar proyectos municipales de gestión de residuos con perspectiva de inclusión social de segregadores • Aporte de recursos a municipalidades para la construcción de rellenos sanitarios • Fondo de becas escolares para garantizar la inserción escolar de niños segregadores o hijos de segregadores <ul style="list-style-type: none"> • Creación de programa nacional para segregadores: organización de nuevas asociaciones, fondos para proyectos de grupos organizados, acceso a vivienda social, fortalecimiento de capacidades para prestación de servicios de limpieza
<p>Otros actores públicos Oficina de censos y datos</p> <p>Consejo de Derechos de niños, niñas y adolescentes</p> <p>Iglesia católica/ organizaciones católicas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Registro de segregadores y sus familias • Otorgamiento de documentos a adultos • Registros de nacimiento de niños <ul style="list-style-type: none"> • Participación en foros, mesas de diálogo en las experiencias • Velar por derechos de niños, niñas y adolescentes segregadores <ul style="list-style-type: none"> • Apoyo a la organización de segregadores • Brindan recursos iniciales para mejorar condiciones de trabajo (carritos) Recursos económicos para la formación de cooperativas, asociaciones • Asesoría técnica para desarrollar sistemas operativos • Capacitación operativa para el reciclado, educación ambiental • Apoyo psico-social con promotores y técnicos • Promoción y soporte del trabajo de los segregadores ante la sociedad

Actor	Roles/responsabilidades asumidas
ONGs locales	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo a la organización de grupos de segregadores • Asesoría técnica en el trabajo operativo • Otorgamiento de créditos para la formación de cooperativas y formalización de actividades de segregado • Otorgamiento de créditos para otras actividades productivas • Ejecución de proyectos de erradicación de trabajo infantil • Programas educativos para niños • Programas de alfabetización de adultos • Promoción de programas de salud para niños segregadores (con instituciones locales de salud) • Programa de alimentación de niños en escuelas • Asesoría técnica y apoyo psico-social • Promotoras internacionales de las asociaciones de segregadores
Otros sociedad civil: institutos y escuelas técnicas, asociación de profesionales	<ul style="list-style-type: none"> • Capacitación profesional en reciclaje • Apoyo empresarial a micro y pequeñas empresas • Apoyo psicológico
Empresas	<ul style="list-style-type: none"> • Provisión de materiales reciclables (en el origen) • Clientes de servicios de las asociaciones de segregadores • Entrega de materiales de la recolección selectiva en la ciudad (empresas recolectoras contratadas) • Participación en mesa de diálogo con segregadores • Auspicio de la recolección selectiva de los segregadores (dinero x publicidad)

Fuente: Elaboración propia, en base a informaciones provistas por informantes clave y documentos de evaluación de las experiencias

En los casos peruano y mexicano se ve que el gobierno local, asume un rol distinto, concesionando a los segregadores la recuperación de residuos en rellenos sanitarios, pidiéndoles previamente una organización de sus actividades y la formación de grupos de trabajo asociado (cooperativas, asociaciones). En el caso peruano, se exige —a cambio de la concesión— un pago a la Municipalidad por la concesión otorgada y que es proporcional al monto de materiales recuperados. Sin embargo, no se realiza un control local real sobre las condiciones en las cuales se desarrollan la actividad de segregado que ha sido concesionada.

En las experiencias donde se aplicó un enfoque integral para la solución del problema de los segregadores y/o los niños asociados al

manejo de los residuos, y que además priorizan como componentes de la intervención la educación, salud, y otros temas; el gobierno local se ha involucrado a través de varias dependencias. Se ha verificado en estos casos la participación de secretarías municipales con competencia en los siguientes temas: planificación, participación y descentralización, transporte y vialidad, salud, educación, niñez, desarrollo económico y micro emprendimientos. Dichas secretarías aportan con asesoría técnica y, en algunos casos, recursos económicos para reforzar las acciones. Por ejemplo administran u otorgan directamente becas escolares para garantizar la asistencia de niños (hijos de segregadores) a las escuelas, canastas alimenticias o refrigerios en la escuela, así como la prestación de servicios de salud y vacunación, etc.

Más allá de estas contribuciones, el apoyo político y el respaldo derivado de esto, fortalece a las experiencias de organización de los segregadores, constituyéndose en un elemento clave para movilizar recursos y dar viabilidad a las acciones.

El **gobierno nacional** ha participado en menor medida en la implementación de las experiencias y ha estado presente a través de distintos órganos e instituciones, dependiendo de cada país. En el caso de Lixo e Ciudadanía, se articula a través de ministerios (del medio ambiente, de las ciudades, de trabajo, de educación, de previsión social) que hacen parte de la Plataforma Nacional de la experiencia en el proceso de planificación y monitoreo y aportan recursos para la implementación de acciones concretas a través de las municipalidades: fondos de becas escolares otorgados a través del Programa Nacional de Erradicación del Trabajo Infantil, un fondo nacional para la remediación de vertederos y la construcción de rellenos sanitarios y un fondo nacional para la mejora de sistemas municipales de gestión de residuos.

En Colombia, el gobierno nacional y dando cumplimiento a una demanda hecha por la ANR, ha creado un Programa de Apoyo a Recuperadores, habilitando a través de él recursos económicos para proyectos de grupos asociados de segregadores, dirigidos a mejorar sus condiciones de trabajo, acceder a viviendas sociales, apoyar la organización de nuevas cooperativas o asociaciones de segregadores y mejorar sus capacidades técnicas y operativas para prestar servicios de recolección y reciclaje en coordinación con los gobiernos locales.

En el caso de Santo Domingo de los Colorados, Santa Ana y Managua, el gobierno nacional participa por medio de dependencias concretas que brindan soporte técnico y político a la implementación de las acciones previstas en los planes de acción para la erradicación del trabajo infantil.

Otros **actores públicos** identificados son las oficinas de censos y datos estadísticos quienes han realizado el registro y otorgado documentos a segregadores y niños (registros de nacimiento); y los Consejos de Derechos de niños, niñas y adolescentes quienes participan en foros o mesas de diálogo y velan por sus derechos.

La **iglesia católica** (como parte de la sociedad civil) ha tenido también un rol significativo en la formación y sobre todo apoyo a la organización de los segregadores. Lo ha realizado a través de algunas organizaciones financiadas por ella (ONGs) como la Pastoral de la Rúa, la Organización de Auxilio Fraternal y Caritas en Brasil (Asmare y Coopamare, respectivamente) y la Fundación Social en Colombia (ANR). Dichas instituciones apoyaron con sus técnicos a la organización de los segregadores y les brindaron soporte en la formación, capacitación inicial y funcionamiento (en un caso particular, ASMA-RE, Caritas proporcionó uniformes, billetes de transporte y para consumo en almacenes a los miembros de la Asociación). El soporte se extendió por varios años (en algunos casos hasta 10 años) y estas instituciones continúan siendo referentes para los grupos organizados de segregadores.

Las **ONGs locales** han brindado soporte y capacitación técnica sobre todo en el proceso de organización inicial del trabajo de los segregadores. En algunos casos les facilitaron el acceso a financiamiento para la formación y equipamiento de una cooperativa (como el IPES en Perú) o contar con un capital inicial para el desarrollo de actividades productivas a través de fondos de créditos (como sucedió en Santo Domingo de los Colorados, Santa Ana y La Chureca).

En los casos en los cuales se busca la erradicación del trabajo infantil, las ONGs desarrollaron programas específicos para la educación de niños y adultos (i.e. La Chureca, Santo Domingo, Santa Ana) buscando articular en esta tarea a

las escuelas locales. En estas ciudades, se identificaron también ONGs que brindaron directamente o articularon a otros actores para brindar servicios de salud a los niños e incluso proveer refrigerios a los niños en las escuelas.

Las ONGs en varios casos se convirtieron también en promotoras nacionales e internacionales del trabajo desarrollado con y por los segregadores (por ej. la ANR llegó a obtener el premio a “Mejores prácticas” de Habitat, siendo la experiencia presentada por la Fundación Social).

Otras instituciones de la sociedad civil han apoyado también en la capacitación profesional de los segregadores en temas de reciclaje, tales como instituciones de apoyo a micro y pequeñas empresas, escuelas técnicas de universidades e incluso organizaciones de profesionales (como la de psicoanalistas en el caso de Bs. Aires).

Las **empresas privadas** también cumplen roles distintos en casi todas las experiencias. En general, las empresas son proveedoras de materiales reciclables a las cooperativas que recorren las calles de la ciudad.

En el caso de las experiencias colombianas, son clientes de los servicios prestados por los segregadores organizados (segregación en la fuente, actividades de aseo u otras. Existen también empresas que hacen la recolección selectiva en la ciudad y abastecen de materiales a los segregadores organizados (i.e. Rosario) pero no establecen mayor vínculo con los grupos asociativos.

Existen dos casos particulares de participación de la empresa privada. Uno es en Bs. Aires donde una empresa recicladora participa en la Mesa de Diálogo con recuperadores, invitada por el gobierno local, para negociar condiciones y precios con los segregadores. La otra es la Rede Globo (empresa multi media de comunicaciones de masas) quien aporta recursos en calidad de patrocinio a la Coop. Coopamare (ver punto 3.4.7).

En el caso de algunas experiencias, varios de estos actores se articularon en **plataformas multi-actorales** de apoyo a los segregadores, y en otros casos se han constituido en foros de discusión para los problemas del segregado y gestión de residuos en las ciudades (Bs. Aires) o de protección de los derechos de los niños (Santa Ana y La Chureca). En Brasil (experiencia de Lixo e Cidadania) varios actores participan en la planificación, gestión conjunta y monitoreo de proyectos a través de plataformas locales, estatales y nacional.

4.2.3. Conclusiones: los actores y sus roles

Para desarrollar intervenciones orientadas a mejorar las condiciones de los segregadores, sus familias y/o los niños segregadores, se precisa de la intervención y compromiso de distintos actores y la articulación de sus acciones. Los roles que asumen cada uno deben estar claramente definidos desde el inicio de una intervención.

Las experiencias han mostrado que los gobiernos locales deben asumir en forma activa su promoción en el ámbito político y la formulación de propuestas concretas tanto para el grupo de los segregadores como para el grupo de los niños segregadores. El gobierno local, debe participar con varias instancias, destacándose al menos el departamento municipal de residuos sólidos, el de salud y bienestar y el área social. Es recomendable también, involucrar al departamento municipal que fomente emprendimientos productivos y/o micro-empresas.

Además de lo político, los entes del gobierno local deben desarrollar en forma conjunta políticas integrales que pueden constituirse en un Plan de Acción, que les permitan implementar acciones concretas desde sus respectivas áreas. Esto supone también la formación de instancias de coordinación no sólo entre órganos o dependencias municipales sino también con instituciones de la sociedad civil que deben ser involucrados en la formulación del

Plan, de modo que se optimice el uso de los recursos públicos.

Aunque en las Municipalidades existen capacidades instaladas de los funcionarios y están disponibles recursos humanos y financieros, no siempre su involucramiento permite desarrollar acciones en forma ágil. La burocracia puede entorpecer el proceso de aprobación e implementación de acciones. Además, no todas las municipalidades cuentan entre sus técnicos a personas sensibles a trabajar problemáticas sociales complejas, como la de los segregadores y niños segregadores. Además no siempre se puede garantizar la voluntad política para el desarrollo de estas intervenciones a lo largo del tiempo.

Las ONGs han mostrado capacidades para brindar soporte operativo técnico y social a los segregadores y niños segregadores. La facilidad para establecer contacto con niños y segregadores, depende de la experiencia institucional de trabajo con ellos (básicamente en temas de salud, educación, temas sociales). Esto no debe limitar la participación de otras ONGs, pues la experiencia se ha demostrado que ante la inexistencia de contacto previo entre ONGs y segregadores, es posible construir progresivamente una relación de confianza aunque esto pueda generar un tiempo mayor que debe ser considerado en la intervención. Este es un proceso complejo, ya que los segregadores tienden a ser ariscos y desconfiar de técnicos que se acercan a trabajar con ellos, sobre todo al inicio y cuando han existido conflictos con los gobiernos locales.

Además, al inicio de una intervención se debe buscar la participación de ONGs con solvencia técnica y experiencia en el desarrollo de alternativas para la generación de ingresos en actividades productivas de pequeño porte (cooperativas, asociaciones, micro-empresas).

Por otro lado, en países en donde las autoridades municipales cambian periódicamente junto

a los funcionarios principales que implementan las políticas municipales, y no existe continuidad de políticas y propuestas, resulta importante vincular a las ONGs y otras instituciones de la sociedad civil en proyectos con los segregadores y niños, para garantizar el funcionamiento y sostenibilidad de las experiencias en el tiempo. Muchas veces, es con el esfuerzo de estas instituciones y el financiamiento de instituciones externas de cooperación, que se llevan a cabo estas intervenciones que contemplan abordajes integrales.

El respaldo político desde los gobiernos nacionales, resulta también fundamental para implementar proyectos y sobre todo para contar con recursos del presupuesto nacional de programas solidarios o sociales, o programas específicos de erradicación de trabajo infantil o mejora de sistemas de gestión de residuos. Su participación es clave para soportar acciones desde los gobiernos locales o las ONGs.

Con una tímida participación en las experiencias identificadas, la empresa privada no se ha presentado como un actor interesado en apoyar programas que mejoren las condiciones de trabajo y vida de segregadores o erradicar el trabajo infantil en vertederos, a pesar de las campañas de sensibilización sobre el problema, como ha sucedido en Brasil.

Sin embargo, algunas empresas sí se interesan en contratar servicios de segregadores organizados en cooperativas que brindan servicios de recuperación de materiales en el origen y de limpieza y que además cuentan con el respaldo de los gobiernos locales. Esto indica que existe un mercado potencial de actividades que podrían ser desarrolladas en este tipo de emprendimientos laborales, a través de cooperativas o micro-empresas de servicios. No se han encontrado, no obstante, registro de experiencias en las que las empresas intervengan positivamente en la fijación de precios diferenciales para los materiales recuperados y/o condiciones de compra venta-

josas para los segregadores que hacen parte de las experiencias.

El rol de los medios de comunicación es relevante cuando a partir de un diagnóstico inicial, denuncian y hacen presión pública sobre los tomadores de decisiones de los gobiernos nacional, estatal y/o local que tienen competencias para cambiar la situación de los segregadores y el trabajo infantil. Su trabajo permanente de información al público de la situación inicial y avances en la realización de las intervenciones, pueden contribuir a que se haga presión política sobre el gobierno nacional e incluso el propio gobierno local sobre las prioridades para el uso de los presupuestos públicos.

4.3. Estrategias implementadas

Algunas de las experiencias incluidas en la evaluación, utilizan un enfoque multi-temático y por ende aplican en simultáneo diversas estrategias

complementarias en el manejo de residuos sólidos, salud, vivienda, educación, acceso a servicios y desarrollo de capacidades.

Otras experiencias presentan un enfoque específico y se limitan a considerar en la intervención sólo algunas estrategias en temas concretos como por ej. mejorar la infraestructura y condiciones de trabajo de los segregadores o generar algunos impactos positivos en el manejo de los residuos sólidos. Los impactos que han generado, aunque relevantes para los temas abordados y para la gestión de residuos de la ciudad, no han generado cambios reales en las condiciones de segregado y menos aún han contribuido a la erradicación del trabajo infantil en el segregado.

Las estrategias identificadas en las experiencias investigadas aparecen en la tabla 11 y en negrita, aparecen aquellas estrategias que fueron priorizadas en intervenciones orientadas a la erradicación del trabajo infantil (experiencias de IPEC y de Lixo e Cidadanía en Brasil).

Tabla 11: Estrategias identificadas en las experiencias de ALC

ESTRATEGIAS
1. Dignificación del trabajo de segregadores
<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento de los derechos de los segregadores: registro, identificación, segregado como labor • Acreditación pública de los segregadores • Campañas públicas para dignificar el trabajo de los segregadores • Atención a necesidades inmediatas en la fase inicial, hasta consolidar sus organizaciones • Mejores condiciones de trabajo: equipos, servicios higiénicos, áreas de descanso, uniformes, etc. • Ley nacional de apoyo a los segregadores y sus labores, articuladas a políticas locales de manejo de residuos • Visibilidad a las experiencias de segregadores a nivel nacional e internacional
2. Sensibilización a la ciudadanía
<ul style="list-style-type: none"> • Los segregadores se convierten en educadores ambientales a niños de escuela • Movilización de medios sobre condiciones de trabajo de los segregadores • Educación ambiental para la separación en el origen y recolección selectiva • Movilización de medios para mostrar la situación del trabajo infantil con residuos
3. Establecimiento de vínculo directo entre la experiencia y la gestión de residuos sólidos de la ciudad
<ul style="list-style-type: none"> • Implementación de sistema de recolección selectiva • Educación ambiental ciudadana y promoción de separación en el origen

- Retiro progresivo de segregadores de vertederos/botaderos
- Cierre de botaderos y apertura de rellenos sanitarios
- Desarrollo de sistema de residuos que incluye a los segregadores (cooperativas, ME u otros)
- Regulación de la actividad de recuperación y segregado en la ciudad
- La asociación de segregadores coexiste con el sistema formal y se articula progresivamente a actores clave en la ciudad (particularmente la Municipalidad)
- Articulación de asociaciones de segregadores en la formulación de la política municipal o nacional de manejo de residuos sólidos

4. Educación formal y no formal a segregadores adultos y niños

- Alfabetización y/o educación básica para adultos
- Alfabetización y/o educación básica para niños y adolescentes
- Promoción de la asistencia obligatoria a la escuela de niños y adolescentes
- Becas escolares o subsidios para las familias que envían niños a la escuela
- Refuerzo escolar en horas extraordinarias a niños
- Provisión gratuita de materiales escolares a niños
- Sensibilización y capacitación a maestros de escuela para el trabajo con niños
- Capacitación vocacional a adolescentes y/o jóvenes
- Cursos de reciclaje o reparación de objetos usados a adolescentes y jóvenes
- Cursos de formación y especialización en segregado de materiales a adultos y jóvenes
- Talleres recreativos para niños
- Talleres de elaboración de objetos con materiales reciclables para niños

5. Salud, compensaciones sociales y nutrición a segregadores y niños

- Promoción de acceso a servicios de salud (dentro del proyecto o bajo convenios)
- Vacunaciones
- Acceso a sistemas de jubilación
- Talleres de prevención de enfermedades sexuales y SIDA
- Guarderías infantiles para niños de segregadores
- Capacitación para mejora en nutrición y evitar el consumo de residuos
- Provisión de alimentos o vales para consumo
- Refrigerios en las escuelas

6. Generación ingreso y empleo alternativos

- Mejora de ingresos por venta de materiales limpios, en mayores cantidades, evitar intermediarios
- Venta de productos hechos con materiales reciclables
- Servicios de limpieza a Municipalidades, empresas públicas y privadas
- Administración de servicios higiénicos, jardinería, oferta de mano de obra
- Fondos de crédito para actividades productivas diversas

7. Articulación al sector privado

- Coordinaciones con empresas privadas para mejorar condiciones de comercialización de los segregadores (mesas de diálogo)
- Entrega bajo acuerdo o convenio de materiales reciclables a los segregadores
- Auspicio del trabajo de recolección de segregadores a cambio de publicidad

8. Institucionalización y formalización

- Desarrollo de cooperativas o asociaciones de segregadores, microempresas
- Concesión de servicios de clasificado en rellenos sanitarios

- Concesión de servicio de recolección selectiva en la ciudad
- Convenios y programas hacia segregadores y familias
- Programas específicos locales y nacionales para la erradicación del trabajo infantil
- Convenios temporales para prestar servicios de limpieza y recolección
- Mesas locales de diálogo para negociación y concertación
- Convenio entre gobierno local y ONGs, que contraten y capaciten a segregadores
- Dejar que las asociaciones de segregadores trabajen bajo las condiciones del libre mercado
- Organización de grupos organizados de segregadores a nivel regional o nacional

9. Articulación a otras políticas y acceso a fondos gubernamentales

- Articulación básica a políticas y programas de manejo de residuos
- Articulación a políticas y programas municipales de salud, educación, participación ciudadana, descentralización
- Promoción de acceso a fondos nacionales para erradicación del trabajo infantil (fondos OIT)
- Promoción de acceso a fondos nacionales para mejora del ambiente de las ciudades (manejo de residuos)
- Establecimiento de Programa Nacional para recuperadores con fondos dirigidos a ellos
- Promoción del acceso a fondos de vivienda social a través de proyecto para la construcción de viviendas para segregadores que promueven el ahorro

Fuente: Elaboración propia en base a cuestionarios aplicados a informantes clave en las ciudades consideradas en la evaluación temática.

Como puede apreciarse, existe un rango amplio de estrategias que han sido utilizadas para el desarrollo de acciones, programas y proyectos con segregadores y algunos son prioritariamente utilizados para la erradicación del trabajo infantil que intentan focalizar el uso de los recursos para atender las precarias situaciones de niños y generar capacidades para que puedan acceder a sus derechos a la educación, salud y bienestar.

A continuación se hace un análisis de las estrategias desarrolladas en las experiencias consideradas en esta evaluación temática, con el fin de mostrar el abanico de opciones disponibles en el desarrollo de experiencias de trabajo con familias de segregadores y para la erradicación del trabajo infantil.

4.3.1. Dignificación del trabajo

Las experiencias han buscado mejorar en algún grado (menor o mayor) las condiciones de trabajo y vida de los segregadores y sus familias. La dignificación se ha producido a través de dis-

tintas estrategias: el reconocimiento de sus derechos como ciudadanos, la mejora de sus condiciones de trabajo en el segregado, el aumento de sus ingresos y el reconocimiento formal de los gobiernos local y nacional al trabajo de los segregadores como un servicio otorgado a la ciudad y al ambiente.

Algunos de los derechos de los segregadores que han sido reivindicados en las experiencias identificadas son los siguientes:

- Reconocimiento del derecho del segregador de recuperar materiales en la ciudad por el gobierno local y la ciudadanía.
- Reconocimiento del trabajo de los segregadores como servicios ambientales por los gobiernos locales.
- Derecho a estar registrado como ciudadano y contar con documentos de identificación, con credenciales por su labor.
- Contar con condiciones dignas de trabajo realizado en lugares adecuados para la segregación y almacenaje.

- Derecho al diálogo con los gobiernos locales y otras organizaciones de la sociedad civil (a través de mesas de diálogo y negociación).

Otros derechos reivindicados fueron el de acceso a la salud y a la educación (ver los puntos 4.3.4 y 4.3.5). En las experiencias orientadas a erradicar el trabajo infantil, se busca también que los niños no trabajen y que puedan acceder a su derecho a la recreación.

En relación a la identificación en Buenos Aires, Montevideo y en San Bernardo del Campo se realiza un censo y se registra otorga identificaciones a los segregadores indocumentados. En el caso de los niños, en San Bernardo se regulariza el registro de sus nacimientos, pues en muchos casos no había sido realizado por los padres.

Una estrategia desarrollada para reconocerlos como ciudadanos ha sido hacer un abordaje inicial de las necesidades inmediatas de los segregadores al iniciar un proceso de intervención. Esto ha significado garantizarles desde el inicio tanto ingreso familiar como alimentación. En San Bernardo del Campo, se estableció por ejemplo un programa de atención a las necesidades inmediatas de las familias que vivían en el vertedero, y se diseñaron y pusieron en práctica opciones para garantizar su sobrevivencia. Esto incluyó canastas familiares y garantía de un ingreso mínimo, pagado por la Municipalidad.

En cuanto a la mejora de las condiciones de trabajo de los segregadores adultos, se buscaron estrategias para garantizar el cumplimiento de normas técnicas y sanitarias mínimas, así como de seguridad ocupacional. Se construyen galpones de reciclaje a los cuales se equipa en la mayoría de veces con equipamientos adecuados. Se habilitan sanitarios y algunas cocinas y áreas de descanso. Se reducen y regulan las jornadas de trabajo estableciendo horarios y turnos, fomentando un trabajo más o menos equitativo. Así mismo se les provee de uniformes y equipos de protección y se les capacita sobre la necesidad

de usarlos. Con estas acciones se disminuyen los riesgos de trabajo en el segregado. Así mismo, para el caso de los segregadores que circulan en las calles, se busca proveerlos de mejores equipos de recolección (de mejor calidad y más ergonómicos como en el caso colombiano), así como la provisión de kits de protección para la circulación en las calles sobre todo para las noches (materiales iridiscentes y avisos luminosos).

Los gobiernos local, y en menor medida los nacionales, han implementado acciones orientadas a reconocer y valorar públicamente la labor de los segregadores en las ciudades y la sociedad y por tanto darles legitimidad. Los mayores avances se han dado en los casos en que se ha establecido un fuerte compromiso desde el gobierno local con el rescate y trabajo de los segregadores y con la visibilidad y reconocimiento de su contribución (Porto Alegre, Sao Bernardo, Recuperar). En algunos casos (ANR, Asmare, Montevideo), los segregadores consiguieron —progresivamente y con su propio esfuerzo— este reconocimiento, contando con el apoyo de organizaciones de la sociedad civil. Asimismo han incorporado acciones concretas tendientes a reconocer y potenciar la auto estima y auto valoración de los segregadores y sus familias (talleres de reafirmación, apoyo psicológico, etc.).

Un caso interesante sobre la reivindicación de los segregadores a nivel nacional se produce en Colombia. En diciembre de 1999 la ANR logró después de 8 años de lobby que el Gobierno Nacional promulgue una ley nacional que reconoce y respalda las actividades de los *recicladores* y promueve la mejora de sus condiciones de vida: una institución educativa para *recicladores*, un programa nacional de vivienda social, un programa de salud y campañas de sensibilización ciudadana en el tema del reciclaje. Como consecuencia, desde 2000 se implementa el Programa de Apoyo a Recuperadores de la Red de Solidaridad Social de la Presidencia de la República (www.red.gov.co) el cual promueve actividades formales de recuperación de desechos

sólidos y la inclusión del tema en los Planes de Desarrollo Local de los gobiernos municipales.

Con el programa se busca fortalecer las capacidades de organización de los segregadores, bajo alguna modalidad asociativa; facilitarles medios de asociación para la venta directa de los materiales recuperados a la industria (a precios competitivos); y privilegiar planes y proyectos de grupos organizados para mejorar el ambiente y que estén de acuerdo con las metas de los Planes de Ordenamiento Territorial y los Planes de Desarrollo Local. A través de este programa ha sido posible también que los miembros de la ANR accedan a fondos para financiar proyectos para sus miembros.

Otra estrategia de reconocimiento del trabajo y logros alcanzados ha sido promovida por las organizaciones que apoyaron a los segregadores, quienes difundieron las experiencias y sus logros en concursos nacionales e internacionales y a través de publicaciones y eventos de discusión regionales. En algunos casos, las experiencias intercambiadas han inspirado el desarrollo de nuevas experiencias en otros lugares (i.e. el desarrollo de la Unión de Clasificadores de Residuos Urbanos de Uruguay a partir del conocimiento de la ANR colombiana).

4.3.2. Sensibilización a la ciudadanía

La sensibilización de la ciudadanía ha sido realizada como un estrategia con distintos objetivos: introducir cambios en la percepción negativa de los segregadores; valorar el trabajo de los segregadores y reconocerlos públicamente como ciudadanos y objetos de derecho; sensibilizar sobre el problema del trabajo infantil realizado en vertederos y educación ambiental —para generar actitudes positivas hacia la implementación de sistemas de recolección selectiva.

Los gobiernos locales —principalmente en los casos de Brasil y Colombia— han visibilizado los aportes y contribuciones de los segregadores

para mejorar el ambiente de las ciudades a través de la recolección de residuos, la recolección selectiva e incluso los han legitimado como “capacitadores en temas ambientales” para niños de escuelas en la recuperación y el reciclaje.

En Belo Horizonte estudios realizados con anterioridad indican que la educación ambiental y sensibilización ciudadana sobre el impacto económico y ambiental de la recuperación y reciclaje contribuyeron a que los ciudadanos se motivasen a separar en el origen y entregar materiales reciclables en Puntos de Entrega Voluntarios, además de apoyar el trabajo de los clasificadores.

Cuando se han realizado intervenciones desde el gobierno local para mejorar la situación de los segregadores, se ha hecho difusión hacia la ciudadanía de los problemas de los segregadores, la importancia del reciclaje en la ciudad en términos ambientales y para la mejora de la situación de vida de las familias de segregadores.

Los segregadores pueden ser también promotores locales de sensibilización ciudadana sobre el manejo de los residuos en las ciudades. Por ejemplo, la cooperativa Recuperar organiza cada año un concurso de reciclaje en la ciudad, el cual le permite no sólo darle visibilidad en la ciudad sino también ser actor para sensibilizar a la ciudadanía sobre la importancia del reciclaje y el apoyo que se puede dar a los segregadores.

En el caso de México se puede verificar que la sensibilización a la ciudadanía encuentra también algunas limitaciones, sobre todo frente al poder político que pueden tener las agrupaciones de segregadores como los del Valle de México, que no pretenden introducir cambios significativos en los sistemas de recuperación de residuos.

En relación al trabajo infantil, también se realizan campañas de sensibilización ciudadana. En los programas desarrollados por IPEC/OIT y por UNICEF en Brasil, se vinculó a medios de co-

municación masiva para mostrar las deplorables condiciones de trabajo infantil en el manejo de residuos (vertederos, principalmente) y de este modo conseguir colocar el tema en la agenda pública para poder sensibilizar a los gobiernos locales en el desarrollo de acciones orientadas a la erradicación de este tipo de trabajo y movilizar la conformación de plataformas locales de actores.

En el caso brasileño, desarrollan un importante rol en la sensibilización de los ciudadanos sobre la importancia de segregarse residuos y contribuir a los programas de recolección selectiva como medios efectivos para apoyar la erradicación del trabajo infantil en vertederos y mejorar las condiciones de trabajo y vida de los segregadores adultos.

Enfrentar la situación de los segregadores y niños en los vertederos, cuando la sensibilización no va de la mano con la implementación de una estrategia integral de gestión de residuos sólidos y erradicación del trabajo infantil, parecen tener poco impacto. De hecho la articulación entre educación y sensibilización ambiental — recolección selectiva— cambio en las condiciones de segregadores, es una de las combinaciones en las cuales la sensibilización ha mostrado la viabilidad de contar con un canal práctico que ha permitido generar impactos tanto sobre los ingresos y condiciones de vida pero también un cambio de actitud de la ciudadanía en cuanto a los problemas sociales y los ambientales relacionados al tema de la segregación y el trabajo infantil.

4.3.3. Articulación de segregadores a sistemas formales de manejo de residuos

Cuando contaron con el apoyo de las municipalidades, las cooperativas y asociaciones de segregadores han sido desarrolladas como parte de una estrategia superior municipal orientada a mejorar los sistemas de gestión de residuos sólidos de la ciudad. Esta estrategia ha

combinado la reducción del volumen de residuos que llega a la disposición final, y la implementación de una política de inclusión social de los segregadores al circuito formal de manejo de residuos. En algunos casos la estrategia asumida se limitaron sólo a ordenar el trabajo de los segregadores en la ciudad (i.e. Montevideo, Buenos Aires).

Sólo en las experiencias que han priorizado la erradicación del trabajo infantil, el manejo de los residuos ha sido abordado de manera distinta. Las intervenciones de IPEC consideran este como un tema más bien complementario no priorizado, frente a otros componentes como salud y educación de los niños. En ellas se enfatiza por un lado el control de acceso de niños al vertedero, el cierre de los mismos y la generación de micro empresas o cooperativas vinculadas al manejo de residuos para los padres (ya sean de recolección o selección de residuos recolectados por el servicio municipal), cuando ellos así lo deciden.

Para el caso de las experiencias brasileñas se ha puesto mucho énfasis en generar nuevos sistemas de manejo de residuos con sistemas distintos de recolección, tratamiento y disposición final, con el fin de cambiar la situación de miles de segregadores informales adultos y erradicar el trabajo infantil en vertederos pero también el segregado en las calles. Esto se debe a un compromiso con que abarca también la dignificación del trabajo, dado que muchos segregadores tienen dificultades para salir de esta actividad, y porque se reconoce importante promover la recuperación y reciclaje para mejorar la implantación de nuevos sistemas de disposición final. Por un lado, los segregadores desean continuar en este rubro —ya sea por su experiencia o porque no cuentan con capacitación suficiente para acceder a un trabajo alternativo— y por otro lado, este objetivo permite articular fondos para la erradicación de trabajo infantil en el país (dirigidos a becas escolares, principalmente) con fondos para temas ambientales.

En los casos de las cooperativas formadas por iniciativa de los segregadores, se buscó organizar la actividad de segregado para operar de manera más eficiente, con mayor protección y coexistir con los sistemas formales existentes de gestión de residuos de la ciudad. En este caso, los grupos de segregadores recolectan en las calles algún tipo de material reciclable (principalmente papel y cartón, metales, latas) en paralelo al servicio de recolección formal. Este ha sido el caso de COOPAMARE y ASMARE (en sus inicios) y las cooperativas que hacen parte de la ANR en Colombia.

Otra estrategia utilizada ha sido el cierre de vertederos para dar paso, en la mayoría de casos, a la construcción de rellenos sanitarios. Esta estrategia ha sido implementada de la mano de búsqueda de alternativas de ingresos para las familias segregadoras habitantes de los vertederos o botaderos (como aconteció en Medellín, Porto Alegre, Sao Bernardo do Campo, Rosario, Santo Domingo de los Colorados, Santa Ana y las experiencias promovidas por la Campaña Lixo e Cidadania).

La mayoría de las alternativas se enfocaron a mejorar las condiciones de segregación y reciclaje y no cambiar el “rubro” laboral de los segregadores (el trabajo con residuos). Por esto, y cuando esta fue la estrategia adoptada, el retiro de los segregadores de los vertederos se hizo en forma progresiva, limitando sus labores de segregado a algunas áreas dentro del vertedero, mientras se buscaba con ellos las alternativas de empleo y se iniciaba el proceso de sensibilización y capacitación para cambiar su situación informal hasta poder reubicar sus actividades fuera del vertedero.

El cierre de los vertederos o botaderos demandó a los gobiernos locales desarrollar mecanismos de bio-remediación y a mantener una vigilancia permanente para evitar el ingreso clandestino de los segregadores a los lugares clausurados. En

estas experiencias se constituyeron equipos técnicos multi disciplinarios formados por funcionarios municipales de especialidades complementarias (ingenieros, sociólogos y trabajadores sociales). En algunos casos, se contó también con el respaldo de instituciones de cooperación o asistencia técnica (i.e. la GTZ de Alemania, ONGs) para el establecimiento de nuevos sistemas de gestión de residuos y formación de las cooperativas.

Con al cierre de botaderos y la organización y formalización de actividades de los segregadores, se desarrollaron algunas estrategias para garantizar la provisión de materiales reciclables a los segregadores en circuitos limpios: la recolección selectiva y el segregado en las fuentes generadoras de residuos. Estos permitieron acceder a materiales reciclables de mayor valor económico para su comercialización al mercado de reciclaje.

La recolección selectiva fue implementada en algunas ciudades. Se hizo en etapas y en paralelo al desarrollo de campañas de sensibilización y educación ambiental a la ciudadanía que han buscado incentivar la separación en el origen e incrementar progresivamente el volumen de materiales recolectados. En algunos casos, además de la recolección puerta a puerta, se ha establecido algún tipo de punto de entrega voluntaria donde el ciudadano encuentra equipamiento urbano para recibir los materiales reciclables (principalmente vidrios, plásticos, papel y cartón).

Cuando fue implementada, la recolección selectiva se realiza en paralelo a la organización de grupos de segregadores en cooperativas o asociaciones responsables de la selección y acondicionamiento de materiales, quienes se convirtieron en actores reconocidos por las Municipalidades para participar en la cadena formal de manejo de residuos y cuyo trabajo constituye un eslabón entre la recolección y el reciclaje o recuperación de materiales.

Un factor crítico de la recolección selectiva ha sido la entrega de volúmenes suficientes de materiales reciclables a los segregadores para garantizar que obtengan ingresos superiores a los obtenidos en el segregado informal. El éxito de los grupos organizados de segregadores se ha logrado cuando se han incluido mecanismos para lograr un balance entre el número de puestos de trabajo y el volumen de materiales que llegan a los lugares de segregación.

Una limitación encontrada en estas experiencias, es que han involucrado a un número reducido de segregadores en relación al número existente en las ciudades.

La implementación de la recolección selectiva en la ciudad no parece ser una tarea fácil ni rápida de implementar. La organización de los circuitos y contar con los equipamientos urbanos y transporte necesarios demandan el destino de recursos significativos del presupuesto de servicios de limpieza. Sin embargo, ha mostrado ser necesaria para garantizar mejores condiciones de trabajo para los segregadores que desean continuar con labores vinculadas al segregado de residuos para garantizarles mejores ingresos y cambios en su forma insalubre de operación informal, beneficiando de esta forma la reducción del trabajo de niños en las tareas de segregado y reduciendo el contacto con focos infecciosos.

En cuanto a la recuperación de materiales reciclables en las fuentes generadoras, la estrategia utilizada por la Cooperativa Recuperar para obtenerlos directamente de los actores de la ciudad, es interesante cuando la Municipalidad no puede o no desea desarrollar un sistema de recolección selectiva ni tener responsabilidad en la provisión de materiales a las cooperativas o asociaciones, pero sí existe interés de organizar y formalizar el trabajo de los segregadores. En este caso, la cooperativa establece convenios con grandes empresas —fuentes generadoras— en donde recuperan materiales reciclables. Así los

segregadores pueden separar y acondicionar los materiales de mayor valor (principalmente papel y cartón) en los locales de las empresas, y transportarlos debidamente acondicionados a sus locales de almacenaje.

Un factor que facilitó el establecimiento de esta relación directa entre las cooperativas y las empresas (o fuentes generadoras) fue que el Gobierno Local asignó con alguna ordenanza o regulación municipal responsabilidad directa a los grandes generadores de residuos en la gestión de sus grandes volúmenes de residuos y respaldó también que la recuperación sería desarrollada por cooperativas organizadas de segregadores.

Otra estrategia desarrollada ha sido una demanda gubernamental de ordenar las actividades de segregado en la ciudad. Esto se ha realizado a través de censos o registros de segregadores, para habilitar su trabajo en la ciudad, acompañado de una capacitación dirigida a ordenar su circulación vial en la ciudad, como sucedió en Buenos Aires y Montevideo.

Otro tipo de ordenamiento de actividades se da dentro de los rellenos sanitarios administrados por el gobierno local (casos de México y Lima) y en donde trabajan los segregadores. El sistema operativo de segregado de estas experiencias muestra que a pesar de que existen ciertas mejoras en las condiciones laborales (reducción de horarios de trabajo, uso de fajas para facilitar la separación de residuos) no se percibe un interés directo en cambiar positivamente las condiciones de trabajo y vida de los trabajadores, pese a que teóricamente el gobierno local exige el cumplimiento de normas sanitarias.

La prohibición del ingreso de niños a vertederos y rellenos sanitarios, y el control de su cumplimiento constituye una medida que puede apoyar a reducir la cantidad de horas de su permanencia en el vertedero, ya que no se puede erradicar

de una sola vez su ingreso, pues muchos acompañan a sus padres. En el caso de los niños menores, su presencia en los vertederos se debe algunas veces a que no existen lugares en donde los segregadores pueden dejar a sus hijos, como por ejemplo guarderías, haciendo imperioso que ante el cierre o prohibiciones se habiliten lugares donde los niños puedan ir.

En las experiencias en rellenos sanitarios, los residuos que ingresan al lugar de disposición final son separados en áreas acondicionadas y señalizadas, acondicionados, empaquetados y guardados en almacenes para su posterior comercialización. Después de recuperar lo que es posible, los trabajadores municipales se encargan de llevar los residuos remanentes a las celdas de relleno para su disposición final.

Finalmente, la formación de grupos de segregadores (cooperativas, asociaciones, grupos de trabajo) ha generado también cambios en las políticas públicas tradicionales de manejo de residuos. Por ejemplo, ASMARE fue articulada, años después de su formación y debido a su éxito en la organización inicial de los segregadores de la calle (*catadores de rua*), en la operación del sistema de recolección selectiva desarrollado por el gobierno local de Belo Horizonte. En Buenos Aires, el Programa Municipal fue establecido para desarrollar en forma participativa con segregadores una política de gestión de residuos en la ciudad que permita su inclusión y atendiendo a sus demandas.

Tal vez el caso más relevante a nivel nacional ha sido el de la ANR. Gracias a su permanente trabajo de lobby, la ANR fue convocada a participar en el Plan Nacional de manejo de residuos de Colombia y ha promovido desde este lugar que se garantice en leyes nacionales el reconocimiento de la participación de los segregadores en el desarrollo e implementación de sistemas de gestión de residuos de las ciudades en donde se encuentran presentes.

4.3.4. Educación formal y no formal

La provisión de educación formal ha sido un tema priorizado tanto en las intervenciones orientadas a los segregadores adultos como en las aquellas que han priorizado la erradicación del trabajo infantil.

En el caso de los adultos, se priorizó la alfabetización y manejo de cálculos básicos, bajo el entendido de que es la formación mínima que deben contar para sacar adelante sus emprendimientos como parte de un grupo organizado de segregadores.

En general las personas de mayor edad, se limitan a acceder a la alfabetización, pero promueven la educación de sus hijos jóvenes aprovechando de las facilidades que les son concedidas. En algunos casos, la propia Cooperativa exige a los segregadores el alfabetizarse y educarse (i.e. Recuperar).

Pocas experiencias han procurado el acceso de adultos a educación básica o primaria, pero sí ha habido apoyo sobre todo a los segregadores jóvenes quienes han mostrado mayor interés en educarse. La Cooperativa Recuperar es el caso donde se identifica que existe una gran preocupación por promover el acceso a estudios superiores a sus miembros, para apoyar en las tareas administrativas e incluso para capacitar a otros miembros.

La alfabetización ha sido realizada en algunos casos por técnicos de la Municipalidad (Secretarías de Educación) y en otros casos bajo convenios con escuelas cercanas a los centros de clasificado. En algunas experiencias se han utilizado espacios comunes de las cooperativas (i.e. Casas de Recicladores en Colombia) en horarios nocturnos.

La educación de los niños en las experiencias estudiadas y que no son dirigidas hacia ellos, no

ha sido siempre prorizada, y la decisión de educar a los niños ha dependido de la voluntad de los padres de enviarlos a las escuelas. Para el caso de las experiencias que han priorizado la erradicación del trabajo infantil, se han desarrollado varias estrategias para que los niños dejen de ir a los vertederos o reduzcan significativamente el número de horas en él, y se les ha facilitado el acceso e inserción en las escuelas públicas.

En todos los casos, entre las medidas tomadas con el fin de evitar que menores de edad trabajen y estudien, ha sido el prohibir la entrada de los niños a los lugares de trabajo de los segregadores y también el reducir el número de horas en las cuales se le permite acompañar a sus padres a las labores de segregación. Se han desarrollado también talleres de sensibilización a los padres (desde las ONGs, las Municipalidades y las propias directivas de las Cooperativas) para que comprendan la importancia de que sus hijos dejen las labores de segregado y asistan a las escuelas.

En las experiencias cuyo objetivo erradicar el trabajo infantil se detectan varias estrategias vinculadas a facilitar la educación de los niños. La primera de ellas es la identificación (o censo) de escuelas aledañas a los lugares donde trabajan o habitan los segregadores y sus familias, a veces alrededor del vertedero. Esto se complementa con el establecimiento de convenios educativos y capacitación de maestros. Para fomentar que los niños vayan a clase no sólo se prohíbe o restringe la entrada de ellos a los lugares en donde trabajan los adultos.

Otra estrategia implementada ha sido el pago de incentivos económicos a los padres para enviar a los niños a la escuela. En algunos casos se da una bonificación mínima por cada hijo que va a la escuela (i.e. equivalente a USD 5 por hijo en la cooperativa Recuperar) y en otros casos se puede dar hasta un salario mínimo por hijo (i.e.

Belo Horizonte). El dinero puede venir de los ingresos de la Cooperativa, pero principalmente proviene de fondos municipales y nacionales que buscan garantizar la educación de los niños y erradicar el trabajo infantil, o fondos de soporte técnico internacional (ej. IPEC). También se les exigen pruebas de la asistencia regular de los niños a la escuela para seguir recibiendo este incentivo.

Otra estrategia complementaria ha sido ofrecer refuerzo escolar a los niños en horas extraordinarias a las de la escuela, con el fin de apoyarlos en el proceso de nivelación escolar y desarrollo de tareas escolares en ambientes y con personal adecuados. También se les ha entregado gratuitamente materiales escolares. Con los maestros, se han desarrollado talleres de sensibilización y capacitación sobre la forma de lidiar con niños segregadores, incorporarlos a la vida escolar y tratar el tema con los otros niños para evitar rechazos.

No existen en todos los casos registros que den cuenta del impacto de estas medidas y el acceso de niños a la educación, a excepción de los proyectos que desarrolla IPEC/OIT en la región. Sin embargo, se conoce a través de los informantes clave y de la revisión de documentos existentes, que muchos niños y adolescentes hijos de segregadores han accedido a la educación y se han educado. Sin embargo, en documentos de entrevistas realizadas a segregadores y por testimonios directos de informantes clave, se conoce que los segregadores (Recuperar, ANR, Belo Horizonte) consideran que cambiaron el futuro de sus hijos y han tenido posibilidades de educarlos y darles una vida mejor.

En cuanto a la capacitación no formal, se han implementado con dos objetivos: mejorar las capacidades y conocimiento de los segregadores en el manejo de residuos y brindar capacitación en otros temas con el fin de desarrollar nuevas capacidades de los segregadores (sobre todo ado-

lescentes y jóvenes) para insertarse en el mercado laboral.

En el manejo de residuos, se hizo énfasis en reforzar el trabajo de los segregadores (adultos y jóvenes, principalmente), en sensibilizarlos para formar parte de grupos asociados y talleres de capacitación para apoyarlos en superar problemas de autoestima y relaciones humanas. Un tema priorizado ha sido capacitar sobre el significado del reciclaje en la sociedad y el manejo de residuos, y la enseñanza de método para mejorar el segregado de materiales (ej. tipos de plásticos para reciclar), transformación de materiales reciclables en nuevos productos, significado del asociativismo y cooperativismo, seguridad vial para aquellos que circulan en la ciudad, mejora de la autoestima y asertividad, entre otros temas. Los talleres son realizados en horarios extraordinarios a las jornadas de trabajo y son facilitados, principalmente, por educadores y trabajadores de áreas sociales del gobierno local y las ONGs.

En Belo Horizonte se dan talleres permanentes de reciclaje de papel (y elaboración de libretas de notas, folders, papel artesanal, agendas), reparación de muebles de madera que van a la basura y venta de los mismos, reparación de carros de recolección manual de los segregadores, confección de ropa a partir de residuos textiles, elaboración de instrumentos musicales para el carnaval, artesanías diversas con latas.

En San Bernardo y en La Chureca se ha impartido algunos cursos profesionales como costura, manicura, pintura en tejidos, entre otros. En La Chureca se ha promovido también el desarrollo de talleres dirigidos a adolescentes y jóvenes con el fin de identificar sus aptitudes vocacionales y apoyarlos en identificar capacitaciones interesantes para ellos.

En la Cooperativa Recuperar, se creó con fondos de la cooperativa, un Centro de Formación Humana y Empresarial en donde se imparte ca-

pacitación básica, formación personal y profesional a sus asociados. Se ha enfatizado en el Centro la formación en temas empresariales que permitan continuar gestionando la empresa bajo principios y una lógica de “competencia empresarial”.

Los niños reciben también capacitaciones no formales para aprender a reciclar papel y latas y otros materiales. Estos no son desarrollados con fines de “entrenamiento” laboral sino como una forma de valorar los residuos y el trabajo de sus padres; sensibilizarlos en la problemática ambiental y entender el significado y valor del reciclaje; además de ser un espacio de recreación. En algunos casos se brinda a los niños talleres de danza, canto y música y facilidades para acceder a actividades deportivas y recreativas.

4.3.5. Salud, compensaciones sociales y nutrición

La habilitación de mejores lugares de trabajo de los segregadores (galpones de reciclaje), y el uso de equipamientos y uniformes, contribuyeron a disminuir las enfermedades sufridas por contacto directo con los residuos, en particular en los vertederos y reducir los riesgos físicos del manipuleo diario de los residuos en muchas experiencias que han trabajado sobre este punto (la mayoría de ellas).

Con la formalización de las actividades de los segregadores en cooperativas y asociaciones se ha promocionado el acceso de segregadores y sus familias a sistemas de atención de salud, generalmente pública. Los aportes correspondientes son deducidos de las nóminas de remuneraciones o en algunos casos son los segregadores los responsables de pagarlos al seguro de salud. Se promueve también la “visita” de los segregadores y niños a los centros de salud, a los cuales, aparentemente, no tienen costumbre de acudir cuando realizan el segregado informal.

Una estrategia relevante fue desarrollada en Sao Bernardo, en donde se promovió que el servicio de los Agentes Comunitarios de salud (municipales) fue reorientado para promover acciones de atención a la salud de personas que provenían del botadero y se acercaran a ellos para conocerlos, evaluarlos y atenderlos, sin esperar que los segregadores vayan a buscarlos a los puestos de salud.

En La Chureca, Santo Domingo de los Colorados y Santa Ana se establecen acuerdos que permiten atender enfermedades de los niños segregadores y el acceso a medicamentos subsidiados en puestos de salud pública.

En los casos en los cuales los segregadores no acceden a servicios de salud vinculados a una cooperativa o asociación (como en el caso de Bs. Aires, Montevideo e incluso en México), al menos se prevé la aplicación de vacunas para la prevención de enfermedades (a adultos y jóvenes). Las vacunas aplicadas son la antitetánica y antidiftérica para los adultos y la doble viral (antivariolosa y antisarampionosa) a los adolescentes.

Un tema poco trabajado es la vinculación y aporte de los segregadores a sistemas de jubilación. Sólo en el caso de la cooperativa Recuperar, se ha priorizado este tema y tanto la Cooperativa (como empleador) y sus asociados aportan a las cajas de compensación familiar.

En varios casos y debido al ambiente de riesgo y promiscuidad en el que crecen niños y adolescentes segregadores se implementaron charlas de orientación sexual, prevención de enfermedades de transmisión sexual y SIDA, así como de prevención de uso de drogas.

Algunas cooperativas de la ANR y Porto Alegre han habilitado guarderías para los hijos pequeños de los segregadores en lugares próximos a los galpones de reciclaje en donde se les cuida y da alimentación.

Así mismo, el proceso de sensibilizarlos y aumentar su autoestima, estuvo ligado con charlas que les explicaban las razones por las cuales debían dejar de ingerir alimentos provenientes de la basura y mejorar sus hábitos alimenticios, en particular para los niños.

En algunos casos se donaron alimentos básicos a las familias de segregadores. En San Bernardo se entregaron cestas básicas y refuerzo alimentario a los segregadores, en Belo Horizonte inicialmente la Municipalidad les entrega vales para almacenes y la cooperativa Recuperar, facilita a sus asociados el acceso a crédito en algunos almacenes de alimentos y se los descuenta por nómina. En el caso de los niños, en las intervenciones realizadas por IPEC/OIT se brinda refrigerios a los niños en las escuelas.

4.3.6. Ingresos y empleo alternativos

Para mejorar los ingresos de los segregadores, se diseñaron —principalmente— estrategias para vender a mejores precios los materiales reciclables recuperados en las nuevas organizaciones formales. En todos los casos, los grupos de segregadores venden grandes volúmenes de materiales reciclables recuperados y de mejor calidad (equivale a decir que estén más limpios).

Esto se logra con la recolección selectiva y la educación ambiental a la ciudadanía para la separación en el origen o con el establecimiento de sistemas limpios de segregado en la fuente en las grandes fuentes generadoras, como al utilizada por las cooperativas Recuperar y las de la ANR.

Así mismo, se busca minimizar el número de comerciantes intermediarios o incluso eliminarlos (como en el caso de los compradores en los vertederos). Para ello se fomentó el conocimiento y contacto directo con empresas recicladoras (Porto Alegre, Coop. Recuperar, ANR) y se mostró a los segregadores —en la práctica— la venta de vender en mayores volúmenes a interme-

diarios más grandes o mejor aún directamente a las empresas recicladoras.

Si bien el éxito en la mejora de ingresos ha sido relativo, dado que los ingresos obtenidos no permiten salir de la pobreza a los segregadores, en todos los casos se conoce que han mejorado su situación e ingresos al inicio de las intervenciones, en particular las que contaron con un fuerte apoyo del gobierno local para convertirse en actores locales de manejo de residuos, cosa que no se ha producido rápidamente sino que ha tomado, en algunos casos, alrededor de una década.

Al interior de las cooperativas, se ha promovido el desarrollo de algunas actividades para la generación de ingresos adicionales a los de venta de materiales reciclables y que se encuentran vinculadas a la transformación y agregación de valor a los mismos. Por ejemplo, en Rosario se elaboran y venden trabajos artesanales hechos con residuos reciclados. En San Bernardo, los jóvenes reciben capacitación para el reciclaje y transformación en objetos de uso y fabrican envases, tarjetas y cuadernos con papel reciclado. Otro ejemplo importante es el centro de exposición y venta de objetos reciclados y obras artísticas hechas por segregadores de la cooperativa Asmare en Belo Horizonte y que fue mencionado en el punto 4.3.4.

En la cooperativa Recuperar y la ANR se ha brindado a sus miembros la posibilidad de desarrollar otro tipo de actividades vinculadas al manejo de residuos como la prestación de servicios de recolección a Municipalidades, empresas particulares y hospitales. En el caso de la ANR, se formaron dos micro-empresas de segregadores (ECOPIJAOS y ECOASEO) con aval y apoyo de la Asociación. Estas están habilitadas y prestan el servicio bajo contratación, tras haber participado exitosamente en licitaciones junto a empresas de mayor tamaño.

Existen también otras actividades. La Cooperativa Recuperar ha desarrollado también proce-

dos productivos para agregar valor a los materiales y comercializa subproductos, realiza también la administración de servicios sanitarios, jardinería y suministro de mano de obra a empresas. Los ingresos obtenidos en este rubro resultan altamente significativos para poder compensar los altibajos que sufren los precios de materiales reciclables en el mercado.

Otra alternativa la constituyen los programas de crédito para emprendimientos productivos implementados en las intervenciones promovidas por IPEC/OIT. Los créditos —administrados por ONGs en fondos rotatorios— han apoyado a los padres de niños segregadores (principalmente a las madres) en el establecimiento de pequeños negocios e iniciativas, como la crianza de animales menores o el establecimiento de algún tipo de negocio o comercio (panaderías, bodegas, tortillerías, etc.) En estos casos la entrega de créditos ha ido acompañada a una capacitación de los beneficiarios para el manejo del crédito y el manejo de sus pequeños negocios, con el objetivo de apoyar la buena marcha y garantizar el retorno de los créditos.

4.3.7. Articulación al sector privado

En las experiencias investigadas, los segregadores se han vinculado al sector privado de distintas maneras. En algunos casos ha sido necesario que el gobierno los convoque a mesas de diálogo con los segregadores (como Tetrapak en Buenos Aires) buscando articularlos de forma más directa en la comercialización de los materiales reciclables y evitar que existan muchos niveles de intermediación.

Algunas empresas se organizan en grupos patrocinadores y que proveen de materiales a las asociaciones de segregadores. Por ejemplo, las “Empresas amigas do Catador” en San Bernardo do Campo

Algunas empresas proveedoras de materiales lo hacen individualmente y sin visibilidad a la ciu-

dadanía y son simplemente proveedores de residuos reciclables (como se menciona en el punto 4.3.3). En otros casos son clientes de servicios prestados por cooperativas tras procesos de licitaciones y contratos de limpieza u otros.

La empresa privada también se ha vinculado para auspiciar iniciativas de segregadores y conseguir publicidad a cambio como en el caso del convenio de la Rede Globo y la Cooperativa Coopamare en donde la empresa auspicia la recolección de papel con una suma mensual que es utilizada para cubrir parte de los costos de la cooperativa para la recolección selectiva de papel en la ciudad.

No se ha identificado la presencia de empresas en las intervenciones orientadas a la erradicación del trabajo infantil, apoyando directamente en acciones de educación, salud o nutrición o participando en mesas de concertación. Más bien, en los casos brasileños se verifica que las empresas se han mostrado interesadas en apoyar el trabajo de los segregadores adultos (aportando con materiales reciclables, principalmente).

4.3.8. Institucionalización y formalización de las experiencias

Las estrategias para la institucionalización y formalización de las experiencias han sido diversas. En casi todos los casos se buscaron mecanismos rápidos de formalización del trabajo de los segregadores bajo formas jurídicas distintas, principalmente cooperativas o asociaciones que buscaban promover entre sus miembros la solidaridad, el apoyo mutuo y contar con el apoyo de leyes nacionales que promueven el asociativismo y disminuyen las cargas tributarias. En pocos casos se apostó por microempresas, debido a las demandas tributarias (no todos los países apoyan a las ME con reducción de cargas tributarias) y que la formación de las mismas, para el buen funcionamiento de un trabajo colectivo, depende de la cohesión grupal.

En relación a las formas de institucionalización del vínculo entre los segregadores organizados y el gobierno local, se identifican varias modalidades. En la primera se promovieron *concesiones o tercerizaciones de servicios de clasificado* (formalizadas o no asegurando el acceso a los residuos y ciertas formas de infraestructura (abordaje desde un enfoque de servicio) como los casos de México y Perú; o incluso la concesión del servicio de recolección selectiva, como el caso de Asmare, y con apoyo municipal en los aspectos logísticos.

Una segunda ha sido la *firma de convenios y la implementación de programas hacia los segregadores y sus familias*, buscando mejorar sus condiciones de vida e inserción ciudadana (abordaje desde los derechos). En este caso se provee a los segregadores de infraestructura y se les da distintos apoyos para trabajar en mejores condiciones, como sucedió en los casos desarrollados en Medellín, San Bernardo del Campo, Porto Alegre, Rosario y las experiencias del Programa Lixo e Cidadanía.

Una tercera modalidad ha sido *establecer convenios temporales para la prestación de servicios de limpieza y recolección* (ej. ANR con Gobiernos locales de 15 ciudades de Colombia). Ellos demandaron a las agrupaciones de segregadores el desarrollo de capacidades, competitividad y eficiencia en la prestación y la evaluación positiva ha permitido la renovación de convenios.

Una cuarta modalidad es la propuesta en Buenos Aires, en donde se plantea la *formación de una mesa de diálogo* del gobierno local (a través de varias secretarías municipales), los segregadores independientes, en cooperativas o asociaciones mutuales y algunos actores de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. En las reuniones semanales se desarrolla un mecanismo de negociación e interlocución de los segregadores con otros actores de la sociedad, y viceversa.

El caso de Montevideo, plantea una quinta modalidad, consiste en *establecer convenios entre el gobierno local y actores de la sociedad civil* (en este caso ONGs) que facilitan el acceso de los segregadores a la prestación de servicios de limpieza pública.

Otra última estrategia ha sido la no participación del gobierno local en el funcionamiento o fortalecimiento de las organizaciones de segregadores y dejar su accionar librado al mercado y a sus propias capacidades, como sucede en el caso de la cooperativa Coopamare e inicialmente, las cooperativas miembros de la ANR.

Para facilitar el vínculo y apoyo a segregadores, se han constituido —como en San Bernardo— grupos técnicos ejecutivos de representantes de secretarías municipales, ONGs y otros entes de la sociedad civil orientados a efectuar programas integrales de intervención para los segregadores y sus familias, integrando esfuerzos institucionales y optimizando el uso de los recursos disponibles (como sucede con los foros locales, estatales y el foro nacional de Lixo e Ciudadanía).

En el caso IPEC, se establecen programas locales articulados a una estrategia nacionales para la erradicación del trabajo infantil, Se organizan plataformas multiactorales de diálogo y monitoreo. Los proyectos cuentan con reconocimiento político y de los distintos actores, pero sólo algunos actores implementan.

Además de las asociaciones locales de segregadores (en cooperativas, asociaciones o similares) se ha realizado un proceso de organización de grupos de segregadores a nivel regional o nacional. Esto se verifica con fuerza en Colombia en donde se encuentran formadas la organización nacional (ANR) y sub-regionales de recicladores, pero también en Brasil. A través de este mecanismo los segregadores han conseguido contar con una mayor capacidad de interlocución y concertación en los diferentes espacios

de la vida nacional e incluso se han conseguido impulsar proyectos para los segregadores.

4.3.9. Articulación a políticas públicas y acceso a fondos

Las experiencias de organización y mejora de condiciones de vida de los segregadores se han desarrollado en casi todos los casos como parte de las políticas de manejo de residuos sólidos en las ciudades. En pocos casos se ha verificado su articulación a otras políticas y programas municipales. Cuando se han vinculado, ha sido sobre acciones contempladas en programas municipales de *salud y educación*, que ha permitido obtener recursos monetarios adicionales y el apoyo técnico de funcionarios municipales de estas áreas. Esto ha sucedido en las experiencias de Lixo e Ciudadanía.

Algunas experiencias han logrado articularse y atraer fondos del gobierno nacional para la erradicación del trabajo infantil. En San Bernardo Campo, el programa Lixo e Ciudadanía fue articulado al Programa Nacional de Erradicación del Trabajo Infantil (PETI) y los mismo sucede con las experiencias promovidas por la Campaña Lixo e Ciudadanía.

Los gobiernos municipales brasileños han logrado acceder a varios fondos del gobierno nacional para desarrollar sistemas de manejo de residuos, construcción de rellenos sanitarios y becas escolares para familias pobres. Los fondos son provistos por distintos organismos gubernamentales como el Ministerio del Medio Ambiente, el Ministerio de las Ciudades, las Secretarías de Desarrollo Social y de Desarrollo Urbano de la Presidencia de la República, la Caixa Federal (organismo financiero) entre otros programas. Un caso interesante fue que desarrollaron un instrumento para la Campaña —Manual de Financiamiento— en donde se informó a gobiernos locales afiliados sobre fondos disponibles en programas y ministerios del Gobierno Nacional que podrían ser usados para diseñar Planes de manejo de residuos, e

implementar acciones en el corto y mediano plazo dentro de los objetivos de la Campaña.

Otro caso interesante es el de la ANR quienes —a partir del reconocimiento del Gobierno Nacional— formularon proyectos diversos para acceder a fondos nacionales disponibles para los segregadores (ver 4.3.1.): fondos educativos, de solidaridad, rotatorios, para capital de trabajo han podido financiar proyectos para la compra de equipos, herramientas y uniformes (estos proyectos han beneficiado a 4,821 *recicladores* de 7 regiones colombianas). Por otro lado, la ANR ha desarrollado un programa, denominado “Proyecto de Vivienda Casas Blancas”, por el cual sus asociados han podido adquirir viviendas sociales. El proyecto fomenta el ahorro de sus miembros para poder acceder a fondos nacionales de vivienda social y busca donaciones de empresas privadas (de acuerdo a información provista por la ANR, este programa beneficia a 1,100 miembros).

4.3.10. Conclusiones sobre las estrategias identificadas

No puede negarse que las intervenciones desarrolladas por IPEC sólo para la erradicación del trabajo infantil, sin considerar la relevancia del tema de los residuos sólidos, carecen de un componente importante y que sí ha sido priorizado en otras intervenciones, como en el caso brasileño y que como se puede ver, está íntimamente ligado al problema de la recuperación informal realizada por los niños segregadores y sus padres.

El programa Lixo e Cidadanía, que ha logrado abordar a nivel nacional el problema del trabajo infantil en Brasil e incentivar que los gobiernos locales y distintas entidades de la sociedad civil se involucren en intervenciones, reconoce la importancia de articular para la erradicación del trabajo infantil tres objetivos fundamentales, que

consideramos importantes de incluir como ejes en intervenciones futuras:

- Realizar un programa orientado a fomentar la erradicación del trabajo infantil y el acceso de salud y educación de los niños (salud, educación, alimentación, vivienda).
- Introducir cambios en los sistemas de gestión de residuos sólidos (separación en el origen, recojo selectivo de residuos) que consideren desde una perspectiva social la integración de los segregadores en cooperativas o ME (vinculadas o no a los residuos sólidos), que cuenten con apoyo hasta lograr una sostenibilidad técnica y económica.
- Cerrar vertederos y desarrollar sistemas adecuados de recolección y disposición final que preferentemente eviten, o por lo menos limiten, el desarrollo de actividades informales de segregado que puedan vincular a adultos y niños.

A estos objetivos, agregaríamos un cuarto que debería convertirse en un eje transversal: involucrar a los medios de comunicación masiva en campañas que no sólo destaquen la precaria situación del trabajo infantil, pero también den cuenta de la situación de pobreza y precariedad del trabajo que realizan los segregadores en las ciudades y del inadecuado manejo de residuos que se fomenta a partir de la informalidad y la poca colaboración de la ciudadanía para separar materiales que no sólo contribuyen a preservar el ambiente, pero que significan un ingreso significativo para personas pobres que viven de ellos.

Un abanico de estrategias complementarias debería ser desarrollado en la formulación de proyectos de intervención para la erradicación del trabajo infantil que considere también un cambio significativo en la situación de los segregadores adultos y un manejo adecuado, desde un punto de vista social, de los residuos.

5. LECCIONES APRENDIDAS

En este capítulo se presenta en la primera parte las lecciones aprendidas desde la experiencia en la implementación de intervenciones para la promoción y mejora de las condiciones de trabajo y vida de segregadores y la erradicación del trabajo infantil de niños en vertederos o hijos de segregadores callejeros.

5.1. El enfoque de las experiencias: ¿hacia los adultos o los niños?

Las experiencias investigadas han demostrado la debilidad inherente a iniciar un proceso y no contar con un abordaje integral tanto hacia los segregadores adultos y los niños-segregadores. Si bien el enfoque de una experiencia puede considerar trabajar como eje central el problema de los segregadores informales o el problema de los niños segregadores, las experiencias estudiadas demuestran la importancia de trabajar de una manera integral el problema del segregado informal y no en forma sectorizada o enfocada sólo hacia un tipo de actor.

Las experiencias dirigidas sólo a segregadores adultos —y tácitamente a sus familias— no han permitido lograr una erradicación definitiva del trabajo infantil. Aún persisten niños trabajando en horarios reducidos, adolescentes trabajando en la segregación en horarios similares a los de adultos y pequeños junto a sus padres. Cuando las condiciones de trabajo mejoran para los segregadores (provisión de materiales limpios, uso de galpones de reciclaje, servicios de salud fa-

miliares, cierre de vertederos y control del ingreso) tácitamente se reduce el riesgo para los menores que continúan en labores de segregado. Si bien se mencionan cambios en la calidad de vida y existen testimonios de segregadores de que gracias a su trabajo como segregadores formalizados sus hijos accedieron a educación y salud, no existe información sistematizada ni estudios en este campo que permitan verificar estas afirmaciones.

Las experiencias verifican que el trabajo infantil en vertederos, pero también en las calles y en las casas de los segregadores se debe a la falta de un ingreso familiar suficiente. A pesar que supuestamente los niños deben depender de sus padres o adultos, los padres de familia de estos hogares empobrecidos consideran necesario que los niños “los apoyen” en el trabajo de segregado. La experiencia de Lixo e Cidadanía ha mostrado que sólo cuando la intervención para erradicar el trabajo infantil garantiza el ingreso familiar, es posible sensibilizar a los padres segregadores para sacar a sus hijos de las actividades de segregado y priorizar su educación, así como pensar en alternativas para cambiar sus condiciones de vida.

Por otro lado, si no se garantiza la sostenibilidad del ingreso —a partir del fortalecimiento del trabajo de los segregadores asociados, las cooperativas, las micro-empresas o los micro emprendimientos productivos (negocios unipersonales o familiares) y su articulación al mercado— el éxito de la intervención puede ser

temporal y, tras la salida de los actores que la soportan inicialmente, si no tienen éxito en sus actividades formales, los padres pueden sentirse tentados a volver a actividades informales de segregado y en consecuencia, los niños volver a situaciones similares a las encontradas al inicio de una experiencia.

En un proyecto o programa de erradicación del trabajo infantil y refuerzo a los segregadores informales, se deben reunir estrategias que permitan una intervención integral que garantice el ingreso familiar a partir del trabajo de los padres (como son la formación de microempresas o cooperativas, recolección selectiva, micro-emprendimientos productivos, u otros) y al mismo tiempo considere estrategias dirigidas a los niños, en particular en términos de salud, educación y nutrición. Un tema importante es también el lobby político y la sensibilización de los actores ciudadanos. Recomendaciones concretas para la acción se presentan en el capítulo 6.

5.2. El diagnóstico: instrumento de análisis, sensibilización y toma de decisiones

Los diagnósticos han demostrado ser instrumentos útiles para el diseño participativo de las intervenciones y para la sensibilización hacia la ciudadanía sobre la situación del trabajo infantil, como lo muestran las experiencias de IPEC y el caso de Lixo e Ciudadanía.

Los diagnósticos situacionales que dan cuenta de los problemas nacionales del segregado infantil, la situación de los segregadores y el manejo inapropiado de residuos sólidos en las ciudades pueden impactar a los medios y comprometerlos a sensibilizar a la ciudadanía y los gobiernos locales y entes gubernamentales como lo han demostrado la experiencia de Lixo e Ciudadanía. Un hecho importante es que el diagnóstico incluya datos que permitan sensibilizar sobre el trabajo infantil en vertederos, calles y

casas, pero también las condiciones de vida y trabajo —precarias e inaceptables— de familias enteras, y obligar desde la opinión pública a que los gobiernos locales y nacionales desarrollen intervenciones focalizadas vinculadas a sus compromisos nacionales para la erradicación del trabajo infantil. Estos diagnósticos deben ser desarrollados por consultores contratados por organismos internacionales (como fue el caso de UNICEF) con colaboración de los gobiernos locales y nacionales, de modo que los resultados obtenidos tengan un mayor impacto y validez sobre la opinión pública.

Otro tipo de diagnósticos corresponden a las intervenciones focalizadas. Los diagnósticos pueden ser:

- De características de las familias de segregadores y niños en los vertederos
- De la situación de salud de los segregadores y los niños
- Del estado de educación para segregadores adultos y niños, y la oferta educativa disponible
- De cantidades y tipos de residuos recolectados que llegan a los vertederos
- De los actores y roles vinculados a la gestión de residuos (mapa de actores)
- De los ingresos obtenidos en el clasificado de materiales y las cadenas de intermediación para la venta de los mismos

Estos diagnósticos, anteriores a la implementación de acciones, permiten identificar los principales frentes de acción y completar los vacíos de información clave, como por ejemplo las características locales del mercado de reciclaje de materiales recuperados cuando se desea organizar el trabajo de segregadores en cooperativas, asociaciones o micro-empresas.

Las experiencias en Porto Alegre y Sao Bernardo muestran que la construcción de diagnósticos participativos socio-económicos y de salud presenta ventajas. Incorpora a los segregadores

a la identificación de los problemas y la búsqueda de soluciones; reconoce y valora el saber de los segregadores (en un sector sobre el que se conoce poco y donde no existe mucha información acumulada), aporta una mayor sensibilización y auto-reflexión sobre sus problemas y fortalece la construcción de lazos de mayor confianza. Sin embargo es necesario considerar que el desarrollo de procesos participativos de diagnóstico insume períodos más largos de trabajo.

Cuando los diagnósticos son realizados por consultores a partir de la recolección de datos con entrevistas, no se tiene certeza de que las respuestas obtenidas son las que realmente considera el segregador o niño entrevistado como opción. Las respuestas pueden ser distorsionadas cuando se dice lo que se cree que el entrevistador desea oír. Por otro lado, la realización de cuestionarios no contribuye inicialmente a la construcción de una relación de confianza, considerando que la información que provee el segregador se refiere a su actividad informal y que existe un temor natural a que la información verdadera los perjudique.

5.3. El gobierno nacional y el gobierno local como actores clave para el respaldo de los procesos

La experiencia muestra que es fundamental el compromiso del gobierno local (en su más alta esfera: Alcaldes, ediles) para lanzar y soportar con recursos locales una experiencia dirigida a los segregadores y la erradicación de trabajo infantil.

El problema de ellos está fuertemente vinculado a la falta de empleo, por un lado, y al deficiente manejo de los residuos sólidos, tarea que es siempre responsabilidad de los gobiernos locales (ya sea que presten el servicio directamente o lo hayan tercerizado). Las políticas públicas locales de educación y salud son también de su responsabilidad. Sin embargo, la experiencia muestra

en Colombia y Brasil que sobre este punto es también muy importante que el gobierno nacional habilite fondos del propio presupuesto nacional para reforzar las acciones promovidas a nivel local por los gobiernos locales en temas de salud y educación para los niños segregadores, e incluso para desarrollar programas o proyectos de intervención focalizados y dirigidos a los grupos de segregadores y sistemas sociales e integrales de manejo de residuos.

Se ha mencionado antes la importancia de que organismos internacionales como UNICEF, IPEC u otros, llamen la atención de autoridades locales y nacionales sobre el problema del trabajo infantil en vertederos y la situación de los segregadores y la importancia de los diagnósticos nacionales (ver recomendaciones en el capítulo 6). La formación de una Plataforma Nacional, como la formada para la experiencia de Lixo e Cidadanía, constituye un mecanismo que permite poner presión sobre las autoridades de gobierno, pero depende de organismos internacionales y de la propia prensa, el motivar su activa participación.

Las experiencias con segregadores y de erradicación del trabajo infantil muestran que los gobiernos locales tienen una obligación de desarrollar políticas focalizadas hacia estos grupos. Las intervenciones no suponen necesariamente el considerar como grupo meta de un proyecto a la totalidad de segregadores que se encuentra en una ciudad, particularmente en grandes ciudades. Sin embargo sí debe considerar la identificación de un grupo meta que desee convertirse en actor (como sucedió en el caso de la cooperativa Recuperar o en Porto Alegre). Estos grupos deben contar con una protección inicial que suponen el desarrollo de acciones emergenciales: provisión de alimentos, generación de un fondo para el pago de remuneraciones para segregadores mientras se consolida el grupo, identificación y atención a sus enfermedades. En caso de no contar con un fondo de pago de remuneraciones, se muestra que ha funcionado la permisión

de sus actividades informales bajo el supuesto acepten hacer parte de cooperativas que de que cambien sus condiciones de trabajo en forma progresiva.

Las experiencias que promueven sistemas de recolección selectiva de residuos en la ciudad y desarrollo de circuitos limpios para la provisión de materiales a cooperativas y asociaciones de segregadores, cuentan con un fuerte compromiso del gobierno local (no sólo de los departamentos responsables de los residuos sólidos). En este soporte se han elaborado leyes que incentivan la segregación en el origen de la ciudadanía en general, pero también la de los grandes generadores. En este último caso se incentiva la responsabilidad por el destino final de residuos producidos por grandes generadores y la disminución de los montos de tasas de recolección para aquellos que contribuyen a la recolección selectiva y el trabajo con grupos organizados de segregadores.

La erradicación del trabajo infantil depende de un compromiso del gobierno local, pero también supone la existencia de un fondo nacional, habilitado por el gobierno nacional, para apoyar las acciones que contribuyen a la erradicación del trabajo infantil, como ha sido el caso de la “Beca Escolar” para los hijos de segregadores que envían a sus hijos a la escuela en las intervenciones promovidas por IPEC y Lixo e Ciudadanía.

Otro tema es el reconocimiento y valorización que el gobierno nacional y el gobierno local pueden hacer del trabajo de los segregadores a través de decretos que reconozcan su actividad de segregado como parte de la clasificación nacional de ocupaciones (por el Ministerio de Trabajo), la acreditación municipal como trabajadores (Censos de clasificadores, carnets de trabajo) y también el apoyo a sus actividades a nivel local y frente a la ciudadanía, como el permitirles realizar la recolección selectiva en la ciudad y/o apoyar en la instalación de infraestructura

urbana que apoye la entrega de materiales separados en el origen.

5.4. Desarrollo de intervenciones multi-actorales

La complejidad del problema del segregado y del trabajo infantil en vertederos, calles y hogares, se deriva la necesidad de diseñar estrategias multi actorales, inter institucionales y en distintos niveles, independientemente de quién promueva la iniciativa (reconocer el papel del otro) y la necesidad de articular distintos niveles de intervención conjunta (acciones, proyectos, programas y políticas) para buscar y desarrollar soluciones duraderas (reconociendo e integrando todos los aportes).

El segregado informal se vincula a varios temas: la salud y la educación (que no son una competencia exclusiva del gobierno local, pero del gobierno nacional y en donde participan algunas veces organismos de la sociedad civil); la carencia de fondos para cambiar la situación deficitaria del manejo de residuos (responsabilidad del gobierno central en donde participan también organismos de cooperación técnica y ONGs); la necesidad de sensibilizar a los medios (en donde los medios de comunicación tienen una incidencia importante), etc.

La experiencia muestra que mientras más amplia es el área de intervención (en términos de más segregadores, más niños, más jóvenes o de la intervención en un área o toda la ciudad, del tamaño de la ciudad), es más compleja la solución del problema de los segregadores y el trabajo infantil en residuos. Una intervención en pequeña o en gran escala en una ciudad, realizada o no dentro de una estrategia nacional para la erradicación del trabajo infantil (como en el caso de Lixo e Ciudadanía), muestra que la conveniencia de incluir al mayor número de actores con injerencia en la solución de los problemas y formación de una estructura que dé sostenibilidad

y viabilidad económica, técnica, social pero sobre todo política a las experiencias.

Los actores convocados tienen que ser todos los que tienen alguna competencia o interés en el tema del manejo de residuos, del trabajo infantil, de la aliviación de la pobreza. Esto significa considerar a actores públicos, entidades técnicas, religiosas, académicas, financieras e incluso empresariales que tengan algún interés en los temas siguientes: recolección, disposición final, reciclaje, recuperación, saneamiento, programas de erradicación de la pobreza, educación, salud, planeamiento, gestión del ambiente, apoyo a micro-empresarios, y otros temas conexos.

La amplia convocatoria contribuye no sólo a evitar resistencias y conflictos entre actores, sino que fomenta la discusión y diseño conjunto de un Plan de largo, mediano y corto plazo, con la consiguiente generación de compromisos, desarrollo de sinergias en la implementación de acciones, la reducción de costos operativos y el uso eficiente de los recursos disponibles (humanos y financieros). La participación de estos actores puede apoyar, decididamente, al aumento de las posibilidades de sostenibilidad de la intervención después de finalizada la intervención de ONGs o disminuir el soporte de los gobiernos locales, como muestran las experiencias desarrolladas en Colombia y Brasil.

Recomendaciones concretas sobre los roles y tareas que deben asumir los actores en intervenciones con adultos y niños/niñas segregadores son mencionados y sus formas de institucionalizar espacios de concertación y trabajo aparecen en el capítulo 6.

5.5. Desarrollo de sistemas integrales e incluyentes de gestión de residuos sólidos

Las experiencias muestran que debido a la complejidad del tema del trabajo infantil en vertede-

ros y su vinculación directa con la gestión de residuos, y también que la gestión informal de residuos en la ciudad y la existencia de vertederos afecta directamente a menores de edad — hijos de segregadores— y por ello se deben desarrollar acciones concretas para evitarlo y mejor aún prevenirla, es imposible que se subordine un tema u otro dentro del objetivo de una intervención dirigida a los segregadores o los niños segregadores.

Esto significa que en los objetivos de una intervención deben tener el mismo peso, el incidir en el cambio de la situación de vida y erradicación del trabajo de niños, pero también apuntar al cambio de condiciones de vida y generación de oportunidades de inserción social y económica de los padres, los segregadores adultos, a partir de los proyectos que se pretenden implementar, tal y como se prevé en el programa Lixo e Cidadanía y en la intervención desarrollada por IPEC en Acahualinca, La Chureca.

En este sentido, para revertir la grave situación de los residuos sólidos y las condiciones de miles de personas dedicadas al segregado informal, la experiencia muestra la necesidad de promover a nivel local la implementación de un modelo de gestión integral e incluyente de residuos considerando una nueva forma de concebir, implementar y gestionar sistemas de limpieza pública, articulando la participación de los distintos sectores de la sociedad y contribuyendo a sustituir la imagen negativa de la ciudadanía sobre los segregadores y que consideren su reconocimiento como sujetos de derecho. Los elementos de este tipo de sistema, los actores, aspectos a ser considerados son desarrollados como parte de las recomendaciones en el capítulo 6.

La gestión de residuos no debe promover sólo la recolección de los residuos pero sí la sensibilización de la sociedad que los genera, para cambiar sus patrones de producción y consumo y para viabilizar alternativas que mejoren las condiciones de los segregadores, los niños y el reaprove-

chamiento de los residuos (por ejemplo a través de su participación activa en programas de recolección selectiva) como sucede en las experiencias promovidas en Brasil desde 1998.

5.6. El cierre de vertederos y realojo de familias

Cerrar los vertederos, que promueven la segregación informal de residuos, es una de las condiciones necesarias en el desarrollo de intervenciones orientadas a mejorar las condiciones de vida de los segregadores y erradicar el trabajo infantil en el sector.

La experiencia comprueba que existen muchas dificultades para que los segregadores acepten moverse de los vertederos, botaderos o alrededores hacia otros lugares y existe un sentimiento de desconfianza inicial que puede durar por mucho tiempo y hasta que no perciban las “buenas” intenciones de moverlos de lugar y desarrollar otras actividades distintas al segregado. Esto amerita un trabajo paciente, de conocimiento mutuo, de diagnóstico y planificación participativos que permitan construir lazos entre los técnicos y los segregadores. En Porto Alegre y Medellín, la convivencia diaria de técnicos y segregadores, permitió esta construcción, llevando incluso a que los técnicos y asistentes sociales compartieran con ellos largas horas de charlas, trabajo compartido e incluso compartir comidas dentro del propio vertedero.

El cierre de los vertederos —cuando es bastante grande y antiguo— no se realiza de una forma rápida, necesariamente. Se precisa de un trabajo técnico que permita remediar los problemas ambientales y el cierre progresivo, y por otro lado se debe implementar medidas transitorias para mejorar con gran soporte municipal y de las ONGs las condiciones de trabajo de los segregadores (comida, uniformes, cambios en los hábitos de segregación) y restringir las áreas de segregado en los vertederos, destinadas a segregadores.

Para apoyar la estrategia de erradicación del trabajo infantil en vertederos, la experiencia muestra positivo el prohibir el ingreso a los niños a los botaderos o vertederos, el reducir la cantidad de horas en que se permite su presencia en el vertedero y aceptar la presencia de adolescentes sólo bajo algunas condiciones de los adolescentes (por algunas horas y cuando se comprueba que van a la escuela). El otorgamiento de credenciales y los controles al ingreso del vertedero son claves en este punto, así como las revisiones periódicas de la asistencia de los menores a las escuelas.

Cuando ya se han generado condiciones de trabajo apropiadas y se cuenta con ingresos mínimos razonables para los segregadores, resulta imperioso cerrar los vertederos, prohibir el acceso a ellos y controlar que salgan definitivamente a nuevas instalaciones y que se establezcan controles para que no ingresen estos u otros segregadores al vertedero.

El cierre es una medida necesaria en todas las intervenciones, y esto se relaciona con la mejora del sistema formal de gestión de residuos de la ciudad y la construcción de un relleno sanitario que cumpla con normas de disposición final de residuos que aseguren el control de entrada a sus instalaciones y de protección ambiental (al suelo, agua y aire). Por otro lado, las áreas degradadas por los botaderos, deberían ser clausuradas minimizando sus impactos ambientales, estableciendo medidas para su remediación y controlando que no ingresen segregadores al mismo.

5.7. Formación de grupos organizados de segregadores

En general, los segregadores son un grupo difícil de asociar. A pesar de los esfuerzos realizados, la experiencia muestra que al organizar asociaciones, cooperativas o micro empresas, no resulta fácil ni rápido involucrar un número grande de segregadores en el proceso.

Para sacar de un botadero y cambiar las condiciones de vida de un grupo alrededor de 150 personas (adultos y niños) como en el caso de Sao Bernardo o de Santo Domingo, parece tomar un tiempo de preparación, sensibilización, apoyo y consolidación del grupo de por lo menos dos años. Los pasos a seguir, dependen del grado interno de organización, el apoyo que existe de los gobiernos locales e instituciones de la sociedad civil y sobre todo del trabajo del grado de involucramiento de los propios segregadores, para convertirse en sujetos activos y propositivos en el proceso.

Esto demanda a los técnicos que participan de las intervenciones, de un proceso de convivencia y construcción de mutua confianza para facilitar el desarrollo de vínculos operativos, el entendimiento mutuo y la reducción de conflictos. En Medellín y Porto Alegre, resultó un factor clave para la buena marcha y funcionamiento de las experiencias que los técnicos probaran a los segregadores, en todo momento, que es posible cambiar su situación, hacerles ganar auto-confianza y ejecutar acciones que muestren rápidamente resultados visibles. Para evitar dificultades, se precisa establecer reglas claras de trabajo. En el caso de las cooperativas y asociaciones se desarrollan reglamentos para los segregadores, en forma participativa, con el fin de identificar los derechos pero también los deberes y obligaciones de los miembros.

Las organizaciones de segregadores son débiles sobre todo al inicio de su funcionamiento y son altamente dependientes de una política y acciones concurrentes que los apoyen para establecer una organización sólida, capacitada y en donde se cambie la visión del trabajo del segregador. En esta tarea precisan de apoyo técnico para la organización, mediación de conflictos y apoyo social de alguna institución de la sociedad civil, pero también del respaldo y reconocimiento del propio gobierno local.

El marco normativo para respaldar las asociaciones y cooperativas, que existen cuando se rea-

liza una intervención, no siempre es apropiado y contribuye poco a la organización de los segregadores. Un tema fundamental es hacer las modificaciones pertinentes, sobre todo en el sentido de exonerar o reducir las cargas impositivas tributarias a las cooperativas, asociaciones y microe-empresas, y apoyen a su proceso capitalización y fortalecimiento.

Para que funcionen de manera organizada, se precisa también que se establezcan reglamentos internos con un alto nivel de disciplina, dado que los segregadores son parte de un sector altamente indisciplinado y que no respeta necesariamente las asociaciones o compromisos con otros cuando entran en juego sus intereses personales. Este es un trabajo que se puede trabajar, pero en base al establecimiento de un sistema disciplinario, que demuestra haber funcionado en el caso de las cooperativas de segregadores donde son los propios segregadores quienes controlan el trabajo de los demás. La disciplina debe abarcar el ámbito operativo, pero también la demanda de la superación permanente del miembro de la cooperativa, asociación o micro-empresa. Esto significa el que exista una demanda desde el ámbito del gobierno local y las ONGs a capacitarse, mejorar sus condiciones de vida y desarraigarse de viejas y nocivas costumbres, como la ingesta de alimentos de los residuos o no permitir que sus hijos menores trabajen y se controle su asistencia a la escuela.

Se debe también considerar mecanismos para elevar la autoestima de los segregadores. Esto implica ayudarles a reconocer que su actividad es valiosa para el ambiente, para la ciudadanía, para la ciudad y para la economía general. Esto se logra a través de talleres y un acompañamiento permanente de trabajadores sociales.

La gestión de la experiencia debe involucrar a los segregadores como actores en sus propias asociaciones, cooperativas o ME para evitar convertirlos en beneficiarios o dependientes. Buscar fortalecer sus capacidades, no regalarles co-

sas y mostrarles que es posible hacer cambios y mejoras, que ellos mismos pueden hacerlo.

5.8. Definir la generación de ingreso familiar como estrategia central en una intervención

La generación de ingreso es un tema crucial para los segregadores. Por tanto, cualquier intervención dirigida hacia ellos o los niños segregadores, demanda la concepción de estrategias de generación ingresos familiares adecuados que se adapten a las características del grupo meta, sociales, económicas y culturales, y haciendo una evaluación de las condiciones del mercado económico o laboral al que se les pretende articular: como segregadores o cambiando de rubro.

Para motivar a los segregadores a formalizar sus actividades y cambiar su modo informal de trabajo, el ingreso inicial ofrecido con la intervención debe ser superior a los percibidos en la segregación informal. Sin embargo, se deben buscar mecanismos para incrementar el ingreso en forma progresiva y sostenida (mejores mercados, incentivar mejores precios de los materiales, provisión de materiales limpios, apoyo en la comercialización de productos, o si es posible subsidios, dependiendo de la actividad económica asumida) para motivar a los segregadores y llevarlos a un nivel de ingreso sostenible que garantice efectivamente el “no-regreso” a la situación inicial y asegurar la salida definitiva de los niños de los vertederos y las actividades de segregado.

La experiencia muestra que cuando los ingresos iniciales son muy bajos, o son inciertos, se experimentan problemas con la implementación de los procesos (los segregadores buscan siempre resultados concretos que deben ser provistos en términos económicos). Algunas alternativas para la generación inicial de ingresos son:

- 1) mantener las actividades de segregado de adultos y adolescentes en el vertedero, mientras se preparan opciones para la generación de ingreso de una forma diferente y se sensibiliza a los adolescentes a volver a las escuelas;
- 2) dar algún tipo de compensación económica (a manera de beca de estudios) a los padres de niños que efectivamente asisten a la escuela;
- 3) entregar paquetes de alimentos, a manera de complemento del ingreso por segregación que aportaban los niños.

Un tema importante también es identificar la actividad o actividades que serán elegidas para generar el ingreso familiar. Como lo ha mostrado el IPEC en sus intervenciones, una de las actividades podría ser la segregación y el reciclaje, pero otra podrían también la crianza de animales, establecimiento de pequeños comercios, etc. otras.

La definición de la actividad productiva o de servicio que se apoye con un crédito o micro-crédito, se debe precisar después de hacer entrevistas y pruebas vocacionales que den cuenta de las capacidades y formación con las que cuentan los segregadores adultos. Las experiencias de IPEC confirman que si los segregadores deseen cambiar de rubro de trabajo, o lo que equivale a dejar el segregado de residuos, se recomienda evaluar y fortalecer sus capacidades personales y de gestión empresarial y la provisión de conocimientos básicos en la misma.

En el caso que se mantenga la actividad de segregado (sobre todo en el caso de segregadores que tienen muchos años en la actividad y ninguna formación), una posibilidad es apoyarlos a iniciar procesos de segregación y reciclaje. El reciclaje a ser desarrollado por grupos de segregadores puede tener una limitación: la existencia de un mercado de reciclaje en la ciudad o en

áreas aledañas a la ciudad. Esta estimación de la demanda de materiales reciclables debe ser realizada por consultorías técnicas que permitan estimar a partir de un estudio de residuos, de los hábitos poblacionales y de los sistemas de recolección, el potencial para la recuperación y reciclaje de residuos. A partir de esta estimación se podría estimar el número de agrupaciones de segregadores que podrían ser formados, en forma paulatina y en la medida que se desarrolle una campaña de sensibilización ciudadana sobre el problema de los residuos y posiblemente el establecimiento de sistemas alternativos al formal para el recojo de materiales reciclables.

El monitoreo permanente de los ingresos obtenidos a través de los emprendimientos de los grupos de segregadores es un punto importante del apoyo técnico que necesitan de parte de las ONGs, instituciones técnicas o de los gobiernos locales. Un particular énfasis debe hacerse en construir una estrategia eficiente de provisión y comercialización de materiales reciclables o de provisión de materia prima e insumos y comercialización de productos o para la demanda de servicios priorizados.

5.9. Educación y capacitación para niños y adultos segregadores

El acceso a la educación es un derecho básico, que no siempre es considerado como estrategia en una intervención dirigida a grupos de adultos segregadores, o a familias de segregadores. En el caso de los adultos se ha priorizado la alfabetización, pero no la educación regular. En el caso de los niños segregadores sí se ha buscado la educación formal para la erradicación del trabajo infantil.

Para el acceso a la educación formal, las estrategias apuntan a niños desde los 6 años. Primero se hace un relevamiento del nivel escolar de los niños (si estudiaron o no anteriormente), una evaluación de sus conocimientos y dificultades de

aprendizaje. Una segunda estrategia es identificar las escuelas públicas aledañas a los lugares o en los barrios en donde se realiza la intervención y establecer convenios con las mismas para que reciban y faciliten su educación.

Una tercera estrategia ha sido sensibilizar a los padres sobre la importancia de enviar a los niños a la escuela y para reforzar este proceso se han desarrollado programas de becas escolares que favorecen a niños segregadores que asisten en forma regular a la escuela. Los montos de estas becas pueden variar, pero en todo caso, deben responder a una suma atractiva que tenga cierta correspondencia al ingreso generado por los niños en apoyo a las labores de segregado de los padres y se deben establecer controles para verificar que los niños realmente asisten a clases regularmente. De acuerdo a la experiencia, los controles son realizados o por técnicos del área social o educativa de la Municipalidad o por técnicos de ONGs que apoyan los procesos organizativos de los segregadores.

Debido a la carencia de recursos económicos en las familias de segregadores, la provisión gratuita de materiales escolares y libros a los niños debe ser considerada en los proyectos de erradicación de trabajo infantil administrados por el gobierno local o por una ONG.

Las experiencias muestran también que los niños segregadores que dejaron la escuela en algún momento y se encuentran la mayoría de las veces retrasados en relación a sus compañeros de clase, y precisan recibir un refuerzo educativo adicional en horas distintas a las de la escuela. El apoyo o refuerzo educativo debe ser brindado por educadores que los ayuden a comprender las lecciones de la escuela y hacer las tareas escolares, en la propia escuela o en un lugar cercano al lugar de trabajo de los para apoyarlos en nivelarse a los otros niños. Es importante que para reforzar el aprendizaje los niños segregadores cuenten con un ambiente apropiado de estudio y realización de sus tareas escolares, ya

que en sus propias casas, no siempre cuentan con facilidades o espacios disponibles.

Otro tema que debe ser también abordado es la capacitación a los maestros de escuela, sobre la situación y problemática de los niños segregadores, de modo que se conviertan en facilitadores del proceso de inserción escolar y contribuyan a reducir tensiones y fomentar buenas relaciones entre este grupo de niños y los otros niños de la escuela.

La alfabetización ha sido una estrategia utilizada para facilitar a los segregadores su inserción y el acceso a actividades de crecimiento personal y motivación a acceder a la educación. A pesar que los adultos, encuentran mayores dificultades para su educación y prefieren, por cansancio o desinterés, limitarse a aprender a leer, escribir y realizar cálculos básicos, esto no es cierto en todos los casos.

La experiencia de la cooperativa Recuperar muestra que cuando existe interés de educarse, es posible que adultos reciban educación formal en períodos regulares y en horarios nocturnos. No se puede partir de un prejuicio, que considere que los segregadores adultos sólo deben ser alfabetizados o a lo sumo pueden acceder a educación primaria. Cuando se encuentran interesados, pueden acceder a la educación secundaria o inclusive superior. De acuerdo a la experiencia, este tema parece interesar a segregadores jóvenes que son un grupo especial permeable a la educación y la capacitación.

Por tanto, al iniciar un proceso y conseguir cubrir necesidades básicas de generación de empleo, es preciso considerar mecanismos para educar a aquellos segregadores interesados. El establecimiento de convenios con escuelas, la búsqueda de profesores o voluntarios educadores, el acondicionamiento de aulas para esta actividad, son algunas de las acciones preparatorias que deben realizarse. Por otro lado, se precisa utilizar un enfoque diferenciado por grupos

y utilizar metodologías lúdicas que faciliten la concentración y motivación

La capacitación no formal ha sido un tema que ha interesado a jóvenes y a adultos. Muchos segregadores han mostrado interés de participar de talleres de reciclaje (papel, lata, madera, etc.) y en otros temas: costura, peluquería, pintura, etc. que han sido organizados por ONGs o por técnicos, instituciones educativas. Estos talleres pueden ser parte de cursos de formación no-profesional. Ellos pueden hacer parte de una intervención orientada a adolescentes y jóvenes, o ser dirigidas incluso a adultos. La realización de los mismos supone la firma de convenios con centros de formación que faciliten a los segregadores el acceso a los talleres o cursos de capacitación, que pueden contar o no con financiamiento de algún programa municipal de capacitación o ser financiados con fondos de proyectos de ONGs dirigidos a grupos desfavorecidos de la sociedad.

Del mismo modo, la experiencia ha mostrado que es importante que los niños, adolescentes y jóvenes segregadores conozcan a través de talleres —realizados particularmente por ONGs— la importancia del reciclaje y la educación ambiental, para ser concientes que el reciclaje y la segregación son una actividad como otras, y que cuando se realiza en condiciones dignas, tiene tanto valor como otras actividades generadoras de ingresos.

5.10. Articulación a estrategias gubernamentales de salud y nutrición

De acuerdo a las experiencias, la atención de la salud en una intervención debe estar dirigida a segregadores adultos, jóvenes y niños, ya sea en la identificación y tratamiento de enfermedades, como en la prevención de las mismas. Así mismo, la desnutrición infantil debe ser abordada por ser un problema que aqueja a la mayoría de

niños que se encuentran en los vertederos o que son hijos de segregadores de las calles.

Al inicio de una intervención, parece necesario que los niños reciban refuerzo alimentario, vacunas y ser curados de enfermedades o dolencias que los estén aquejando. El tratamiento puede ser prolongado, pero una vez curado deben realizarse controles semestrales o anuales. El diagnóstico y tratamiento puede ser realizado por médicos de instituciones públicas o que forman parte de ONGs o grupos voluntarios vinculados al tema de salud. El tratamiento puede ser financiado a partir de fondos públicos disponibles para tratamiento de grupos carentes (postas municipales o centros de salud u hospitales del Ministerio de Salud) o por fondos disponibles de cooperación internacional.

Por otro lado, se debe ver que los adultos también son seres vulnerables y que pueden sufrir de muchas enfermedades al inicio de la intervención. Ante su contacto con los residuos, se precisa garantizar que cuentan con vacunas antitetánicas.

Al inicio de una intervención no se puede esperar que los segregadores se acerquen a los puestos de salud, y más bien se debe realizar una aproximación a ellos, que permita establecer un contacto y confianza hacia estos sistemas, muchas veces rechazados o simplemente evitados por los segregadores. Otra forma de aproximar los segregadores a los servicios de salud es a través de charlas de diversa índole, sobre enfermedades de todo tipo, incluidas las de transmisión sexual y Sida, charlas a las madres sobre la importancia de una buena nutrición de los niños, etc.

Para disminución de riesgos de trabajo a los segregadores se debe obligar y controlar a los segregadores al uso de implementos adecuados para el manipuleo de residuos y la utilización de uniformes.

5.11. Identificación de fondos locales y nacionales para implementar las acciones

Un punto importante y relacionado a la sostenibilidad de cualquier proyecto de intervención, es la búsqueda de fondos locales y nacionales regulares que puedan aportar al financiamiento de componentes clave para garantizar el cumplimiento en el largo plazo del objetivo general de una intervención dirigida a los segregadores y la erradicación del trabajo infantil en vertederos.

Los fondos, si no existen, pueden ser generados tras la realización de un trabajo de lobby que busque habilitar fondos para mejorar las condiciones de los segregadores y la erradicación del trabajo infantil de vertederos. Algunos fondos pueden provenir de organismos como la OIT, y que se encuentran colocados en fondos de Programas para la erradicación del trabajo infantil (programas PETI). Parte de estos fondos, han sido colocados bajo la forma de becas escolares.

Existen también fondos nacionales ambientales. La experiencia brasileña, en donde el gobierno a priorizado el desarrollo de rellenos sanitarios, se habilitaron fondos que obligan a los gobiernos locales a presentar proyectos integrales para desarrollo de sistemas de gestión de residuos sólidos que involucren a segregadores. Actualmente, se ha colocado como requisito para acceder a estos fondos que los programas propuestos y sigan los principios del programa nacional Lixo e Cidadanía de involucrar a los segregadores en el manejo de residuos (formación de cooperativas, asociaciones, construcción de galpones para reciclaje e implementación de recolección selectiva), erradicación del trabajo infantil, cierre de vertederos y construcción de rellenos sanitarios.

La experiencia muestra que existen fondos disponibles del gobierno nacional que pueden apoyar una intervención, pero que es necesario identificarlos junto al involucramiento de actores nacionales clave. El problema que existe, no es

siempre la inexistencia de fondos, sino que si existen, no se sabe a dónde y quién pedirlos y cómo. Resulta entonces beneficioso convocar actores de las esferas gubernamentales clave, al inicio de la intervención, e identificar con su apoyo dónde se encuentran recursos disponibles, o dónde y cómo sería posible habilitarlos. La definición de políticas nacionales resulta importante para soportar el desarrollo de acciones a nivel local.

Existen también fondos que pueden ser atraídos de la cooperación internacional para apoyar el trabajo orientado a erradicar la pobreza y el trabajo infantil. Sin embargo la experiencia ha mostrado la volatilidad de estos fondos, y que no es conveniente confiar la sostenibilidad de una intervención a este tipo de fondos. Es más recomendable ligar la sostenibilidad financiera de las intervenciones, en el largo plazo, al uso de fondos gubernamentales que suelen ser más permanentes. Su disponibilidad dependerá sin embargo de la capacidad de atraer la atención de las autoridades gubernamentales al más alto nivel sobre la importancia de trabajar el tema de los segregadores y la erradicación del trabajo infantil. En esta tarea, organizaciones como OIT y UNESCO, tienen una tarea importante para atraer a un lobby internacional a otras organizaciones como el PNUMA o el PNUD y juntos desarrollar lobbies nacionales que favorezcan la formulación de agendas políticas nacionales en estos temas.

5.12. Sensibilización a la ciudadanía

Las intervenciones dirigidas a los segregadores promovidas desde el gobierno local y se hace una presentación de los problemas que afectan a los niños y a los propios segregadores, se facilita el cambio la actitud de la ciudadanía hacia ellos y surgen muchas iniciativas de colaboración. La sensibilización ciudadana sobre el trabajo infantil en vertederos se puede realizar por varias vías: la difusión a través de notas de pren-

sa y entrevistas en radio y TV de la situación de trabajo de niños y niñas en vertederos (número, enfermedades, privaciones, estado nutricional, etc.). Las fotos, números clave y el desarrollo de videos son importantes, cuando son presentados en spots publicitarios dirigidos a sensibilizar sobre la situación a la ciudadanía y poner en discusión el tema a nivel nacional. La experiencia de Lixo e Ciudadanía, promovió a través de un concurso nacional, la cobertura periodística del tema en distintos medios. Los trabajos ganadores, fueron utilizados en exposiciones fotográficas, de videos, spots publicitarios y las fotos utilizadas en publicaciones dirigidas a organizaciones públicas y privadas.

Un medio que demuestra que puede ser utilizado es el video de corta duración difundido en canales de televisión, presentando un resumen de la situación de los niños y segregadores. En el caso de Lixo e Ciudadanía, este video fue elaborado con mucho material gráfico de la situación de niños segregadores en vertederos y calles, y fue presentado por el representante de la UNESCO, convocando a la ciudadanía brasileña a sumarse a la campaña “Niños en la basura, nunca más” (Criança no lixo nunca mais). Esta experiencia motivó el involucramiento de los medios de comunicación (periodistas ambientales o defensores de los derechos humanos de adultos y niños) y a través de ellos se llegó a motivar la participación de la ciudadanía y comprometer a los medios a informar y monitorear los avances y problemas en sus respectivas ciudades y a nivel nacional.

La situación de segregadores adultos es muchas veces recogida en videos que pasan algunas veces los programas de televisión, programas radiales que enfatizan al mismo tiempo el problema ambiental del mal manejo de residuos y la pérdida diaria de grandes sumas de dinero por la falta de inversión en reciclaje. Pese a su realización, las experiencias muestran que no resulta fácil motivar a los medios a desarrollar campañas de sensibilización ciudadana sobre la situa-

ción de los segregadores, y que se precisa motivar el interés desde instituciones con un lobby y peso nacional, como son los organismos internacionales.

En relación a la sensibilización ciudadana para apoyar iniciativas de cooperativas, asociaciones o ME de segregadores, se ha recurrido a realizar campañas de educación ambiental en escuelas y barrios, que han buscado promover la separación en el origen para el establecimiento de los sistemas de recolección selectiva. Esto se ha realizado con panfletos, afiches pegados en las calles, visitas iniciales a los vecinos. Sin embargo, a pesar de su realización, el poco refuerzo dado a esta tarea de sensibilización a través de medios de comunicación masiva (radios, televisión) confirman las limitaciones que pueden tener es-

trategias dirigidas al vecino y que no generan impacto suficiente en la población.

En este caso, el trabajo con niños en escuelas, si bien parece ser de más largo plazo, parece ser un camino importante a seguir y promover en las intervenciones, ya que son más dóciles para adoptar cambios de actitudes al ambiente y la solidaridad con los segregadores. Además, los niños son naturalmente educadores y controladores de las actitudes de sus padres en relación a los residuos. La separación en el origen puede ser incentivada cuando se enfoca la educación ambiental en los peligros para el ambiente y la salud, y se fomenta el cambio en los patrones de consumo y disposición de residuos sólidos en los hogares para la entrega a los sistemas de recolección selectiva o a los propios segregadores.

6. RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN FUTURA

En este capítulo se incluyen recomendaciones prácticas para la acción futura y desarrollo de intervenciones que incorporen la perspectiva de niños, niñas y jóvenes segregadores.

Las recomendaciones que se presentan a continuación identifican: los principales momentos que deben ser considerados en el proceso de intervención; los actores que toman parte (dependiendo del momento del que se trate), las acciones y objetivos que deben alcanzarse y los principales instrumentos que pueden ser utilizados en cada caso, ilustrados con ejemplos extraídos de los casos analizados en el Capítulo 3.

Los procesos de intervención deberán considerar:

- Papel determinante del conocimiento y la experiencia local. Es necesario conocer en profundidad las características sociales, económicas, ambientales, históricas y culturales de las poblaciones y áreas en las que se intervendrá. Para esto es necesario trabajar junto a organizaciones técnicas locales comprometidas con la problemática y con los propios segregadores (incorporando a las niñas/os y jóvenes).
- Inconveniencia para aplicar “recetas”. No es posible aplicar “recetas” únicas en procesos diversos. Es imprescindible diseñar instrumentos y metodologías específicas de intervención para cada caso con especial atención en las metodologías participativas que incorporen a los propios segregadores (incorporando a las niñas/os y jóvenes).

- Incorporación de la perspectiva de niñas, niños y jóvenes. Es imprescindible incorporar los activamente a todo el proceso, aun cuando las actividades tengan como destinatarios a los segregadores adultos y sus familias.

6.1. Sensibilización inicial con enfoque de niñas, niños y jóvenes segregadores

Si bien la sensibilización inicial debe dirigirse a un conjunto amplio de actores locales y nacionales vinculados a la temática, dado el tipo de intervenciones de que se trata, se propone centrar el trabajo en los actores locales. Es necesario diseñar instrumentos específicos que permitan incorporar la perspectiva de niñas/niños y jóvenes segregadores ya que la percepción, valoración y opinión de los adultos no siempre coincide con la de los niños.

- *Las Campañas de sensibilización* permiten llegar con el mensaje a un público masivo logrando un “estado de opinión” favorable a la intervención que motiva la incorporación del tema a las agendas políticas, facilita la movilización de recursos (humanos y materiales), etc. Pueden dirigirse a un público específico, a la población en su conjunto o a los propios segregadores (incluyendo acciones específicas para niñas, niños y jóvenes segregadores) previo al inicio de la intervención. Generalmente son organizadas por la organización líder del proceso. Para el caso de IPEC, se

sugiere asociarse a actores locales públicos y de la sociedad civil con experiencia e interés e el tema. Es conveniente recordar el peso simbólico que tiene OIT en una campaña de este tipo facilitando su realización.

- *Instrumentos.* La experiencia indica que es necesario combinar distinto tipo de instrumentos de comunicación, educación y pedagogía popular y sensibilización. En términos generales se dispone de organizaciones locales con habilidades adquiridas en esta materia. Cada instrumento debe responder eficazmente al objetivo planteado, y su lenguaje debe estar acorde a la sensibilidad y cultura local, por lo que no es recomendable aplicar “recetas” (por ejemplo no siempre es conveniente organizar reuniones mixtas convocando al mismo tiempo hombres, mujeres y niñas/os; es necesario atender especialmente la perspectiva de las niñas/s incorporando un lenguaje acorde, etc.).

En Rosario, Porto Alegre y Montevideo se utilizaron volantes explicando el alcance de la experiencia y como medio de convocar a reuniones. En Sao Bernardo do campo se organizaron reuniones que fueron convocadas mediante parlantes callejeros como forma de promover la mayor participación posible. Para sensibilizar a los tomadores de decisiones se realizaron visitas a los vertederos. La campaña organizada por el Foro Lixo e Cidadanía combinó a escala nacional distintos instrumentos masivos de sensibilización y difusión en medios masivos.

6.2. Identificación de socios, formación de equipos y formalización de acuerdos

Es necesario identificar con especial cuidado un grupo amplio pero operativo de socios locales que hagan parte del proceso de intervención. La integración de un Equipo de Intervención con cometidos específicos (planificación de activi-

dades, intervención y seguimiento, monitoreo y revisión) es un aspecto clave para el buen funcionamiento del proceso. Si bien esta etapa va dirigida a las organizaciones que intervendrán, es necesario identificar su experiencia concreta (si es que existe) en trabajo con niñas, niños y jóvenes segregadores.

- *Identificación de los socios:* Entre los actores interesados se deben identificar los socios que integrarán el Equipo de intervención. La institución líder deberá identificar socios potenciales e iniciar un proceso de contactos para definir los alcances de la intervención, el equipo técnico y los recursos necesarios, la logística requerida, etc. Es conveniente definir un listado breve de Criterios de Selección de los socios atendiendo a los objetivos y capacidades de los potenciales interesados. La definición de criterios democratiza y legitima la selección realizada. Para el caso de IPÈC se sugiere convocar a una ronda de contactos en la ciudad seleccionada. IPEC debe valorar el peso simbólico que tiene OIT en una convocatoria de este tipo facilitando su realización.

- *Instrumentos.* El disponer de informantes clave (personas e instituciones) facilita la conformación de los equipos locales de intervención. La realización de entrevistas previas permite a los organizadores identificar las potencialidades y debilidades de los futuros socios. El diseño de una lista de criterios de selección, democratiza el acceso y asegura la imparcialidad de las decisiones.

En Montevideo existen registros oficiales de organizaciones de la sociedad civil con trabajo en áreas y temas específicos entre las que se puede realizar la selección. En Buenos Aires se cuenta con Asociaciones de ONGs o plataformas multi actorales que pueden facilitar el trabajo inicial de identificación de socios.

- *Acuerdo Inter actores:* Una vez definidos los socios es conveniente firmar un acuerdo In-

ter Actores que defina con claridad el/los objetivos, alcance de la intervención, actividades generales previstas, los recursos disponibles, las responsabilidades y resultados esperados para cada uno de los participantes. El Acuerdo Interactores legaliza el acuerdo y legitima el proceso. IPEC debe valorar el peso simbólico que tiene OIT en la formalización de los acuerdos como garante del proceso.

- *Instrumentos.* El Acuerdo Inter Actores es el instrumento privilegiado para esta etapa. Un Acuerdo se estructura a modo de contrato identificando en distintos artículos el objetivo, los socios, su denominación y los responsables legales, los deberes y responsabilidades, los resultados esperados, los montos disponibles, etc.

En Colombia la ANR realizó acuerdos específicos con municipios para investigación y gestión de residuos sólidos urbanos que facilitaron su trabajo inicial. En Montevideo se firmaron convenios educativo-laborales con organizaciones de segregadores y ONGs que permitieron disponer de recursos para el trabajo concreto.

- *Formación del Equipo de Intervención:* Este equipo será el encargado de planificar, ejecutar, monitorear y evaluar (internamente) la intervención. Se recomienda integrarlo con miembros del Municipio, organismos de cooperación, iglesias, ONGs con interés en el tema y trabajo reconocido en la materia (temático y territorial). IPEC deberá decidir en cada caso las posibilidades y ventajas de su incorporación en el mismo.

6.3. Organización de grupos de segregadores que trabajan en el vertedero

Si bien se busca focalizar las intervenciones en las niñas, niños y jóvenes segregadores, algunas etapas de las intervenciones deben reforzar el

trabajo con los segregadores adultos en el entendido que la erradicación del trabajo infantil va asociada a la mejora en las condiciones de trabajo y calidad de vida de sus familias.

- *Acercamiento e identificación:* Para la organización de los grupos de segregadores con los que se iniciarán experiencias concretas (capacitación específica, generación de empleo y mejora de la renta, etc.), el Equipo de Intervención es el encargado de definir una estrategia de acercamiento, generalmente con base al conocimiento derivado de intervenciones anteriores, e identificación de los posibles interesados en ser parte del proceso. Es conveniente recordar que no todos los segregadores interesados (que participan en distinto tipo de actividades como capacitaciones, charlas, actividades recreativas, etc.) formarán parte de la organización que se establezca. No todos aquellos segregadores con interés en vincularse a una experiencia desean ser parte activa, permanente y organizada de la misma. Un criterio que puede utilizarse privilegia el trabajo con aquellas familias de segregadores con niñas, niños y jóvenes en el vertedero. En cada caso, IPEC debe analizar su papel.
- *Instrumentos.* La realización de talleres de valoración e identificación de intereses; reuniones de sensibilización y actividades de encuentro con los segregadores y sus familias son instrumentos frecuentemente utilizados.

En Porto Alegre y Montevideo se desarrollaron acciones de promoción con psicólogos y trabajadores sociales como estrategia concreta de vinculación y acercamiento a los segregadores que permitieron generar confianza y establecer las condiciones de trabajo iniciales.

- *Capacitación y acompañamiento:* Una vez identificado el grupo con interés en trabajar en forma activa, permanente y organizada, se inicia el trabajo de capacitación y acompaña-

miento para la formación de la organización. El pasaje de un estado de motivación a una participación activa es lento y complejo y supone que el grupo ha identificado la necesidad de organizarse como mecanismos colectivo para la superación de sus problemas. Por lo tanto este trabajo debe ser asumido en etapas. Es necesario que se defina con cuidado el tipo de organización que se propondrá crear atendiendo a las características culturales, históricas, normativas, etc. de cada lugar de intervención. Cada tipo asociativo presenta ventajas y limitaciones que deben ser tenidas en cuenta (cooperativa, asociación, grupo informal). En cada caso, IPEC debe analizar su papel.

- *Instrumentos.* El apoyo profesional (inter disciplinario) resulta clave, siendo necesarias reuniones específicas con los grupos que aseguren su fortalecimiento y atiendan sus demandas concretas. La elaboración de materiales impresos (cartillas) puede ser de suma ayuda al proceso de consolidación de los grupos locales de segregadores. Asimismo se han formado Comisiones de segregadores que organizan visitas y charlas específicas buscando motivar y capacitar a los posibles interesados.

La formación de las cooperativas de segregadores en Colombia (ANR y Recuperar) demandó varios años de trabajos conjuntos entre las organizaciones promotoras y los interesados. Sin embargo, esta experiencia demuestra que el tiempo demandado permitió potenciar la auto sostenibilidad de la organización y del propio proceso. En San Bernardo do Campo Durante se realizaron durante el segundo año de intervención cursos específicos sobre asociativismo y en Belo Horizonte se fortalecieron las capacidades en relaciones humanas y gestión de asociaciones. En Porto Alegre, los segregadores organizaron una Comisión de Catadores constituida por líderes comunitarios que realizaron visitas a empresas recicladoras y se capacitaron en su funcionamiento.

- *Legalización de los grupos:* Una vez que los grupos se encuentran maduros y han acordado la forma organizativa que tendrán, se está en condiciones de iniciar el proceso de legalización que dependerá del tipo de organización seleccionada y la normativa local/nacional. Los organismos públicos y de la sociedad civil que hacen parte del Equipo de intervención deberán dar soporte a este proceso. En cada caso, IPEC debe analizar su papel.
- *Instrumentos.* El contar con asesores legales permanentes facilita la tarea de legalización de los grupos. Es necesario recordar que, generalmente, los segregadores que realizan trabajos en vertederos no mantienen demasiados vínculos con el “mundo formal” y que, por lo tanto, este tipo de actividades les demandan un esfuerzo adicional.
- *Acompañamiento posterior:* Una vez legalizados y funcionando, los grupos de segregadores deben contar con un respaldo adicional que les permita dar seguimiento por algún tiempo. Para evitar que se desmantelen En cada caso, IPEC debe analizar su papel.
- *Instrumentos.* El poder mantener en el tiempo (con recursos locales) el trabajo de acompañamiento de las organizaciones de apoyo (por ejemplo en Red) mejora la implantación y funcionamiento de los grupos en el inicio.

6.4. Elaboración participativa de diagnósticos y Planes de Acción con enfoque de niñas, niños y jóvenes segregadores

Los diagnósticos son un instrumento de construcción de información útil al inicio de todo proceso de información. La complejidad de las intervenciones hace que no siempre se disponga del conjunto de la información requerida: por ej. no siempre se conocen las limitaciones que pue-

den encontrarse al momento de otorgar micro créditos o aplicar estrategias de salud a las niñas, niños, jóvenes y adultos que trabajan en los vertederos. Las informaciones disponibles (cuando existen) deben ser complementadas y analizadas en forma específica ya que en muchos casos tanto las organizaciones que trabajan con segregadores como las instituciones especializadas en temas (salud, educación, micro crédito, etc.) desconocen las características y dinámica de trabajo con segregadores. Asimismo los diagnósticos pueden constituir un instrumento invaluable de sensibilización, incorporación de temas en agendas políticas y movilización de recursos (humanos y materiales).

- *Identificación de los componentes del diagnóstico:* Es necesario identificar los componentes en los que se debe profundizar el conocimiento (partiendo de los diagnósticos ya existentes). Una buena identificación de los temas en los que se debe profundizar puede ahorrar mucho tiempo y recursos (por ejemplo si se realizarán obras de infraestructura o se otorgarán micro créditos. En cada caso, IPEC debe analizar su papel.
- *Instrumentos.* Existen una gama muy variada y efectiva de instrumentos de diagnóstico participativos que a la vez reconocen el conocimiento de los actores locales (segregadores), permiten incorporar la visión y opinión de las niñas, niños y jóvenes segregadores y aportan información inédita. La realización de Talleres, la identificación de actores (elaboración de Mapas de Actores, Diagramas Venn, etc.), la realización de encuestas participativa y entrevistas a informantes claves son los más utilizados. Para identificar los posibles disparadores para la realización de actividades de capacitación y recreación pueden utilizarse Talleres con materiales reciclable que integren del conocimiento concreto de las niñas, niños y jóvenes. También existen instrumentos específicos de planeación participativa que facilitan la elaboración de Planes de Acción.

Lixo e Ciudadanía articuló plataformas multi actorales para la planeación participativa de acciones. Bajo la forma de foros, se elaboraron Planes concertados de Acción que incorporaron acciones de emergencia a mediano y largo plazo considerando las responsabilidades en la implementación y el monitoreo de los resultados alcanzados. Los segregadores organizados son parte activa en estos foros.

6.5. Formación de redes locales de apoyo inter institucional al trabajo con niñas, niños y jóvenes segregadores

El papel de las redes como soporte y potenciador de los procesos de intervención resulta una experiencia sumamente interesante aportada, especialmente, por las experiencias promovidas por IPEC.

- *Formación y promoción de redes locales inter institucionales.* Una vez que se han establecido los equipos lo canales de intervención y los procesos se encuentran en marcha, es posible promover la formación de redes locales de apoyo involucrando diversas instituciones con habilidades y experticias específicas en la materia.
- *Instrumentos.* Las redes son el resultado de un trabajo conjunto inter institucional y constituyen un instrumento innovados y flexible para el trabajo a escala local. Hacen más horizontal la relación entre los socios, permiten mejorar la disponibilidad de recursos y complementar las habilidades específicas, aportando mayor sostenibilidad en el tiempo a las experiencias. Muchas redes cuentan con secretarías y coordinaciones encargadas de administrar la información, asegurando su acceso a todos los miembros y los mecanismos de toma de decisiones. Las listas y foros electrónicos facilitan el vínculo permanente, la circulación de documentos y la democratización de la información.

En Santo Domingo de los Colorados se estableció una importante red de apoyo inter institucional que facilitó la realización de actividades específicas en salud, educación, alimentación, etc. movilizand o importantes recursos humanos y materiales para la gestión concreta del proyecto. Algo similar sucedió en Santa Ana donde se involucraron al trabajo un conjunto amplio de instituciones públicas y privadas.

6.6. Identificación de acciones específicas para las niñas, niños, jóvenes y adultos segregadores

Debido a la complejidad de las intervenciones es necesario identificar (los diagnósticos pueden contribuir a esto) un conjunto amplio de acciones específicas que contribuyen a mejorar las condiciones de las niñas, niños, jóvenes y adultos segregadores. Muchas dan soporte a la sensibilización de los segregadores, otras contribuyen a los procesos de capacitación como estrategias concretas para la erradicación del trabajo infantil en los vertederos, y en su conjunto constituyen una herramienta clave en los procesos de intervención.

- *Identificación de acciones específicas.* Existen distinto tipo de actividades específicas que tienen por objetivo contribuir al fortalecimiento de las capacidades personales y laborales de los segregadores y sus familias. Las experiencias han determinado que es necesario focalizar acciones específicas al menos en los siguientes temas: construcción de ciudadanía, mejora de la autoestima, e identificación y promoción de derechos ciudadanos (para las niñas, niños, jóvenes y segregadores adultos); mejora de las estrategias de empleo e ingreso (para los segregadores jóvenes y adultos); mejora de la calidad de vida y el cuidado del entorno (para las niñas, niños, jóvenes y segregadores adultos); otorgar micro-crédito para actividades productivas y a fondo perdido (para los segregadores adultos en forma

individual o colectiva) y de recreación y esparcimiento (para las niñas, niños, jóvenes y segregadores adultos).

- *Instrumentos.* Son muy variados y dependen de las opciones educativas y de capacitación asumidas por las instituciones encargadas de las tareas.

En Porto Alegre se realizaron actividades específicas de capacitación y educación en temas vinculados a la mejora de la autoestima y la construcción de ciudadanía. En Sao Bernardo do Campo se alfabetizó y brindó capacitación profesional a los padres segregadores con cursos de pintura, tejidos, etc. En Belo Horizonte se impartieron cursos de manejo vial, reciclado y fortalecimiento de las relaciones humanas. En Santa Ana los segregadores adultos recibieron cursos de capacitación previos al otorgamiento de micro créditos productivos. Las niñas, niños y jóvenes recibieron en casi todas las experiencias analizadas cursos y talleres de capacitación en reciclado de materiales provenientes de los vertederos como actividades plásticas y productivas.

6.7. Articulación con otras acciones, proyectos, programas, políticas y estrategias locales/nacionales de mejora de la gestión ambiental urbana, combate a la pobreza y trabajo con segregadores

Un componente común a todas las experiencias es su articulación a acciones, proyectos, programas, políticas y estrategias diversas que buscan mejorar la gestión de los residuos sólidos urbanos (incluyendo la separación en origen, los circuitos de recolección y los sistemas de disposición final); el combate a la pobreza (fundamentalmente a partir de la implementación de acciones específicas y políticas sociales a escala municipal y nacional en temas como salud, educación, mejora del empleo, vivienda, etc.) y el trabajo con segregadores incluyendo las niñas,

niños y jóvenes (en temas como la organización social de los segregadores, la mejora de sus condiciones de trabajo, etc.).

- *En el ámbito Municipal.* El papel de los gobiernos (locales y nacionales) es determinante para el éxito de las estrategias de intervención focalizadas en la erradicación del trabajo infantil en vertederos. No sólo porque de ellos depende la gestión de los residuos sólidos urbanos, sino también porque les comete la gestión de las políticas sociales. Existen distintas experiencias en temas como la provisión de viviendas, acceso a servicios municipales de salud y educación, etc. El potencial de los gobiernos para el abordaje de estrategias exitosas de intervención es enorme y debe ser trabajado con especial atención. Sin un compromiso fuerte de su parte, difícilmente se logre superar la etapa de experimentación y/o proyecto. Es el espacio para la articulación de políticas.
- *Con la Sociedad civil.* Las organizaciones de la sociedad civil (ONGs, iglesias, Movimientos Sociales, Sindicatos) desarrollan proyectos y acciones concretas en las distintas dimensiones de intervención que deben ser potenciadas y articuladas a estrategias ampliadas y sustentables. Este es el espacio para la ejecución de acciones y proyectos concretos.
- *Con el Sector privado.* Es un actor clave aunque pocas veces logra ser convocado eficazmente para este tipo de actividades. Su compromiso ambiental y social no siempre se traduce en apoyos a procesos concretos. Los espacios de intervención de la empresa privada pueden ser muy variados y van desde la provisión de materiales reciclables en buen estado, hasta la fijación de precios especiales para la compra de los mismos a grupos de segregadores que formen parte de procesos de erradicación del trabajo infantil e vertederos. La difusión masiva es otro aspecto en el

que es posible buscar espacios concretos de colaboración con el sector privado.

En Sao Bernardo do Campo se desarrollaron actividades de planeación participativa con segregadores y se articularon las estrategias de intervención a la planeación municipal. En Buenos Aires la incorporación a la Mesa de Diálogo de empresas vinculadas al reciclaje facilitó la implementación de las acciones con segregadores. En Montevideo, Rosario, Porto Alegre, Belo Horizonte y Sao Bernardo do Campo se articula el trabajo con los segregadores a las políticas sociales municipales, en temas de salud, renta mínima, educación, vivienda, capacitación, etc. En Colombia la ANR ha establecido convenios específicos con los gobiernos locales y nacional para mejorar la salud, acceso a la vivienda e infraestructura para los segregadores (Casas de Recicladores).

En Brasil se han articulados Programas nacionales como el que garantiza el acceso a la Renta Mínima que han casi eliminado el trabajo infantil asegurándoles 1 salario mínimo mensual a los padres que no mantienen a sus hijos en los vertederos.

6.8. Formalización de espacios multi actorales e inter institucionales de encuentro y concertación

La promoción de espacios de encuentro y concertación facilita la visibilidad de la temática, promueve el logro de acciones conjuntas (multi actorales e inter institucionales) y ayuda a movilizar recursos (humanos y materiales). Asimismo se transforman en un instrumento de promoción de los segregadores aportando capacidad de diálogo y negociación.

- *Promoción y constitución de espacios locales/nacionales de encuentro y concertación:* La invisibilidad que sufren quienes trabajan

en la basura hace imprescindible la promoción y creación de espacios de encuentro multi actorales e inter institucionales. Es necesario definir la forma organizativa (Foro como en Lixo e Ciudadanía, Mesa de Concertación, Mesa de Trabajo como en Buenos Aires, etc.) y el alcance (discusión como en Buenos Aires, planificación de actividades como en Lixo e Ciudadanía, gestión, etc.) que tendrán la instancia. Asimismo deben definirse los miembros que serán parte del mismo. En cada caso, IPEC debe analizar su papel.

- *Promoción y constitución de espacios internacionales de encuentro y concertación.* La riqueza derivada de las intervenciones realizadas a escala global es mucha pero, lamentablemente, se encuentra dispersa. Los gobiernos y organizaciones sensibles a estos temas no son la mayoría (pese a que la problemática se extiende cada vez con mayor rapidez); las organizaciones que se dedican a trabajar con segregadores generalmente se enfocan al trabajo con los jefes de familia, y aquellos que trabajan específicamente el tema trabajo infantil no siempre incorporan la erradicación del trabajo infantil en botaderos. Sin embargo se identificó una rica experiencia desarrollada por organismos internacionales de cooperación (GTZ) y agencias de Naciones Unidas (IPEC, UNICEF); gobiernos locales (Belo Horizonte, Sao Bernardo do Campo) y nacionales (Brasil); iglesias; organizaciones específicas de la sociedad civil (Foro Lixo e Ciudadanía) que deberían hacer parte de un espacio de encuentro (por ej. una Mesa de Diálogo Internacional) que identifique, planifique, promueva la problemática en las Agendas (Lobby) y facilite la movilización de recursos destinados a estos fines.
- *Instrumentos.* Las Mesas de Concertación o Mesas de Diálogo, los Foros locales de Concertación son espacios de representación amplia que articulan diversos actores preocupados en la búsqueda de soluciones concretas a

la problemática de las niñas, niños y jóvenes segregadores.

En la experiencia de Lixo e ciudadanía se mencionó la organización de foros a distintos niveles. Se inició con la formación de un foro nacional, que después de recibir cartas de adhesión de gobiernos locales, promueven la formación de foros locales (de actores en las ciudades) y también foros estatales (a nivel de los estados en el territorio nacional). En Buenos Aires, la experiencia es más bien de una Mesa de Diálogo de representantes de instancias del Gobierno de la Ciudad con segregadores no asociados, y algunas entidades invitadas, y cuyo objetivo es el diálogo y formulación de acuerdos.

6.9. Realización de actividades de difusión masiva en medios

La sensibilización ciudadana sobre el trabajo infantil en vertederos y la precaria situación de segregadores se puede realizar por varias vías: la difusión a través de notas de prensa y entrevistas en radio y TV de la situación de trabajo de niños y niñas en vertederos (número, enfermedades, privaciones, estado nutricional, etc.) Sin embargo, deben responder a una estrategia concreta que permita difundir en forma sistemática y masiva un mensaje sensibilizador que de cuenta de la situación y motive a la acción de los distintos actores.

La difusión masiva no puede orientarse sólo a la denuncia, pero también a mostrar los pasos dados en las intervenciones y los cambios promovidos y alcanzados a partir de las intervenciones.

- *Campañas de difusión masiva.* Las campañas nacionales de difusión masiva (prensa escrita, radial, televisiva) con datos concretos de un diagnóstico de la situación de niños en vertederos y de los segregadores son una plataforma base para la motivación y compromiso.

Lixo e Ciudadanía organizó, a partir de los datos impactantes derivados de los diagnósticos, una campaña nacional de sensibilización sobre la problemática de las niñas, niños y jóvenes segregadores, en convenio con los medios masivos de comunicación. Este medio constituyó un estímulo (a veces respondiendo a la presión de los actores locales motivados por la media) a asociarse públicamente a las campañas, a establecer foros locales de Lixo e Ci-

dadanía y a desarrollar Planes de Acción y búsqueda de fondos para la implementación de actividades.

Similar fue la campaña promovida en Managua por IPEC para desarrollar la experiencia de erradicación del trabajo infantil en los vertederos, y que fue implementada como parte de la campaña nacional de erradicación del trabajo infantil en Nicaragua.

Anexo 1

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ACURIO, G., A. Rossin, et al. (1998). *Diagnóstico de la situación del manejo de residuos sólidos municipales en América Latina y el Caribe*. Washington DC, OPS/OMS.
- Arroyo, J., I. Lardinois, et al. (1997). *La Gestión de Residuos Sólidos en América Latina: El caso de las pequeñas y microempresas y cooperativas*. Lima, WASTE.
- Barreto Carreño, L. y F. Calixto (2001). *Revalorando la vida de la niñez frente al valor de lo inservible. Más razones para la erradicación del trabajo infantil altamente nocivo de niños, niñas y adolescente en los basurales*. Lima, Centro Proceso Social: 39.
- Carranza, A. C., L. Zelaya, et al. (2002). *El Salvador. Trabajo infantil en los basureros: una evaluación rápida*. Ginebra, IPEC/OIT: 74.
- CEPAL (2003). *Panorama social de América Latina*. Santiago.
- DANE (1993). *XVI Censo Nacional de Vivienda - 1993*.
- Dias, S. M. (1999). *Street Scavengers: Preferential Partners in Waste Collection in Belo Horizonte*. Belo Horizonte, Municipalidad de Belo Horizonte.
- El Diario (2003). “Abren en Rosario planta de reciclado donde trabajarán cirujas”. *El Diario*. Rosario.
- Florisbela dos Santos, A. L. y F. C. Gama Alves (2000). Os catadores e triadores de residuos. *Documentação do primeiro encontro internacional*. Sao Sebastiao, SP, GTZ: 161.
- Florisbela dos Santos, A. L. y G. Wehenpohl (2001). “De pepenadores y triadores. El sector informal y los residuos sólidos municipales en México y Brasil”. *INE-SEMAR-NAT: Gaceta Ecológica* (60): 70-80.
- Forum Lixo e Cidadania (2001). *Do Lixo à Cidadania: Estratégias para a Ação*. Sao Paulo, Forum Lixo e Cidadania.
- García, F. y V. Duque (2002). *Guatemala. Trabajo infantil en los basureros, una evaluación rápida*. Ginebra, IPEC/OIT: 71.
- García Moreno, M. (2003). *Evaluación del Programa de Erradicación Progresiva del Trabajo Infantil en el basurero municipal de Santo Domingo de los Colorados ejecutado por el DyA*. Lima, OIT: 41.
- Hernández, E. C. (2002). *Informe final de resultados*. El Salvador, ASAPROSAR: 10.
- IBGE (2000). *Censo Demográfico 2000 - Resultados do Universo*.
- IBGE (2004). *Atlas de Saneamento do Brasil*.
- INDEC (2001). *Censo de Vivienda y Población*. Buenos Aires.
- INE (2004). *Uruguay en Cifras 2004*. Montevideo, INE.
- INEC (1995). *VII Censo Nacional de Población y III de Vivienda, Nicaragua 1995*. Managua, INEC.
- IPEC (2003). *Acahualinca. Project progress report*, September 2003.
- IPES (1995). *Rescatando vida: recuperación de desechos sólidos en Lima*. Lima.
- Jaramillo, G. (1995). *Acerca del reciclaje o la economía de los desechos*. Medellín, Cooperativa Recuperar: 14.
- León Garibay, J., J. L. Zamparo, et al. (2001). *Cooperativas de cirujas en Rosario*.

- Madrigal, H. (2002). "El reciclaje en la ciudad de Guatemala". Diario *La Hora*. Ciudad de Guatemala, Guatemala.
- Medellín Lozano, F. (2002). *Programa de Recuperadores*. Bogotá, Presidencia de la República de Colombia - Red de Solidaridad Social: 4.
- Ministerio de Trabajo y Empleo de Brasil (2002). *Classificação Brasileira de Ocupações - Categoria 5192*. Brasília, Ministerio de Trabajo y Empleo: 1.
- Ministerio del Medio Ambiente de Colombia (2001). *Memorias del Primer Taller Nacional de Reciclaje*. Pereira, Ministerio del Medio Ambiente, Grupo de Gestión urbana y salud.
- Monge, C. (2003). La oculta guerra por la basura. *El Ciudadano*. Rosario.
- Paraguassú de Sá, F. y G. Acurio (1998). *Denominaciones que reciben los segregadores en los varios países de Latino América*. REDSOL. 2004.
- Pastoral Penitenciaria (2001). *Programa para la Erradicación del Trabajo Infantil en el Basurero La Chureca*. Estudio comparativo de salud. Managua, Pastoral Penitenciaria: 15.
- Píriz, F. (2003). *Convenios en la órbita de la Unidad de Convenios*. Intendencia Municipal de Montevideo
- Píriz, F. (2003). *Informes: Convenios de trabajo con clasificadores*. ONGs Organización San Vicente, obra Padre Cacho y Centro de Participación Popular. Intendencia Municipal de Montevideo
- PNUD (1997). *Informe sobre Desarrollo Humano*. Nueva York.
- Rodríguez, C. (2001). *Alternative Production, Globalization and Social Exclusion: A Study of the Cooperatives of Informal Garbage Pickers in Colombia*. Coimbra, Centro de Estudos Sociais.
- Rodríguez de León, M. A. y C. E. Peralta Chapetón (2003). *Trabajo infantil de alto riesgo en Guatemala. Diagnóstico sobre las condiciones y medio ambiente de trabajo de los niños, niñas y adolescentes en el Relleno Controlado de la zona 3 de la ciudad de Guatemala*. Ciudad de Guatemala, OIT/IPEC: 120.
- Santandreu, A. (2003). *Políticas sociales para combate a la pobreza: la mano izquierda del Estado*. Quito, Ecuador, PGU-ALC, IULA/FLACMA, Cities Alliance/WB.
- UNICEF (1998). *Pesquisa da situação das crianças nos lixoes no Brasil*. Sao Paulo, Agua e Vida, Unicef: 86.
- Vergani, A. L. y L. Demenech (2003). *Relatório do I Congresso Lationamericano de Catadores*. Caxias do Sul.

Anexo 2

CONTACTOS PARA LAS EXPERIENCIAS EN ALC

ARGENTINA

Rosario

Elisabet Crettatz

Responsable del Programa Solidario de Emprendimientos Ambientales

Municipalidad de Rosario

Tel.: (54) 341-4350030, interno 32 Celular (54) 341-156-908344

E-mail: setpeas@yahoo.com

BRASIL

Lixo e Cidadania

Teia Magalhães

Secretaria Ejecutiva del Foro Nacional Lixo e Cidadania

Água e Vida - Centro de Estudos de Saneamento Ambiental (NGO)

Tel. (55-11) 3034 4468, 3032 6014

E-mail: teia@aguaevida.org.br

Alternativa: Livia Lorenzetti Lie, Asesora de la coordinación, livia@aguaevida.org.br

Porto Alegre

Maria Angélica Mallmann

Departamento Municipal de Limpieza Urbana

Municipalidad de Porto Alegre

Tel.: (55-51) 2179911, 30295764

E-mail: mallmann@dmlu.prefpoa.com.br; nichcm2@hotmail.com

Sao Bernardo do Campo

Lucia Maria Mesquita Jovelho

Coordinadora del Programa Lixo e Cidadania

Secretaria de Habitação e Meio Ambiente

Municipalidad de San Bernardo del Campo

Tel. (55-11) 4366 7032

Belo Horizonte

Maria Stella Pereira

Secretaría Municipal de Limpieza Urbana

Municipalidad de Belo Horizonte

Tel. (55-31) 3277-9388

COLOMBIA

ANR, Asociación Nacional de Recicladores

Darío Castro

Presidente de la ANR

Tel.: (57-1) 5440907, 2481861

Fax: (57-1) 2481861

E-mail: andereci@aolpremium.com

Cooperativa Recuperar

Armando Montoya

Gerente de la cooperativa

Tel.: (57-4)3720 720

Fax: (57-4)277 2249

E-mail: crgerencia@recuperar.com.co

PERÚ**Lima**

Jorge Price

Director Ejecutivo

IPES, Promoción del Desarrollo Sostenible

Tel.: (51-1) 440-6099; 421-9722; 421-6684

E-mail: jorge@ipes.org.pe

MÉXICO**México DF**

Dr. Gunther Wehenpohl

Asesor Principal

GTZ-SEGEM

Tel.: (52-55) 5366-8262

E-mail: Guenther.Wehenpohl@gtz.de

URUGUAY**Montevideo**

Arlene Ychuste

Organización San Vicente

Teléfono(s): (5982) 2150836, 215 4633, 2169151

Fax: (5982) 2150836, 215 4633, 2169151

